

“NO TODO ESTÁ OLVIDADO”

**Aproximación a la Reconstrucción de la(s) Memoria(s) Histórica(s)-Social(es) del
conflicto armado interno colombiano en el municipio de Caloto, departamento del Cauca.**



Daniela Díaz Benavides

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

2019

NO TODO ESTÁ OLVIDADO:

Aproximación a la Reconstrucción de la(s) memoria(s) histórica(s)-social(es) del conflicto armado interno colombiano en el municipio de Caloto, departamento del Cauca.

Presentada por:

DANIELA DÍAZ BENAVIDES

Tesis de grado para optar el título de Antropóloga

Directora de Tesis:

PHD. ELIZABETH TABARES TRUJILLO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

2019

Nota de Aceptación

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Popayán, marzo de 2019

AGRADECIMIENTOS

*A mis padres, Luis y Carlina, por su apoyo incondicional,
esfuerzo y sacrificio, por su tolerancia y paciencia.
Por enseñarme a leer e inculcar en mí valores que me formaron como la mujer que soy.
Por su tierna compañía en mis traspasos y soportar mis frustraciones,
cada uno de mis logros es una deuda con ustedes.*

*A mi compañero de camino, por el amor,
por estar junto a mí durante todo este proceso, por darme ánimo, y por acompañarme
en los momentos de crisis y en los momentos de felicidad.*

*A mis colegas y amigos: Alejandra, Luz María, Julieta, Isabel, Victoria, Yandely,
Gabriela, David, Hugo; por su alcahuetería,
por las risas y las lágrimas en estos “ires y venires”.
Les debo momentos inolvidables de mi existencia.*

*A Elizabeth mi directora de trabajo de grado, por su amistad y apoyo, por su tiempo,
por permitirme tanto y ser paciente ante mi inconstancia.*

*A mis maestros, en especial a Carlos H. por compartir sus conocimientos,
por guiarme con paciencia y rectitud en el andar antropológico.
Por mostrarme el mundo e inducir en mí una visión crítica de la realidad.*

A mi familia, por su compañía y apoyo en esta etapa.

*A la vida por darme la oportunidad de llegar lejos
y a aquellos que me abrieron sus puertas para compartir conmigo sus relatos de vida.*

A la noche por ser testigo fiel de la escritura de este texto.

Y que nadie se quede afuera, ¡GRACIAS a todos!

*A Juan Manuel, mi lugar en el mundo,
por ser mi detonante de felicidad,
mi motivación y el causante de mi anhelo de salir adelante...
Y a mis padres porque son mi orgullo, mi fuerza y mi templanza.*

*La memoria histórica es un recuerdo colectivo,
una evocación volcada hacia el presente
del valor simbólico de las acciones colectivas
vividas por un pueblo en el pasado.
Es una acción que preserva la identidad
y la continuidad de un pueblo,
es no olvidar lo aprendido, muchas veces con sangre,
es el camino para no repetir errores pasados.
Es un ejercicio peligroso porque
recordar que un día fuimos libres
amenaza romper el dominio de quien hoy
se aprovecha de nuestras cadenas.
(Bilbao, 2010)*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
Objetivo general	12
Objetivos específicos	12
Justificación	13
Capítulo I MARCO TEÓRICO- CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO	15
Antecedentes.....	23
Perspectiva sociológica.	29
Perspectiva de la Comunicación Social.	30
Perspectiva de las Ciencias Políticas y el Derecho.	31
Algunos Conceptos.....	35
Antecedentes de investigación en Memoria y Conflicto desde la Antropología en la Universidad del Cauca	37
Metodología.....	40
Fase I	41
Fase II.....	42
Fase III	42
Fase IV	43
Dificultades en campo	43
Capítulo II UN LUGAR DE ENCUENTROS ÉTNICOS: APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA AL MUNICIPIO DE CALOTO	45
Contexto geográfico	45
División Político Administrativa.....	47
Historia y Fundación de Caloto.....	50
Economía.....	57
Población	60

Población Desplazada.	60
Gobierno	62
Educación	62
Grupos Étnicos	63
Salud.....	65
Servicios Públicos	68
Acueducto.	68
Alcantarillado.....	68
Aseo.....	69
Tradiciones Culturales.....	70
Colombia es una tierra de leyendas y santuarios.	70
Adoración (es) al niño Dios.	75
Semana Santa.	78
Día de los Inocentes.	79
Gastronomía	80
Capítulo III UN ACERCAMIENTO A LA(S) MEMORIA(S) HISTÓRICA(S) SOCIAL(ES) DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA	81
Primer grupo guerrillero indígena Quintín Lame	82
El principio.	85
Años 50 y el surgimiento de las guerrillas liberales.....	92
Llegaron las FARC.....	95
La revolución de los setenta.	102
La epidemia del narcotráfico.	103
La era Uribe (2002-2010).....	105
El comienzo del fin. Negociaciones del gobierno de Juan Manuel Santos con las FARC.	107

Año 2016 – Firma del acuerdo de paz.....	108
Capítulo IV RECORDAR PARA NO OLVIDAR: LA(S) MEMORIA(S) HISTÓRICA(S) SOCIAL(ES) DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO DESDE LAS VOCES INDÍGENAS DEL MUNICIPIO DE CALOTO	111
Capítulo V RECORDAR PARA NO OLVIDAR: LA(S) MEMORIA(S) HISTÓRICA(S) SOCIAL(ES) DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO DESDE LAS VOCES AFRODESCENDIENTES Y MESTIZAS DEL MUNICIPIO DE CALOTO	154
Estrategias de Reconstrucción de Memoria(s) Histórica(s)-social(es) en Caloto	178
CONSIDERACIONES FINALES	184
BIBLIOGRAFÍA.....	191

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación geográfica del municipio de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto con respecto al Departamento del Cauca	45
Figura 2. Parque principal de Caloto.....	47
Figura 3. División político administrativa de Caloto	48
Figura 4. División administrativa del municipio de Caloto	50
Figura 5. Hombres departiendo en la plaza principal de Caloto.	57
Figura 6. Altar Niña María.....	72
Figura 7. Adoraciones al niño Dios.....	75
Figura 8. Niños Dios	78
Figura 9. Procesión de Semana Santa	79
Figura 10. Habitantes de la Vereda de Santa Rosa, Caloto.....	158
Figura 11. Herramientas psicosociales para la vida	180
Figura 12. Mural Casa de la Memoria	181

Figura 13. Mural Árbol de la vida Casa Memoria La Gaitana.....	182
Figura 14. Mural Casa Memoria La Gaitana	183

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 2. Grupos étnicos.....	65
------------------------------	----

RESUMEN

El presente trabajo de investigación es un acercamiento a la(s) memoria(s) histórica(s)-social(es) de los pobladores del municipio de Caloto, cuyo objetivo principal es recoger las voces, los relatos de vida y las experiencias del conflicto armado interno de las personas que han sido azotadas por las diferentes dinámicas de la violencia en su territorio, y visibilizar los procesos de reconstrucción de memoria(s) y las iniciativas de resistencia al olvido y denuncia a la impunidad que de ella han erigido los pobladores.

Palabras claves:

Memoria, Memoria Histórica, Memoria Colectiva, Olvido, Conflicto Armado, Víctima.

INTRODUCCIÓN

Las dinámicas de violencia que ha sufrido Colombia en las últimas décadas han sido pilares fundamentales para la reflexión en la diversidad, tolerancia y justicia para la construcción de la nación colombiana. El suroccidente del país y el departamento del Cauca, en particular, ha estado inmerso en esta situación violenta tanto a nivel social como político, una de las principales causas de la presentación de estos escenarios son los intereses a nivel geoestratégico y ambiental, que convierten esta zona en determinante de coyuntura nacional.

Con referencia a lo anterior cabe la pregunta por las razones del conflicto en el Cauca. Según la historiadora Fernanda Espinosa Moreno (2012), las 5 razones principales de la concentración del conflicto en esta región son: la presencia de mega proyectos, fundamentalmente la minería, la creación de la zona franca y el monocultivo de caña; el ser parte de un gran corredor geoestratégico de movilidad de armas y drogas; el ser uno de los departamentos de mayor resistencia del movimiento social; la presencia histórica de los grupos insurgentes y la privilegiada posición geopolítica del departamento.

Por su parte, la Red de Derechos Humanos del Sur Occidente de Colombia “Francisco Isaías Cifuentes” (2011), menciona que el Cauca se caracteriza por tener una extensa red hídrica; cuenta con la zona costera de mayor profundidad sobre el Pacífico americano en Timbiquí; es atravesado de norte a sur por la Vía Panamericana; cuenta con la estrella fluvial del Macizo Colombiano; la existencia de reservas naturales que contienen importantes reservas de biodiversidad; de recursos energéticos y mineros como uranio, coltán, oro, zinc, cobre, plata, platino y molibdeno; importantes áreas de cultivos de uso ilícito (coca, marihuana, amapola); nodos comerciales y de servicios, zonas agrícolas de elevada producción de alimentos (p. 2).

El municipio de Caloto, ubicado al norte del departamento del Cauca, históricamente ha sido territorio de gran importancia para los grupos insurgentes; se ha convertido en una de las principales zonas de retaguardia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), ya que permite asegurar la movilidad hacia el Pacífico caucano, clave para el tráfico de armamento y drogas ilícitas, y comunicarse con lugares estratégicos como el sur del Tolima y Huila.

En el caso de Caloto confluyen diferentes grupos de población, mestizos, afrodescendientes e indígenas, cada uno de ellos con sistemas de organización, costumbres y cosmovisiones, tan diferentes unas de las otras; la lucha por el territorio ha sido una constante en la historia de este municipio, desde la época de la colonia y con los procesos de colonización y mestizaje Caloto se ha visto sometido a dinámicas de expropiación y despojo de tierras, actualmente hay una disputa ocasionada por la concentración de la propiedad de la tierra por parte del Estado, de sectores minoritarios de grandes terratenientes, de grupos al margen de la ley, mientras que los grupos indígenas y las comunidades afrodescendientes reclaman y consideran como propias por el hecho de ser catalogados como territorios ancestrales.

Este municipio caucano es también territorio de operaciones paramilitares, el politólogo Germán Ayala, expresa que: el paramilitarismo sigue existiendo porque permanecen las causas económicas y sociales por las que se originaron [estos grupos], y porque nunca hubo una sanción social hacia ellos. Estos elementos unidos a la falta de intervención estatal en este territorio caucano han posibilitado la legitimación y el accionar de los grupos paramilitares.

“No permitiremos que hagan política local, ni regional. Los únicos escaños que lograrán serán los que logren desde las tumbas o fosas comunes donde los tiraremos porque los buscaremos hasta debajo de las piedras” amenazas como estas son encontradas constantemente en Caloto,

firmadas por el grupo conocido como las “Águilas Negras”, donde confiesan que han realizado “algunos asesinatos selectivos porque el objetivo es limpiar la sociedad de todas estas ratas que arto (sic) daño le han hecho al Cauca con su manto de impunidad” y declaran su objetivo: “Queremos una Colombia sin guerrilleros, sin secuestradores, sin terroristas, sin defensores de derechos humanos”. Los firmantes de este panfleto centran su acción, según anuncian, en Caloto, Buenos Aires, Villarrica, entre otros municipios de fuerte influencia afrocolombiana e indígena (Colombia Plural, 2016).

La dinámica del paramilitarismo se describe en esta región como un proceso de bandolerización de la mano del narcotráfico y los cultivos de uso ilícito, uno de los grupos paramilitares con mayor operación en esta zona del país son las autodenominadas “Águilas negras” que, según el Centro Regional Indígena del Cauca (CRIC), les han declarado la guerra a las comunidades indígenas. Los paramilitares encuentran como rasgos comunes en estas regiones la falta de presencia estatal, los conflictos agrarios y la creciente presencia del narcotráfico, coadyuvantes en el origen y la reproducción del paramilitarismo (Rodríguez, 2007).

En este sentido, ante el proceso de esclarecer la verdad en torno a los hechos acaecidos en el país, se lleva a cabo una reconstrucción del pasado que ha sido vivido y experimentado por los actores del conflicto, que tiene como propósito la reivindicación de algún individuo o colectivo, y el cual no debe de ser ajeno en ningún momento para la sociedad colombiana, como hasta el día lo ha venido siendo.

Es así entonces, como los relatos de las personas que han sido afectadas por la violencia del conflicto armado interno en el país, se consideran de suma importancia, ya que aportan datos en los diferentes aspectos, que permiten caracterizar los impactos de la violencia y por supuesto elementos para interpretar la lógica del conflicto (GMH, 2013).

Se hace evidente pues, la necesidad de rememorar conscientemente esos momentos de la vida social y particular de los habitantes de Caloto, para conocer qué recuerdan y cómo lo recuerdan. El hacer este ejercicio social de reconstrucción de memoria(s) histórica(s), haciendo énfasis en la pluralidad de las mismas, sobre el conflicto armado interno colombiano, sobre el sentido, causas, desarrollos y consecuencias de la violencia, en aras de visibilizar las dinámicas de resistencia desde aquella(s) memoria(s) de los hechos en el conflicto, recuperar el pasado para reconocerlo, hacer una reflexión en torno al mismo, poder dignificarlo, y hacer un aporte que retroalimente la construcción de la paz.

Esta reconstrucción del pasado es considerada como la base para la construcción de la memoria colectiva de un país, una sociedad, o un grupo social, que a diferencia de la historia pretende, al ser recordada, reavivar los sentimientos y experiencias de una fecha conmemorativa del conflicto armado, de un grupo social determinado o de una persona (Aguirre, 2015).

La evocación de la representación de las dinámicas del conflicto no debe ser tarea única y exclusiva de las víctimas, ni de los victimarios; es un derecho al que se deben vincular todos los colombianos, el derecho a conocer la verdad de lo que ha ocurrido en estos años de violencia, como una de las tantas garantías para la no repetición de los hechos.

Resulta oportuno entonces, desde la academia buscar las herramientas que permitan el acercamiento a los procesos de reconstrucción de una(s) memoria(s) que rompa con los relatos hegemónicos de la llamada “memoria oficial” que sea diversa, incluyente y que surja desde las comunidades flageladas por este conflicto armado interno colombiano, siendo estas con sus relatos de vida, las que contribuyan a esclarecer la verdad de los hechos violentos y a fortalecer los procesos de reconciliación y recomposición del tejido social de la sociedad colombiana, por

lo tanto, mi investigación está orientada a cumplir ese objetivo. Y direccionada bajo la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los elementos centrales que rigen la reconstrucción de la(s) memoria(s) histórica(s)-social(es) del conflicto armado interno colombiano, desde las diferentes voces de los habitantes del municipio de Caloto?

Objetivo general

Identificar los elementos y dinámicas para el acercamiento a la reconstrucción de la(s) memoria(s) histórica(s)-social(es) del conflicto armado interno colombiano entre los habitantes del municipio de Caloto, departamento del Cauca, desde diferentes voces (indígenas, afrocolombianos y mestizos).

Objetivos específicos

- Reconstruir a partir de las voces de la comunidad del municipio de Caloto y desde relatos de vida con una perspectiva multiétnica (Indígenas, Afrodescendientes y Mestizos), multisectorial, y multigeneracional, la(s) memoria(s) histórica(s)-social(es) del conflicto armado interno colombiano.
- Realizar una etnografía con base en los elementos históricos, sociales y culturales ligados al conflicto armado interno colombiano en relación a la reconstrucción de las memorias locales.
- Observar cómo las dinámicas socioculturales del contexto caucano y principalmente caloteño influyen en la reconstrucción de la memoria histórica.
- Recopilar diferentes voces que expongan las iniciativas de memoria en el municipio de Caloto y cómo estas influyen en la comunidad.

Justificación

Con esta investigación pretendo además de obtener el título de Antropóloga, repensar la actual coyuntura colombiana, porque es necesario generar espacios de diálogo desde la academia en articulación con las realidades sociales de los territorios; de empoderamiento del pasado y convivencia y por supuesto visibilizar las voces de aquellos que utilizan el discurso de la memoria para no olvidar los acontecimientos que han marcado de alguna manera su persona y su comunidad. Teniendo en cuenta que el deber de la memoria es el de ser un imperativo público, que debe visibilizarse y constituirse en una política de Estado y que garantice la vigencia conmemorativa de la vinculación colectiva a esta tarea de construcción de memoria.

De igual manera, hago un aporte al conocimiento antropológico, brindando un acercamiento a la realidad sociocultural de las víctimas del conflicto colombiano, transportando sus voces a un escenario académico que les dé la oportunidad de ser escuchadas y valoradas en su entorno, y les brinde las garantías de afrontar el pasado y elaborar a partir de esas trágicas experiencias un proyecto de vida que involucre de manera colectiva todo el escenario caloteño, permitiendo el reconocimiento razonado de los hechos y la capacidad de enseñarlos al mundo, asumiéndolos con la frente en alto ante los demás para de esta manera compartirlos y hacerlos parte consciente de todos.

Esta investigación consta de los siguientes apartados:

El primer capítulo comprende el marco teórico, conceptual y metodológico, donde expongo los elementos teóricos que sustentan este trabajo, en primera instancia hago un rastreo teórico del concepto de memoria colectiva y otras nociones fundamentales que definirán la corriente de mi trabajo, a continuación, hago un barrido de los antecedentes de investigación desde diferentes disciplinas en el país, mencionando los más relevantes, a mi consideración, para esta investigación. Continúo estableciendo las definiciones de los conceptos claves para el desarrollo

del texto y seguido a ello, hago una exposición de los trabajos desde la Antropología colombiana en el campo de la memoria. Finalmente describo la metodología utilizada en campo para la búsqueda, recolección y análisis de la información deseada y obtenida.

El segundo capítulo es un acercamiento etnográfico al municipio de Caloto, visibilizando sus aspectos geográficos, históricos, económicos, políticos, demográficos, sociales y culturales, resaltando en cada categoría los temas más relevantes con el fin de justificar esta investigación en un entorno espacial.

En el tercer capítulo hago un recorrido etnohistórico por el conflicto armado en el Cauca, describiendo las dinámicas temporales de conflicto en el país, y las coyunturas que han dado origen a tantos años de violencia y cómo estos procesos han incidido en el departamento, contextualizo las razones del porqué el Cauca se configura como un espacio estratégico ideal para el deseo de permanencia en la zona, de las organizaciones alzadas en armas que han operado en el país.

Los capítulos siguientes (cuarto y quinto) son un acercamiento a la reconstrucción de la(s) memoria(s) histórica(s) del conflicto desde las voces de los habitantes de Caloto, con los relatos de vida de los pobladores de esta zona tan afectada por el conflicto, cada grupo muestra su perspectiva y su experiencia frente a lo vivido en estos años de guerra en el país. Muestran sus recuerdos del ambiente tranquilo del municipio, de la mano con los testimonios de los combates, de los robos y asesinatos que han vivido, además de otros hechos que han azotado su municipio.

Posteriormente, presento las consideraciones finales de mi trabajo y dejo las puertas abiertas a la investigación en esta zona que tanto tiene por compartir para la reconstrucción de la(s) memoria(s) histórica(s)-social(es) de su municipio.

Capítulo I MARCO TEÓRICO- CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

Este capítulo describe los principales elementos de la estrategia analítica que utilicé para la presente investigación en el camino de responder a la pregunta central planteada.

La Antropología es la disciplina que se encarga de estudiar los fenómenos socioculturales de una sociedad o comunidad, esto lo realiza a través de sus diferentes ramas como la Arqueología, la Lingüística, la Antropología Social y Biológica.

En este sentido, pretendo a partir de la Antropología Social hacer un análisis de los procesos socioculturales de reconstrucción de memoria(s) social(es) e histórica(s) del conflicto colombiano en el municipio de Caloto, zona norte del departamento del Cauca.

Mi investigación centra como concepto motor la memoria colectiva, para lo cual se realiza un rastreo teórico de dicho elemento, los antecedentes y los aportes desde el campo antropológico y sociológico, a esta noción que es fundamental en el presente trabajo.

Para empezar el rastreo teórico es necesario destacar que algunos autores clásicos desde la sociología como disciplina académica, abordaron en su época la cuestión de cómo las sociedades construyen representaciones de su pasado y algunos hechos que afecten su vida en grupo. Ejemplificando lo anterior tenemos en la obra del sociólogo Francés Émile Durkheim, donde se menciona el concepto de conciencia colectiva o común, que es aquella que analiza la manera cómo las sociedades recuerdan su pasado. Esta noción también hace referencia a las representaciones colectivas de una comunidad “el conjunto de las creencias y los sentimientos comunes al término medio de una misma sociedad, constituyen un sistema determinado que tiene su vida propia” (Durkheim, 1985).

Muchas de esas representaciones tienen lugar en el pasado y de alguna forma han afectado al grupo en su conjunto, de la misma manera, esta conciencia colectiva, al devenir del propio grupo es aquella que lo mantiene unido generando un tipo de cohesión entre sus miembros.

Las representaciones colectivas son el modo en que una comunidad se piensa a sí misma, las cuales permanecen a lo largo del tiempo y ligan a las diferentes generaciones de un mismo grupo (Nobile, 2004).

El término de mayor asertividad para el desarrollo de este trabajo será el acuñado por el sociólogo francés Maurice Halbwachs, discípulo de Durkheim, en la primera mitad del siglo XX, quien retomando la aseveración de la conciencia colectiva planteó en su discurso el concepto de memoria colectiva. Siendo para este un proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un grupo o una comunidad. Puede hablarse de memoria colectiva cuando evocamos un acontecimiento que ocupa un lugar en la vida de nuestro grupo y que hemos traído a la memoria, que lo hacemos presente en el momento en que lo recordamos desde el punto de vista de un grupo. (Halbwachs, 1950)

Los desarrollos más importantes de sobre el tema de la memoria están plasmados en tres de sus obras “*Los cuadros sociales de la memoria*” (1925), “*La topografía legendaria de los evangelios en Tierra Santa. Estudio de la memoria colectiva*” (1941) y en “*La memoria Colectiva*” (1950, obra póstuma).

Con dicho concepto Halbwachs subraya que la memoria debe ser entendida en tanto fenómeno esencialmente social y colectivo, es decir, en tanto construcción colectiva sometida a diferentes transformaciones.

Halbwachs determina que no existen dos tipos de memoria como lo habían hecho los teóricos de su época, sino que existe solo una: la memoria colectiva, que a su vez contiene la memoria individual.

El pasado vivido por un grupo es diferente a su historia, la cual hace referencia principalmente a datos de eventos registrados en la temporalidad, independientes si fueron o no asumidos socialmente por la comunidad. La historia busca dar cuenta de los cambios por los que ha pasado un grupo, en cambio la memoria colectiva insiste en asegurar la permanencia del tiempo y la homogeneidad de la vida, haciendo un intento por mostrar que el pasado existe y permanece en esa sociedad, sosteniendo que el significado de los acontecimientos de un grupo al pasar el tiempo se han de recordar. No se recordarán las fechas, sino lo que representó el evento en sí para la comunidad (Mendoza, 2005, p. 5).

Eso que permite la permanencia de los significados de lo vivido por una comunidad, es lo que se conoce como marcos sociales de la memoria “entendemos por marco un sistema de algún modo estático de fechas y lugares, que nos lo representaríamos en su conjunto cada vez que deseáramos localizar o recuperar un hecho” (Halbwachs, 1925; citado por Mendoza, 2005, p. 5).

Los marcos sociales de la memoria que plantea Halbwachs son el tiempo, el espacio y el lenguaje. Siendo el marco temporal el que recoge todas aquellas fechas de festividades, aniversarios, nacimientos, defunciones, eventos, etc. que son considerados significativos para el grupo; los marcos espaciales son aquellos que recopilan lugares u objetos que de una u otra manera evocan el recuerdo de la vida social que allí trascurrió. El marco social del lenguaje representa el contacto con el mundo social, ya que la memoria depende de la palabra y al alejarse de ella la capacidad de recordar disminuye.

Polak (1989) citado Nobile (2004) declara que en la memoria están presentes las “memorias Clandestinas y Subterráneas” las cuales permanecen en silencio esperando un momento coyuntural favorable que permita que se haga una reivindicación de las visiones del pasado para presentarlo como legítimo (p. 16).

Bronislaw Baczko en Nobile (2004) sostiene que la memoria atraviesa por diferentes momentos, lo que él llama “momentos fríos” y “momentos calientes”, durante los “fríos” la memoria se encuentra en un estado latente, hasta que la coyuntura cambia y llega el momento caliente donde la memoria emerge y hace su papel reivindicador (p. 5).

Por otro lado, Mendoza (2005) considera que la memoria colectiva es el significado de los acontecimientos por los que atraviesa un grupo o sociedad lo que al paso de los años se recordará.

Jedlowski (1997) citado en Bellelli, G., Leone, G., y Cursi, A. (1999) la define como “la acumulación de las representaciones del pasado que un grupo produce, mantiene, elabora y transmite a través de la interacción entre sus miembros”. (p. 102)

Para el francés Pierre Nora la memoria es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado por un grupo, por esto es portada por la comunidad que experimentó los hechos. La memoria es afectiva, y abierta a las transformaciones. Es un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual. (Nora, 2008)

La obra más reconocida de Nora es *Los lugares de la memoria* (1992); donde estableció de la mano con un grupo de historiadores los hechos significantes de la memoria colectiva de la Francia en su época de revolución. Los lugares de la memoria son los restos que dejan los individuos definidos por el autor como:

(...) La forma extrema bajo la cual subsiste una conciencia conmemorativa en una historia que la solicita porque la ignora (...) Museos, archivos, cementerios, fiestas, aniversarios, tratados, actas, monumentos, santuarios, asociaciones, son los cerros testigos de otra época, de las ilusiones de eternidad. (Nora, 2008, p. 24)

Aunque Nora ha aclarado que los llamados *lugares de la memoria* no se reducen a objetos materiales, palpables o visibles. Especifica que es una noción abstracta, simbólica, destinada a descubrir la dimensión rememoradora de los objetos que también pueden ser inmateriales (Regalado, 2010).

Hay que tener en cuenta que según Halbwachs, una de las características principales de la memoria es que no todo se recuerda, la memoria es selectiva. El olvido es tan necesario como la evocación de hechos pasados. Pero siempre los recuerdos estarán presentes en función de la relevancia que tengan para el hoy.

Jaques Le Goff autor de *El orden la memoria. El tiempo como imaginario*, realiza un recorrido histórico de la sociedad occidental y de cómo esta conserva y transmite la memoria colectiva. Plantea la posibilidad de integrar la historia con la memoria, de manera que la “historia sea el proceso científico de la memoria colectiva” (Le Goff, 1991, p. 157). Él considera que la “memoria histórica es un estudio científico que se haría sobre la memoria colectiva de las sociedades. Para Le Goff:

(...) La memoria colectiva ha constituido un hito importante en la lucha por el poder conducida por las fuerzas sociales. Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases que han dominado y dominan las sociedades históricas. (Goff, 1991, P. 133)

Así como las sociedades recuerdan, el olvido está íntimamente relacionado con este acto de recordar, la memoria hace una selección de lo que es importante para la persona o el grupo de acuerdo a los marcos sociales que presente, lo que implica dejar unos recuerdos fuera y por ende, olvidar.

Las sociedades suelen recordar lo glorioso y olvidar lo que causa vergüenza. El olvido colectivo puede ser compartido, pero la desmemorización a largo tiempo puede ser negativa, por eso la memoria representa una lucha contra ello, así ayuda al pasado traumático a no volver a repetirse, pero no se puede negar que no basta con recordar el pasado para evitar que se repita (Todorov. 1999 en Pereiro, s.f.).

Desde este punto de vista la memoria es un aparato crítico y un instrumento de autodefensa frente al riesgo de olvidar y ser dominado. Negarse a olvidar puede ser una razón para vivir, pero también lo contrario es cierto, pudiendo representar el olvido una forma de subordinación y una transformación de las identidades de alguna comunidad (Pereiro, s.f. p.6).

El olvido también puede ser considerado un derecho, necesario para reconstruir la vida individual sobre los aspectos más desagradables del pasado, así el olvido sería positivo y terapéutico encima de las experiencias traumáticas como lo menciona Marc Augé: “El olvido es necesario para la sociedad y para el individuo. Hay que saber olvidar para saborear el gusto del presente del instante y de la espera, pero la propia memoria necesita también el olvido (...)”. (1998, p. 9)

Hay diferentes tipos de olvido, uno el selectivo, que es inherente a cualquier narración de los hechos pasados que pretende ser coherente, es un olvido activo y saludable en cuanto transmite el pasado a través de la narratividad. Esta selectividad se define en términos de que lo que se remarca está en función de las creencias, los intereses, los valores, las aspiraciones y las visiones

de mundo que dicha sociedad recuerda. Muchas veces esta selección está directamente influenciada por la clase dominante para una construcción de hegemonía en la llamada “historia oficial”.

Como lo señala Ricoeur (1998), al hacer la distinción del olvido profundo, este dirige el acto de borrar las huellas de ese pasado vivido y experimentado. Es un olvido fatal ya que carcome la inscripción del recuerdo. Este tipo de olvido puede usar la memoria y el olvido perversamente en el modo en cómo son utilizados para seleccionar los hechos a recordar y a olvidar, ya que el recuerdo puede manipularse por aquellos que tienen poder en la sociedad.

En la línea de Ricoeur, otro olvido existente es el evasivo, siendo aquel que se manifiesta en una activa voluntad de no saber: “(...) consiste en una estrategia de evitación motivada por la oscura voluntad de no informarse, de no investigar el mal cometido” (Ricoeur, 1998). Es decir, que una sociedad se resiste a conocer lo sucedido, no busca el esclarecimiento de su pasado, prefiriendo la impunidad.

Cabe señalar que en ocasiones este tipo de olvido puede ser causado por una fuerte incapacidad de recordar, esto debido a que el hecho o acontecimiento tiene una carga emocional demasiado fuerte.

Otro término que empezó a utilizarse en el siglo XX fue el de memoria histórica, algunos teóricos sí encuentran puntos de afinidad entre memoria colectiva y memoria histórica.

La memoria histórica puede definirse como memoria extendida en tanto “relato que confiere sentido general a un periodo”, el cual encuentra su fundamento en huellas y vehículos de reconocimiento del “pasado”, y las cuales son el producto de estrategias de dotación de sentido. Este “relato”, en el caso en que se acepta ampliamente en la sociedad y se posiciona como versión hegemónica ha recibido el calificativo de “memoria emblemática” el cual fundamenta en

mayor medida las políticas oficiales de la memoria, y determina en gran medida el conjunto de las iniciativas que existen en cada contexto al respecto, constituyéndose en núcleo de un “régimen” (Crenzel, 2008) de comprensión del pasado desde el presente.

Crenzel (2008) configura el concepto de “régimen de memoria” para retratar aquellas memorias emblemáticas que se tornan hegemónicas y disponen determinados discursos y prácticas en la escena pública para evocar e interpretar el pasado y para seleccionar lo memorable y lo que no lo es.

En lo que concierne a América Latina en los últimos 20 años se han creado diferentes Comisiones de la Verdad que pretenden adelantar un proceso de búsqueda definitiva de la verdad para hacer una efectiva reparación de las víctimas, y con la reconstrucción de la memoria histórica plantear una forma de reivindicación frente a los actos de conflicto vividos en los países latinos.

Las comisiones mas conocidas fueron en los países de El Salvador, Argentina, Chile, Guatemala y Perú. En Argentina y Chile las investigaciones se fundamentaron en las violaciones cometidas durante las dictaduras militares a los derechos humanos de los civiles. En Argentina las investigaciones giraron en torno a los delitos de las juntas militares que gobernaron en dicho país entre 1976 y 1983. En Chile, se trataron crímenes cometidos en la conocida dictadura de Augusto Pinochet, la comisión fue creada por el régimen democrático que demostró la gravedad de los delitos sobre todo bajo la forma de asesinatos y desapariciones. En los países de El salvador, Guatemala y Perú, los procesos de investigación estuvieron asociados a una violencia más amplia y dispersa que la que se dio en las dictaduras de dichos países, ya que estas fueron bajo la forma neta de guerra civil o de conflicto armado interno.

Antecedentes

En Colombia las iniciativas de investigación en memoria donde sea visibilizada desde las víctimas son pocas, pero es importante mencionar que han venido aumentando desde la implementación de la Ley 975 de 2005¹ y en la coyuntura social de la desmovilización de paramilitares, donde el Estado creó la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) que delegó al Grupo de Memoria Histórica (GMH), hoy en día conocido como Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), su eje central es realizar informes sobre el origen del conflicto armado y la evolución de los grupos armados ilegales.

El objetivo del CNMH es contar la memoria histórica del conflicto armado a partir de “casos emblemáticos”² seleccionados entre investigadores y actores regionales para ilustrar los conflictos y disputas de la guerra, las lógicas que movían y mueven a los actores armados, los mecanismos que cada actor utilizaba y sigue utilizando en ciertas regiones para avanzar, dominar y defender sus intereses, el papel de la población civil y los impactos que los eventos tuvieron y siguen teniendo sobre la vida comunitaria y regional. (CNMH, 2009)

A partir de estos casos emblemáticos se busca la producción de textos que evidencien desde las víctimas las masacres, desapariciones forzadas, desplazamientos, torturas, despojos de tierras, entre otros crímenes cometidos por los actores armados.

Uno de los textos más importantes en cuanto a recuperación de memoria histórica del CNMH es el Informe: *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad (2013)*, este informe sale a la luz en aras de cumplir la Ley 975 de Justicia y Paz que establece la elaboración de un relato sobre el origen y la evolución de los actores armados ilegales.

¹ Ley de Justicia y Paz.

² El caso emblemático que sirvió de piloto a Memoria Histórica es el de la masacre de Trujillo, norte del Valle del Cauca, ocurrida entre 1988 y 1994.

La complejidad de la situación de violencia que vive el país ha reducido la visión del conflicto a dos ejes morales reduccionistas, los buenos y los malos. Es por eso que este informe pretende romper con dichos estereotipos ya que la evolución de los actores, los cambios sociales que ha sufrido la sociedad colombiana eliminan el ideal de conseguir un relato que dependa de una sola causa. Donde la solución sea determinada por una sola condena moral o algún actuar de los responsables.

El silencio y la indiferencia de la sociedad también son motivos de participación en la confrontación, pero no por ello la carga se debe encausar en un “todos somos culpables” desechando aquellas responsabilidades concretas en la dinámica del conflicto. Es necesaria la reflexión colectiva fundada en el esclarecimiento de los hechos, tratándose de una obligación ética que nos incluye a todos. Este texto hace el recuento de más de 50 años de conflicto armado colombiano. Muestra su magnitud, ferocidad, las consecuencias y los impactos sobre la población civil.

El contenido de este informe fue recaudado, mediante la revisión de fuentes secundarias y archivos locales y nacionales que las comunidades y organizaciones nos facilitaron; la consulta de expedientes judiciales y de archivos de los medios de comunicación; el acercamiento al extenso acervo de investigaciones académicas que sobre la guerra y la paz se han realizado en nuestro país y, especialmente, los cientos de testimonios generosamente aportados por las víctimas en el afán de ser escuchadas, reconocidas y, sobre todo, de buscar que lo ocurrido llegue a oídos de una sociedad que muchas veces desconoce, ignora, justifica o naturaliza su tragedia (p.16).

La información de este documento está organizada en cinco capítulos, a saber: las dimensiones y las modalidades de la guerra, los orígenes y transformaciones de los grupos armados, las relaciones entre justicia y guerra, los daños e impactos sobre las víctimas, y sus memorias. Todos ellos recogen las interpretaciones y el análisis que se ha producido en más de seis años de elaboración de este gran trabajo investigativo.

De acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica, (2015):

La memoria de las víctimas permite identificar los siguientes mecanismos para afrontar lo que les ha sucedido: a) crear redes y vínculos; b) contar con espacios de participación y formación; c) acceder a espacios laborales y educativos dignos; 4) encontrar formas de espiritualidad para afrontar y superar el dolor (p. 382)

Este informe es pertinente para mi investigación en cuanto ofrece un panorama histórico de todas las transformaciones del conflicto armado interno colombiano. Y muestra el papel trascendental que debe tener la memoria en el proceso de reconciliación y reconstrucción del tejido social.

Otras iniciativas de memoria que cabe destacar en el país son:

Para que se sepa hablan las personas desplazadas en Colombia (2007), texto publicado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), es un cúmulo de experiencias personales, historias de vida de personas impactadas por el fenómeno del desplazamiento forzado en Colombia, con un enfoque puesto en la recuperación de los sentimientos de las víctimas y en la voluntad de hacer de estas dolorosas experiencias un proyecto de vida dignificador para sobrevivir y recuperar el control de sus vidas.

Es un aporte estratégico a esta investigación ya que permite visibilizar diferentes estrategias metodológicas para la recopilación de relatos de memoria, donde se involucran actores de

diversos entornos para la consecución de memorias plurales. Además de reafirmar el supuesto de la necesidad individual para exorcizar el dolor que tienen las víctimas de contar sus experiencias en el conflicto.

Tácticas y estrategias para contar. Historias de la gente sobre conflicto armado y reconciliación en Colombia, (2010). Texto editado por Franco, Nieto, y Rincón, donde los sobrevivientes de la guerra cuentan sus historias, experiencias que proveen dignidad y la esperanza de hacer frente a lo ocurrido. Este texto muestra como a partir de los relatos las personas se apropian de lo que vivieron y construyen una estrategia de resistencia, una esperanza para salir adelante dignamente. Este texto es un aporte a la reconstrucción de memoria en cuanto es una visibilización directa de los relatos que la gente convierte en dinámicas de reconciliación, “busca encontrar vías, tácticas, estrategias, para “decir”, para “resistir”, para “contar” lo que no se puede o no se ha querido relatar. Contar cómo hemos llegado hasta aquí, cómo hemos hecho para estar vivos y con esperanza” (p.7).

Es una experiencia útil que permite acercarse a repensar la historia del conflicto vivido y aporta la iniciativa de utilizar los relatos de vida como herramienta para reconstrucción un pasado que sirva de proyecto de resistencia a las comunidades. También orienta esta investigación en la comprensión de las dinámicas de recolección de experiencias y a la sensibilización antes las narraciones del otro, entendiéndose como aquel que ha sufrido directamente algún hecho de violencia en el marco del conflicto armado interno colombiano.

El proyecto de recuperación de memoria histórica desde las víctimas de crímenes de estado, *Colombia Nunca Más* (2012), del Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE) que surge a mediados de los años 90, en una primera instancia para denunciar la violación sistemática de derechos por parte del Estado y la impunidad que se había instalado. Su objetivo

final es aportar a la lucha contra la impunidad de los crímenes de lesa humanidad cometidos en el país, desde la recuperación de la memoria histórica dentro de unos parámetros conceptuales, jurídicos, éticos, históricos y políticos.

Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica (2013) es un proyecto del CNMH que expone una metodología y unos recursos para el ejercicio de reconstrucción de memoria, los mecanismos para la contribución de estas dinámicas y encuentros narrativos. Brinda herramientas para la creación y promoción de espacios plurales testimoniales, recogiendo memorias individuales y colectivas para documentar el pasado y comprender los aspectos reivindicativos de las víctimas. Es un apoyo metodológico para gestores de memoria e investigadores en estos temas, invita a mantener la sensibilidad frente a las diferencias de las víctimas y los actores del conflicto.

El camino de vuelta a la memoria (2015), es un libro testimonial de Beristain, Mazo, Echeverry, Gallego y Ruta Pacífica de las Mujeres, que recoge las historias de vida de más de 300 mujeres víctimas de violaciones de Derechos Humanos en todo el país. Pretende a través de estas experiencias crear un camino de reconciliación y de recuperación de la dignidad de las mujeres, entendiendo la dimensión de la violencia y asimilando lo ocurrido para transformar sus vidas y hacer parte del proceso de construcción de paz. En este libro se exponen herramientas y recomendaciones para el trabajo con víctimas en Colombia.

Estos proyectos desempeñan un papel importante para este ejercicio de memoria, dando luces y reafirmando el objetivo de salvaguardar la memoria histórica para denunciar la impunidad, y contrarrestar los relatos hegemónicos y ampliando la visión hacia la construcción de unas memorias incluyentes y diversas.

Ojalá nos alcance la vida. Historias de vida de personas mayores víctimas del conflicto armado colombiano (2017), es una iniciativa de la Corporación Asuntos Mayores con el financiamiento de la CNMH para la reconstrucción de memoria del conflicto armado colombiano desde la línea de enfoque diferencial de personas mayores, este texto recolecta 15 narraciones testimoniales de personas mayores provenientes de diferentes partes del país, que cuentan su experiencia e interpretación del conflicto. La investigación comenzó en el año 2015 y contó con un programa radial donde finalmente como producto del trabajo se realizó la publicación del libro.

Es una contribución al ejercicio de memoria en cuanto logra, al recordar y establecer diálogos intergeneracionales, poder exorcizar de alguna manera el dolor que por tanto tiempo han llevado los adultos mayores que han sufrido el flagelo de las dinámicas del conflicto. “Y así como la memoria desnuda a los violentos, al arrojar luz sobre los hechos impide que la impunidad favorezca a los criminales y empodera a las víctimas” (p. 20).

Esta experiencia permite el análisis y la inclusión de los múltiples sectores sociales y etéreos presentes en esta investigación en el municipio de Caloto para de esta manera posibilitar la construcción conjunta de memorias desde diferentes perspectivas.

Desde la academia diferentes disciplinas se han preocupado los últimos años por los temas en torno a la memoria, dada la coyuntura social del país actualmente es necesaria la revisión desde la academia de estos temas que han despertado el interés de muchos en las dinámicas de construcción de memoria, permitiendo el planteamiento y la escritura de libros, artículos, y trabajos de grado muy interesantes desde diferentes áreas como la Antropología, la Sociología, el Derecho, las Ciencias Políticas y la Comunicación Social, entre otros, generando diferentes puntos de vista.

A continuación, expongo algunos de los trabajos de grado relevantes desde dichas disciplinas para esta investigación que han sido seleccionados por su pertinencia pero que no son exhaustivos en cuanto a la temática abordada.

Perspectiva sociológica.

Guerras, Memoria e Historia. Gonzalo Sánchez (2006), en este libro el autor hace referencia a la historia de la nación colombiana y al reto de la recuperación de memoria, utilizando a la violencia como vivencia, referenciando la violencia y a su experiencia propia con ella. El tema central de su libro es el triple papel de la guerra: en la construcción del país (identidad), en los relatos tejidos en medio del poder (pluralidad) y en las huellas que quedan en lo que Sánchez llama “lugares de memoria” (perennidad). Estas dimensiones conforman los ejes de la construcción de la historia, objetivando un pasado y diferenciándose de la memoria, ya que esta es vista como militante, constructora de relatos y como la presencia viva en el pasado del presente.

Johanna Tórres en su trabajo de grado *“Las memorias públicas sobre el conflicto colombiano, perspectiva analítica desde los centros de memoria”* (2015), busca analizar de manera comparada la memoria pública que producen, exhiben y administran el Centro Nacional de Memoria Histórica y el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación sobre el conflicto colombiano a través de sus artefactos de memoria. Esta investigación muestra como las representaciones particulares que llevan a cabo los centros de memoria también recuerdan el pasado reciente para entender el conflicto colombiano y a sus diferentes actores, visibilizando ciertas tensiones y pugnas por las temporalidades que se le dan al conflicto, las violencias que se incluyen y los efectos que ha generado (p.7). Las preguntas que rigen este trabajo se orientan bajo la búsqueda de los usos del pasado, los tipos de memorias, los mecanismos de estudio, y las apuestas políticas alrededor de las memorias que están reconstruyendo los dos centros ya mencionados. Este

ejercicio es un análisis descriptivo y comparativo de la producción institucional de memoria pública utilizando los artefactos de memoria desde los dos centros, entendiéndose como artefactos a los informes, exposiciones, eventos y multimedia, con el fin de aportar un marco teórico más amplio a los análisis y a la posición que se le está dando a la representación del pasado en la vida pública del país.

Perspectiva de la Comunicación Social.

Natalia Martínez Figueroa (2009) *“La luna de la memoria: Desaparición Forzada y construcción de memoria histórica”*. En este trabajo de grado se hace referencia a uno de los fenómenos más aterradores del país, la desaparición forzada, que al día de hoy ha cobrado miles de víctimas. Y por tanto se hace necesario no olvidar a estas personas y dar a conocer al mundo lo que pasó, en pro de la no repetición de los acontecimientos. De esta manera, en este trabajo se establecen diferentes acciones que ayudan al proceso de construcción de una memoria histórica que pretende ayudar en la búsqueda de reparación a las víctimas, al mismo tiempo que se colectivicen los recuerdos, y hagan parte de la reparación de una sociedad fragmentada por su historia.

En este proyecto se integran diferentes organizaciones que trabajan el tema de la desaparición, para analizar las actividades, y poder configurar espacios adecuados para que esas actividades salgan a la esfera de lo público, y sea posible implementar acciones que conduzcan a la reconciliación de las partes, la reparación social y la construcción de una memoria de nunca acabar.

“Huellas del silencio”, es una tesis escrita por Ucrós Escallón & Camacho Londoño (2009) donde se visibilizan los relatos de las mujeres víctimas sobrevivientes del conflicto interno armado del país. Estos raciocinios surgen de distintos tipos de fuentes: del derecho que enmarcan el tema de las víctimas a partir de normativas internacionales y nacionales, de personas que se

han acercado al tema del conflicto desde sus disciplinas formativas y de académicos cuyos trabajos enriquecen la mirada hermenéutica.

“El Naya: la ruta oculta de la cocaína” un documental que muestra una problemática de miseria que acaece en los departamentos del Cauca y Valle del Cauca, detrás del negocio del narcotráfico. Los protagonistas son los campesinos cocaleros, raspachines, recolectores, lancheros del Pacífico y quienes sobreviven gracias a la planta de coca haciendo trabajos que muchas veces no les significa ni el valor de un salario mínimo mensual. Un relato interesante realizado por Isabella Bernal (2018), comunicadora social de la Universidad Javeriana de Bogotá investigadora y consultora en temas relacionados con el conflicto interno, los Derechos Humanos y la seguridad alimentaria de las comunidades en Colombia.

Perspectiva de las Ciencias Políticas y el Derecho.

Jaramillo (2011), “La reconstrucción de la memoria histórica del conflicto colombiano en el actual proceso de Justicia y Paz. Alcances, desafíos y preguntas” en este artículo, el autor se preocupa por comprender y sopesar los alcances del proceso de construcción de memoria histórica del conflicto armado en Colombia, destacando el trabajo que desarrolla actualmente el Área de Memoria Histórica (MH) de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) en el marco del actual proceso de Justicia y Paz que tiene lugar en el país desde el año 2005.

Se resaltan los avances significativos, los desafíos y los cuestionamientos a la labor de este grupo en cuanto a las maneras de la recuperación y comprensión de nuestro pasado colombiano. La memoria histórica, tal y como se concibe en este trabajo, involucra una serie de procesos institucionales y prácticas sociales de gestión y tramitación del pasado y también a experiencias de reconstrucción ligadas a narrativas personales, grupales e instituciones sobre lo que les sucedió o les sigue sucediendo.

También se ponderan de manera superficial las experiencias latinoamericanas en este sentido, aunque, aclara el autor no se quiere hacer un trabajo comparativo en ningún momento, solo de mención. Finalmente, se osa la exposición de “unas claves de indagación futuras sobre las políticas de la memoria y narrativas de recuperación del pasado reciente de la violencia y del conflicto colombiano” (p.36).

Antequera, (2011) “Memoria Histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia” se trata de un trabajo académico que permite desarrollar los debates desde la experiencia en la formación, acompañamiento y fortalecimiento de espacios dedicados al problema de la memoria histórica de cara a la sociedad, a la población llamada a recibir las versiones y sentidos sobre “el pasado” en función de propuestas de su ubicación en el “presente” de las soluciones y continuidades. En el primer capítulo desarrolla los conceptos de memoria colectiva y memoria histórica, para clarificar el significado de ésta última como “relato general”, En el segundo capítulo, se adentra en la clarificación de lo hegemónico de la memoria histórica. En el tercer capítulo, se sitúa el debate teórico en el caso colombiano, recurriendo, a una posición específica como es la de la incidencia directa en los escenarios institucionales de definición de las políticas de la memoria. Finalmente se considera la iniciativa de que el ejercicio de hacer memoria histórica sea una herramienta para la movilización social que supere el recuento de los acontecimientos traumáticos, y permita hacer realidad su vínculo claro y real con la construcción de paz (p. 104).

Suárez, M. A., (2012) “Análisis de iniciativas de memoria colectiva de víctimas del conflicto armado en Colombia a través de expresiones artísticas musicales en Bogotá. Periodo 1991–2010”. El objetivo de esta investigación cualitativa, es analizar la forma en que las expresiones artísticas musicales de víctimas del conflicto armado colombiano se han convertido

en mecanismos de reconstrucción de memoria colectiva en Bogotá, durante el periodo 1991-2010.

El trabajo está dividido en 4 capítulos, el primer capítulo menciona la naturaleza y la función de las estrategias de memoria colectiva con el fin de reconocer sus principales características y objetivos; el segundo capítulo expone los resultados de una serie de entrevistas hechas a integrantes de la agrupación El Furibundo, con el objetivo de realizar una reconstrucción de sus vidas como víctimas del conflicto armado en Colombia. En el tercer capítulo se establecen las relaciones entre el componente teórico del primer capítulo y las narrativas descritas en el segundo. Finalmente, el autor expone que la música y las canciones se convierten en mecanismos alternativos de reconstrucción de memoria colectiva al rescatar y hacer público memorias de individuos y hechos violentos que los relatos oficiales de poder pretenden dejar en el olvido.

En el artículo “El derecho a la memoria y su protección jurídica” (Cabrera, 2013) muestra el desarrollo conceptual del derecho a la memoria como parte integral del derecho a la verdad, la justicia y la reparación. Dicho derecho ha sido desarrollado en Latinoamérica por la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Muestra también el marco jurídico contextualizado hacia las comunidades que han sido atravesadas por las dinámicas del conflicto. El autor aterriza la posición teórica internacional al caso colombiano y la creación de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), después de la Ley 975 de 2005 (Ley de Justicia y Paz), la cual pretende la preservación de la memoria histórica del país.

Jheison Torres (2013) plantea en su artículo “La memoria histórica y las víctimas” una aproximación al concepto de la memoria, en especial al de memoria histórica en el marco de los procesos transicionales. En esta exploración evidencia los problemas para su definición y desarrollo, en especial, aquellos que surgen desde la perspectiva de los sujetos implicados en el

proceso de elaboración, apoyo y difusión de la memoria en el marco de los conflictos armados. Esta mirada subjetiva evidencia diversos retos para la denominada Ley de Víctimas en Colombia, que busca precisamente generar una política de protección de los derechos de las víctimas.

Teniendo en cuenta las investigaciones anteriores, es de resaltar que desde diferentes disciplinas se han adelantado trabajos que incluyen ejercicios de memoria alrededor del conflicto armado interno colombiano, es una variedad de interpretaciones que permiten ampliar el panorama frente a los ejercicios de memoria. Sin embargo, se evidencia la necesidad de profundizar desde la academia en la articulación con los relatos directos de víctimas que no solo se construyan trabajos teóricos que de por sí son aportes a los marcos lógicos para el estudio de la memoria histórica, si no que se lleven a las realidades sociales de manera más extensiva. Las propuestas de estas investigaciones son relevantes para este trabajo ya que son iniciativas analíticas concretas de resistencia ante lo acaecido en los últimos años en el país.

En materia judicial, la Ley 1448 de 2011, también conocida como ley de víctimas, en los artículos 141 al 148; 156 y 196, regula y presenta las acciones a implementar para el fomento, promoción y salvaguarda de la memoria histórica. En estas acciones el Estado deberá garantizar la participación de las organizaciones de víctimas y sociales y promover y reconocer las iniciativas de la sociedad civil para adelantar ejercicios de memoria histórica, con un enfoque diferencial.

Se establece también el día nacional de la memoria y solidaridad con las víctimas, que será el 9 de abril de cada año, la reparación simbólica, el deber de memoria del Estado, las condiciones para la conservación de materiales que recoja la Rama Judicial o de manera voluntaria sean entregados por personas naturales o jurídicas, que se refieran o documenten todos los temas

relacionados con hechos victimizantes; la promoción de actividades participativas y formativas sobre temas relacionados con el conflicto armado interno, con enfoque diferencial, el fomento a través de los programas y entidades existentes, la investigación histórica sobre el conflicto armado en Colombia y la difusión de sus resultados. La creación del Centro de la Memoria Histórica, como establecimiento público del orden nacional, adscrito al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, con personería jurídica, las funciones y su estructura.

Algunos Conceptos

Para el esperado desarrollo de la presente investigación los conceptos claves serán:

Memoria Colectiva: Entendida como el proceso social de reconstrucción de un pasado que ha sido vivido y experimentado por una determinada comunidad, a partir de la construcción de recuerdos permanentes de un individuo que se van consolidando con otros del grupo al que pertenezca en ese momento. Enmarcados dichos recuerdos por los marcos sociales espacio-temporales y del lenguaje. Las representaciones que del pasado tenga una sociedad no son manipulables, ya que surgen de la experiencia real del episodio o hecho que marcó su historia.

Memoria Histórica: Será entendida como la reconstrucción de los datos históricos proporcionados por el presente social, y proyectados sobre el pasado que fue reinterpretado.

Olvido: será entendido como un derecho de los grupos, un elemento importante del recuerdo, y es una necesidad utilizada con el fin de borrar de la memoria los hechos traumáticos que hayan azotado su grupo para que la carga social no sea tan insoportable y esta afecte la estabilidad e identidad del mismo. Halbwachs dice al respecto “la sociedad tiende a borrar de su memoria todo lo que podría separar a los individuos o alejar a los grupos unos de otros, y que en cada época reorganiza sus recuerdos de modo de ponerlos de acuerdo con las condiciones variables de su

equilibrio” (citado en Candau 2001: 125). Aunque resalto, que este derecho no debe ultrajar el sentido de la justicia.

Víctima: en el concepto creado directamente desde la contextualización legal del marco del conflicto armado colombiano, “la persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales”, como “consecuencia de acciones que han transgredido la legislación penal”, como a sus familiares directos en primer grado (Ley 975). La Sentencia del 14 de marzo de 2001 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, considera que “son víctimas o perjudicados, entre otros, las víctimas directas y sus familiares, sin distinguir, al menos para reconocer su condición de víctimas del delito, el grado de relación o parentesco”. En la Ley 1448 del año 2011, en su Artículo 3 expresa que, se consideran víctimas:

Aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno.

El cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. A falta de estas, lo serán los que se encuentren en el segundo grado de consanguinidad ascendente.

De la misma forma, a las personas que hayan sufrido un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización. (Ley 1448 de 2011, 2011)

Conflicto social- armado: Será entendido como una guerra civil, política, militar, económica y social que desde hace más de 50 años ha azotado al país, dejando a su paso miles de víctimas, desplazados, muertos, desaparecidos como muestra de su ferocidad.

La confrontación militar ha sido justificada como solución a este problema, invirtiéndose un alto porcentaje del presupuesto nacional en la guerra.

Antecedentes de investigación en Memoria y Conflicto desde la Antropología en la Universidad del Cauca

Es necesario resaltar las investigaciones realizadas en el Departamento de Antropología de la Universidad del Cauca donde estudiantes de Antropología han procurado llevar a la academia los múltiples contextos de conflicto por los que ha atravesado el país en estas últimas décadas y los impactos que éstos generan en la sociedad colombiana. He aquí algunos que como parte de sus temas principales abordan los conceptos trabajados desde esta investigación.

Karolina Saavedra (2013) *“Reconstruyendo la memoria social del conflicto armado, en el municipio de Timbío”*. Esta monografía es un ejercicio investigativo que contribuye a la recuperación de la memoria social sobre el conflicto armado y la experiencia de la comunidad del municipio de Timbío, en las veredas El Hato, San Joaquín y Samboní. El interés de la investigadora surge a partir de la llegada de grupos insurgentes (AUC) al departamento del Cauca quienes siembran el terror en habitantes de varias comunidades, dejando huellas que marcaron sus vidas permanentemente.

Edward Leandro Guzmán Muñoz (2014), *“Voces y rostros del conflicto en el municipio de La Vega, Cauca”*. Su trabajo de investigación es una autoetnografía que pretende desde sus relatos

de encuentro con la guerra contextualizar la memoria social del municipio de La Vega, maneja como referentes sus recuerdos de los hechos victimizantes y su negación a olvidar su pasado. El objetivo principal de este trabajo es describir diferentes situaciones de violencia y conflicto armado acaecidas en los últimos años en el municipio. Recolectando voces y experiencias de allegados y familiares que como él fueron víctimas de estos hechos.

María Isabel Quiñones (2016), su monografía de grado *“Re-pensando y re-significando el concepto de víctima. Una aproximación desde las concepciones y significaciones simbólicas del grupo “mujeres tejiendo vida”, en el municipio de Tumaco”* es una estrategia académica de visibilización de las voces de las mujeres que han sido víctimas de conflicto armado en el municipio de Tumaco, departamento de Nariño. Utiliza la etnografía de los diferentes contextos socioculturales en los que se desenvuelven estas mujeres para comprender sus concepciones y plantear una reflexión sobre las mujeres y los procesos de reivindicación cultural y resistencia al olvido que se configuran en la construcción de una memoria que les ha permitido rehacer sus proyectos de vida y que se debate entre la dicotomía de no olvidar para tejer la historia u olvidar para renunciar al duelo eterno.

Stephanie Jacqueline Pérez Botina (2016), *“Construcción de memoria social y resistencia en un corregimiento del municipio de Santa Rosa, Cauca”* busca con su investigación conocer y describir los procesos y las dinámicas sociales que se han presentado en el pueblo de Descanse, en sus relaciones con el Estado y en la manera cómo se ha visto la negociación de la estabilidad de la comunidad a través de la memoria social. En este trabajo se indaga sobre el impacto y las manifestaciones de la violencia generada por los diferentes actores armados y sobre la plantación y uso de los cultivos ilícitos.

Federico Alfonso García (2016) *“Horizontes de incertidumbre. Relato transversal sobre el conflicto: de la memoria a los medios audiovisuales”*. Este texto es una autoetnografía en la que el autor propone hacer una reconstrucción de la memoria desde una recopilación de ciertos eventos atravesados por el conflicto en Tulúa, Valle del Cauca, y paralelo a Popayán, Cauca. Dos ciudades en las que el autor es un observador participante de la coyuntura. Esta investigación busca develar las posibles relaciones entre memoria, conflicto y medios audiovisuales; las diferentes formas, y representaciones con que los medios audiovisuales han escenificado el conflicto. La tesis planteada en este trabajo está enfocada en las entradas (in) y salidas (out)-entre memoria – como imagen recordada o realidad virtualizada en la mente y la imagen/virtual producida por los medios masivos: cine, video y televisión, en torno del conflicto.

Daniela Fernández de Moya (2018) *“Memoria social e histórica del conflicto armado en el corregimiento de Santa Leticia Cauca: La vida cotidiana de la comunidad bajo el control guerrillero, años 1970-2010”* Este trabajo de grado es un acercamiento a la reconstrucción de la memoria de la vivencia del conflicto armado en el corregimiento de santa Leticia en la época de presencia de la FARCEP durante 30 años y las dinámicas de cambio sociocultural ligadas a la presencia de dicho grupo. Este trabajo tiene como objetivo la descripción a partir de los relatos de los habitantes de la zona de las maneras de actuar y establecer control de la sociedad a del grupo guerrillero, describe también momentos y personajes relevantes en la historia local. Es un aporte a la identificación de diferentes elementos históricos ligados a la génesis de la violencia en Colombia y la utilización de historias de vida como metodología para la reconstrucción de memoria es un aporte a la presente investigación.

En este sentido, después de revisar los trabajos realizados desde la Antropología en la Universidad del Cauca, veo justificada la realización de esta investigación, en el sentido de notar

la ausencia de ejercicios de memoria desde la academia en la zona nortecaucana, esta investigación es novedosa en cuanto articula los relatos de vida de las víctimas del conflicto, buscando una articulación academia - realidad social, y constituye una apuesta desde la reflexión académica por la resistencia al olvido donde se continúe propiciando escenarios de visibilización de estas memorias plurales e incluyentes para rechazar la impunidad y el olvido en esta época de posacuerdo donde el reconocimiento a las víctimas sea el adecuado, asimismo no se busca construir una memoria oficial sino una serie de memorias incluyentes donde las víctimas sean los protagonistas y cuenten sus verdades. Dicho esto, el presente trabajo estará orientado bajo el enfoque de la Antropología Social de la mano con otras ramas como la Antropología de la Memoria, y Simbólica, manejando conceptos propios de estas que me ayudarán a consolidar el marco teórico de la investigación.

Los conceptos planteados por el Maurice Halbwachs de memoria colectiva serán el hilo conductor de esta investigación. Al igual que el mencionado autor considero que la memoria es un proceso de reconstrucción social que se alimenta cada vez con cada relato individual y cada voz de los involucrados en dicha situación. Y cada quien yuxtapone su versión o su vivencia generacional y familiar, para así finalmente construir una versión desde la realidad social y la coyuntura en la que acaecieron los acontecimientos. Dichas transformaciones no alteran la realidad del recuerdo ya que al traerlo a la memoria se hace exactamente desde la experiencia vivida por la persona o la comunidad.

Metodología

Esta investigación tiene un enfoque etnográfico, donde el trabajo de campo es una fuente de producción de información y la etnografía fue herramienta estratégica para el desarrollo del trabajo en cuanto me permitió el reconocimiento social del territorio y el estudio cercano e íntimo con la comunidad. Otros ejes metodológicos utilizados fueron los relatos y voces de las

personas que son fundamentales para entender las diferentes realidades sociales del país. Es un paso necesario que permite visibilizar a las víctimas como actores activos del conflicto. Por esto, el análisis de las narrativas, son fuentes productoras de conocimiento para determinar desde el discurso de los dominados, el *¿qué pasó y cómo pasó?* con el fin de recolectar información que posibilite reconstruir recuerdos, experiencias y significados sobre un individuo o colectivo, en determinado tiempo y espacio.

Utilizando como herramienta de trabajo la entrevista en profundidad y las historias de vida aplicadas a una muestra de la población constituida por personas pertenecientes a las comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas, buscando conocer las visiones de la realidad del conflicto por parte de los habitantes de Caloto.

La etnografía fue una herramienta útil en el abordaje de las situaciones de mi interés, por medio de la revisión bibliográfica aclaré y solidifiqué los conceptos bases para mi labor antropológica. De esta manera, analizando esta información presento la reconstrucción de una memoria histórica del conflicto desde las voces de las víctimas.

Fase I

En esta fase realicé la investigación de las fuentes secundarias, la revisión y clasificación de la literatura (libros, revistas, periódicos y tesis), temas como la memoria, memoria colectiva, memoria histórica, olvido, víctimas, conflicto armado fueron las búsquedas bibliográficas que realicé, en bibliotecas locales, medios de comunicación impresos y digitales y bases de datos en la web. Todo lo referente al municipio de Caloto, historia y fundación, hechos victimizantes, conflicto en la zona, etc. Recopilando una cantidad de información de carácter histórico, etnográfico, periodístico, académico, que posteriormente se clasificó y analizó.

Inicié también los primeros acercamientos al municipio de Caloto, como territorio para mi investigación, visitando el lugar, estableciendo contacto con autoridades locales y miembros

conocidos de la comunidad para comentar la realización de la investigación y solicitar su apoyo en el proyecto.

Fase II

Realización del trabajo de campo, aplicación de las entrevistas estructuradas y en profundidad e historias de vida a la muestra de población escogida, un cuestionario semiestructurado que permitiera una conversación natural y donde emergieran los recuerdos voluntarios para compartir a la investigación. Desde las historias de vida se consiguió la recolección de la mayor parte de la información esperada, al entrar en confianza con los portadores de memoria, se me facilitó la posibilidad de obtener su experiencia frente a los temas de interés. La observación participante me permitió también establecer puntos clave de enfoque en el tema de la construcción de memoria colectiva para el análisis posterior de los datos recolectados.

El grupo colaborador para mi investigación fue de 15 personas, 14 mujeres y un hombre. Entre ellos seis se autodefinen como indígenas pertenecientes al resguardo de Huellas, cuatro reconocidos como afrodescendientes y 4 reconocidos como mestizos, aunque 2 de ellos se autoreconocen como campesinos. La edad promedio de la muestra es de 35 años, aunque una de las informantes afrodescendientes en el momento de la entrevista tenía 79 años.

Fase III

En esta fase realicé la sistematización de la información obtenida, clasificándola según los ejes de la investigación y las temáticas propias, hice un análisis sociocultural para cumplir a cabalidad con los objetivos planteados al inicio, se re direccionó un poco a partir de la información obtenida que mucho mayor a la esperada. Se redactaron varios documentos borradores de la investigación que fueron puestos a consideración con mi directora de trabajo y corregidos pertinentemente.

Para la correcta intertextualidad de las entrevistas utilizadas en este documento y teniendo en cuenta que en la realización de las mismas el recuerdo venía al sistema de referenciación del portador de memoria en intervalos de tiempo cortos, y en la pretensión de que los relatos no sean considerados como cuestionarios de preguntas cerradas sino como narraciones fluidas, en calidad de investigadora asumí la no separación de las respuestas, por lo anterior recurro a la utilización de la negrilla para diferenciar mi intervención de la cadena de respuestas del portador de memoria.

Fase IV

En esta fase hice la redacción del documento final del trabajo, la formalización, la respectiva sustentación y socialización de la investigación a la comunidad académica y a la comunidad de Caloto, como retroalimentación por su colaboración para el desarrollo de la investigación.

Dificultades en campo

Quizás la mayor dificultad para realizar el trabajo de campo fue el proceso de acercamiento con la comunidad, ya que al ser desconocidos tanto portadores de memorias como investigador, se hace difícil como dicen “romper el hielo”, además considero que hablar de conflicto en el país sigue siendo un tema tabú, la guerra impuso un silencio absurdo en los territorios que aún sigue callando lo ocurrido, pero poco a poco desde el reconocimiento de la realidad social del otro y entre las conversaciones personales y no tan informales, se generó un ambiente de empatía que permitió la confianza y la consecución de una información bastante detallada.

Al ser esta una investigación que manejó datos personales y familiares que de alguna manera exponen la seguridad de las personas, hay que dar un manejo ético a la información recolectada. Estas prácticas deben ser profesionales y asegurar la confidencialidad a los participantes, teniendo en cuenta su participación voluntaria y desinteresada con el ánimo de respetar la dignidad de las personas, y su decisión de compartir su experiencia anónima o no, o solo una

parte de la misma. Con el fin de no ser señalados por algún ente, los nombres de los informantes fueron cambiados por seguridad, ya que se mencionan temas delicados en cuanto a conflictos sociales e interétnicos.

Capítulo II UN LUGAR DE ENCUENTROS ÉTNICOS: APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA AL MUNICIPIO DE CALOTO

Contexto geográfico

El municipio de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto está ubicado hoy al norte del departamento del Cauca, a 81 km de distancia de la ciudad de Popayán, capital del departamento, a 60 kilómetros de la ciudad de Cali y a 10 del municipio de Santander de Quilichao (Ver Imagen 1); cuenta con una ubicación estratégica que le permite un amplio intercambio cultural con otras ciudades del departamento y departamentos vecinos como el Valle del Cauca, que aportan un enriquecimiento en cuanto a desarrollo integral de esta comunidad altamente cualificada; sumado a la especial riqueza y variedad topográfica y geográfica.

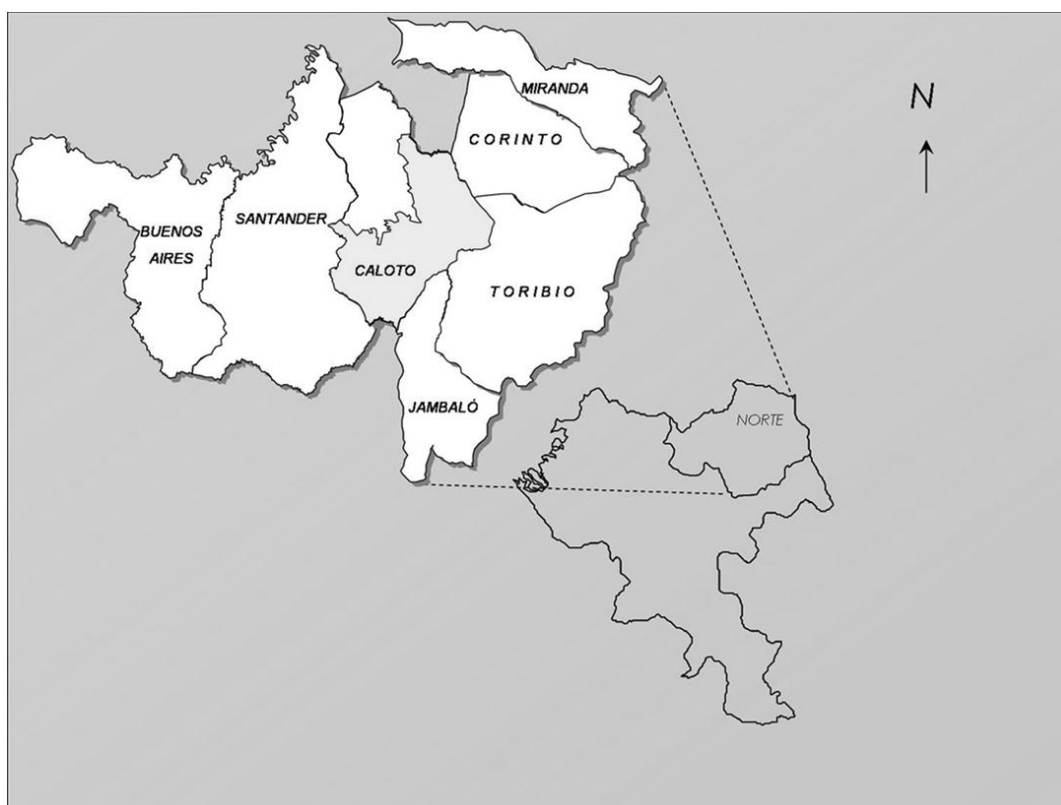


Figura 1. Ubicación geográfica del municipio de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto con respecto al Departamento del Cauca. (2017) Recuperado de: <http://caloto-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20de%20Desarrollo%20Municipal%202016-2019.pdf>

Tiene una extensión total de 397.21 km² de los cuales su extensión de área urbana es de 234,68 km² y su extensión de área rural es de 162,53 km². El municipio presenta una altitud de 1050 mts (metros sobre el nivel del mar) en la cabecera municipal, presenta una temperatura media: 25° ° C. Caloto se encuentra ubicado en la región conocida como “Valle Geográfico del Río Cauca” y está identificado por el DANE con el número 142. La Cabecera Municipal está localizada a 03°02'13'' de Latitud Norte y 76°24'42'' de Longitud Oeste con respecto al Meridiano de Greenwich.

Los límites específicos del municipio son, al norte, Padilla, puerto Tejada y Corinto; al sur, Jambaló, Caldone y Santander de Quilichao; al oriente, Toribío, y al Occidente, Santander de Quilichao y Villarrica.

El municipio de Caloto es un micro universo donde convergen varias estructuras sociales, todas ellas diferentes entre sí, indígenas, afrodescendientes y mestizos, quienes intentan día a día sobre llevar los impactos tan grandes que ha generado el conflicto armado de la zona.

Legalmente la composición étnica del Municipio de Caloto está conformada en un 42% por indígenas organizados en Resguardos que habitan la zona de montaña, un 28% afrodescendientes que habitan principalmente la zona de planicie del territorio municipal, y un 30 % población mestiza que se distribuyen tanto en la zona plana como de montaña y en la Cabecera Municipal. (Alcaldía Minicipal de Caloto, 2017)

Cada comunidad tiene sus visiones de mundo divergentes en muchos aspectos, pero coincidieron en un lugar y unas circunstancias que de alguna manera hicieron que sus vidas giraran en torno a la zozobra de vivir en un municipio azotado cruelmente por la violencia del país.

El ambiente de Caloto a pesar de estar catalogado como un municipio de “zona roja”³ del país, genera una tranquilidad extraña, en el parque los fines de semana los niños corren, juegan, las familias asisten a misa, comparten un tradicional cholado⁴, un almuerzo o sencillamente dan una vuelta al parque antes de dirigirse a sus casas, pero en el aire tímidamente se pasea el temor a que en cualquier momento se desate un combate y los civiles queden dentro del ojo de ese huracán.



Figura 2. (2017) Parque principal de Caloto. Elaboración propia

División Político Administrativa

Caloto tiene una división político administrativa correspondiente con su diversidad étnica, esta agrupa una zona urbana compuesta por 9 barrios que conforman la cabecera municipal con

³ Se denomina “zona roja” a los territorios del país donde hay mayor concentración y ejecución de hostilidad por parte de los diferentes actores armados.

⁴ Es una ensalada de frutas típica del departamento del Valle del Cauca (Colombia). Su preparación es sobre una base de hielo raspado, se adicionan las frutas, melados de diferentes sabores y leche condensada. Entre las frutas empleadas están: banano, manzana verde, fresa, uva, papaya, piña.

ZONA – CORREGIMIENTO	VEREDA O BARRIO	
CABECERA MUNICIPAL	Barrio La Palma	
	Barrio Los Tanques	
	Barrio Modelo	
	Barrio Centro	
	Barrio La Unión	
	Barrio Limonar	
	Barrio La Rivera	
	Barrio Nuevo Despertar	
	Barrio Brisas del Rio	
ZONA CAMPESINA CORREGIMIENTO HUASANO	Huasanó	
	El Carmelo	
	La Cuchilla	
	El Placer	
	El Vergel	
	Venadillo	
RESGUARDO LÓPEZ ADENTRO	López Adentro	
	Píflamo	
	Guabito	
	Vista Hermosa	
RESGUARDO DE TÓEZ	Tóez	
RESGUARDO DE HUELLAS	ZONA 2	El Nilo
		La Trampa
		Bodega Alta
		La Selva
		Dominga alta
	ZONA 3	El Credo
		El Tierrero
		Pajarito
		Carpintero
		La Guinea
		La Buitrera
		Los Chorros
		Porvenir - Chivera
	ZONA 4	El Chocho
		El Arrayán
		Guadualito
		Huellas
		Guataba
		Loma Pelada
		El Socorro
	ZONA 5	La Placa
Campo Alegre		
Altamira		

		La Estrella
		Nápoles
		El Poblado
	ZONA 6	La Palomera
		Morales
		Arrozal
		Alba (paraíso - Mangos)
		Las Aguas
		Marañón
	CORREGIMIENTOS	CENTRO
SAN NICOLAS		San Nicolás Santa Rosa El Guásimo Caicedo
EL PALO		El Palo Alto el Palo Santa Rita
QUINTERO		Quintero

Figura 4. División administrativa del municipio de Caloto. (2018). Recuperada de: Plan de Desarrollo Municipal Caloto 2016-2019.

Historia y Fundación de Caloto

Gran parte de la historia de Caloto no cuenta con muchos documentos escritos, ya que es de aquellas poblaciones que han perdido sus archivos a causa de ataques de rebeldes indígenas, de la acción de plagas como el comején, debido a un incendio accidental que ocurrió en 1720 y a los estragos de la guerra de 1819 que duró hasta la guerra de los dos siglos; todos estos eventos conllevaron a la pérdida de los archivos municipales.

Lo que queda es la historia que algunos pobladores decidieron resguardar entre sus bienes particulares, de la mano con aquella que ha sido transmitida de generación en generación.

El actual Caloto es un tibio reflejo de lo que fue. En otro tiempo sus territorios se extendieron entre los ríos Cauca y sus afluentes el Ovejas y el Bolo, incluido Santander de Quilichao, Palmira y los territorios de los Paeces, conocido como Tierradentro, en el Huila. Es aquí donde se ubica

la primera fundación de Caloto. Así lo menciona el historiador Jesuita Juan de Velasco (1789) en su libro Historia del Reino de Quito de la América Meridional:

Se componía de dos ciudades o, por mejor decir, de tres, porque la primera estaba dividida en dos partes separadas. Llamábase la una de ellas la Ciudad de Caloto arriba y la otra de Caloto abajo. Fundóla Sebastián de Belalcázar solamente en la parte alta que dominaba una espaciosa bellísima llanura el año de 1543, en 3 ½ grados de latitud sur; y en 3 grados de longitud oriental.

La otra ciudad pequeña a corta distancia de ésta. Parece que la fundó el mismo, al mismo tiempo o poco después que la de Caloto, con nombre de Jamaica, en el país propio de los Quilichaos, por lo que perdido el primer nombre se reconoció después solamente con el de ciudad de Quilichao. [sic] (p. 272)

La ciudad renació como San Vicente de los Paeces o Caloto Viejo el 13 de enero de 1563, después de haber sido destruida por los indios.

Después de pocos años de fundada la ciudad de Caloto por Belalcázar o, como algunos quieren, por el Capitán Juan de Moreno, se vieron sus habitantes disgustados con varias incomodidades del sitio elevado en que estaba, y resolvieron transferirla a la inmediata llanura de abajo, defendida de los vientos y amenísima por su grande fertilidad. Varios que repugnaron esta mutación, porque estaban bien hallados arriba o porque no pudieron fabricar sus casas abajo, se quedaron en el antiguo sitio y se hizo forzoso el que viviese con ellos un párroco separado.

Quedó desde entonces la ciudad dividida, con la corta distancia de la bajada, sin más diferencia que ser en la parte de arriba menos los españoles y muchos más los

Indianos, y en la de abajo menos los Indianos y muchos más los Españoles. Esta circunstancia la expresó por menor para la inteligencia de su trágica ruina. Fue ésta causada por los Pijaos y Paes. (Velasco, 1789, p. 272)

En solo seis años, entre 1579 y 1585, fue trasladada tres veces. Primero a las estribaciones de la cordillera central con el nombre de San Juan del Huila, obra del capitán Hernando Arias de Saavedra, quien luego la trasladó al lugar que se conoce como Asiento de Minas de Caloto y finalmente el 15 de octubre de 1585 al Valle de Quinayó, en tierras de los indios Tunibíos, entre los actuales pueblos de Toribío y San Francisco.

Pero no duró mucho en el corazón de los Andes. En agosto de 1587 fue restablecida en la margen derecha del río Palo (hoy conocida como hacienda Pílamó) por el capitán Lorenzo de Paz Maldonado, y de allí fue trasladada al sitio actual el 26 de diciembre de 1596. (Lozano, s.f.)

Algunos historiadores (Lozano, s.f.), aseguran que durante el siglo XVI Caloto tuvo que nacer y morir una vez más a orillas del río Ullucos en un lugar conocido como Guanacas.

De 1563 al 27 de agosto de 1587, fue establecida la ciudad en la margen derecha del río Palo, es cuando los indios atacan a Caloto para apoderarse de la conocida imagen de la Niña María y de la milagrosa campana de Caloto, que los llamaba a la doctrina.

Muy claro lo menciona Velasco (1789), cuando describe cómo después de la incursión de una tribu de Pijaos y Paes destruyeron e incendiaron la iglesia parroquial, para mostrar su clara repulsión contra la religión cristiana.

(...) después de profanar el Santuario y quemar todos los sagrados ornamentos, echaron de la torre abajo aquella campana que solía llamarlos a la Doctrina. Intentaron hacerla pedazos a repetidos golpes de grandes piedras, hasta que comenzó a arrojar viva sangre por las heridas, como jurídicamente lo depusieron

después los mismos agresores antes de ser ajusticiados. Conturbados todos ellos al ver tan manifiesto prodigio, desistieron del empeño de romperla, y haciéndola rodar a un sitio quebrado lleno de malezas, la sepultaron, abriendo una profunda hoyo, para que nunca volviese a salir a llamarlos a la Doctrina. (p. 273)

En efecto, en 1585 según la tradición, respaldada por el relato del doctor Antonio de Zúñiga (1637) citado en Lozano (s.f.) sobre la milagrosa campana:

Un Jueves Santo los indios atacaron la poblacioncita en el valle de Quinayó, asesinaron al sacerdote Rojas, que era el celebrante, cura doctrinero, robarónse la anhelada imagen que cinco días después fue rescatada, Rodeada de luces y de flores por los españoles, en cruenta batalla de 24 horas, en las vertientes del río Jambaló. (Lozano, p. 10)

Este prodigio se hizo tan popular no solo en estas regiones de América sino también más allá de los mares, en España se llamó “calotos” a los metales que se llevaban de esta zona, que con frecuencia eran hallados en los sepulcros de los aborígenes y semejaban fragmentos de una campana rota.

Según el Diccionario de Autoridades de la RAE, los Calotos,

Eran metales que han venido de las Indias, que han creído muchos ser descubiertos y particulares, distintos de los que se conocían; pero en la realidad no es otra cosa que reliquias de la campana de un Pueblo arruinado en la Provincia de Popayán, llamado Caloto, la qual cuentan se tocaba entre las ruinas y acudían a la cercanía los ganados para libertarse de las tempestades, de que advertida la gente la tomaron veneración y la consumieron distribuyéndola en pedazos, que se ponen

a las lengüetas de las campanillas que trahen de Indias, llamadas de Caloto. [Sic]
(RAE, 1729)

Cuando los salvajes, como eran conocidos los Paeces de la época, descendieron a la nueva Caloto, los habitantes de esta que ya conocían lo ocurrido en la primera población, salieron al encuentro de sus atacantes, armados y después de una pelea reñida los derrotaron completamente y los pusieron en fuga. Desde ese momento los caloteños decidieron restaurar el templo y la parte de la ciudad que fue destruida y para conseguirlo fueron en solicitud de lo que los Paeces les habían arrebatado y lo primero con lo que se encontraron fue la campana. Se dice que lo que hicieron con ella fue fundirla para hacer una nueva, que fue colocada en el campanario del templo reconstruido. Lo que quedó de la fundición fue conservado como reliquia en un arca cerrada bajo llave.

En Caloto caían de ordinario muchos rayos pero cesaron desde que la campana volvió a entrar en esa población y que tenían apuntando a la armazón de nublados y tempestades; de ahí se tomó la devoción de quitar algunos pedacitos menudos y ponerlos en la cabeza de la lengüeta de pequeñas campanillas, fruto de todos los metales, y con solo tener este pedacito de esa campana, experimentan el mismo efecto de desvanecer nublados con solo tocarlas; algunas de estas he visto y me certificaron personas, dignas de crédito, que así ha sucedido y es admitido por estas tierras y las de Perú.

Sucedió entonces el segundo prodigio de la misma campana, para cuya inteligencia se debe suponer que, siendo casi todo el Gobierno de Popayán sumamente sujeto a continuas tormentas, truenos y rayos, era la ciudad de Caloto una de las más temidas, por las frecuentes centellas que caían en su recinto.

Cuando comenzaron a reedificarla, observaron que una deshecha tormenta se disipó toda en un momento al sonido de una campana que oyeron todos, sin que ninguno supiese dónde estaba. Repitiéndose este prodigio siempre que se disponían las tormentas al primer sonido de la invisible campana, comenzaron a seguir el sonido con grande solicitud. Hasta que finalmente llegaron al sitio donde los bárbaros la habían sepultado. La sacaron con grandísima alegría y la colocaron en la torre de la ciudad para el consuelo y remedio de ella. (Velasco, 1789)

Don Antonio de Alcedo en su diccionario; don Manuel Rodríguez de Villaseñor en sus escritos; el padre Velasco en su Historia de Quito, el diccionario de la Academia Española; la Enciclopedia Espasa; el historiador Carlos Cuervo Márquez en sus estudios etnológicos y etnográficos; el presbítero Alfonso Zawadzki en varios escritos y muchos otros historiadores confirman lo predicho al informar que hasta Europa fueron a dar los pedazos del milagroso metal (Fray Pedro Simón, s.f. citado en Velasco, 1789)

Repitiéndose después el maravilloso efecto de disipar las tormentas, luego que la tocaban, se divulgó la noticia en todo el Reino. Empeñáronse varias ciudades para que se comunicasen algunas reliquias de ella, como se hizo limándola por varias partes y, creciendo cada día los empeños de todas partes, se dispuso la fundición de otra campana con parte aquella y otros metales, reduciendo la otra a menudas piezas, las cuales se han distribuido por la América, España y muchas otras partes de toda la cristiandad. (Velasco, 1789)

Trasladada la ciudad en 1587 a la margen del río Palo, se vio acometida de nuevo por la alianza de Pijaos, Paeces y Tunibíos en 1592, y nuevamente se robaron la imagen de la niña

María y apresaron al capitán Miguel Sarria, que con la venerable efigie fue rescatado en una tremenda batalla.

Establecida finalmente la población en el lugar que hoy día ocupa, en 1596, no tuvo la nueva fundación ataques de Pijaos, sometidos por la guarnición del alférez de infantería don Juan de Montenegro y por el esforzado capitán presidente del Nuevo Reino don Juan de Borja, continuó Caloto, sacrificándose en el ara de la persecución a pesar de su título de “Ciudad muy noble y muy leal” y de la desmembración de los más amplios linderos que se fijaron entre los ríos Cauca y sus afluentes el Ovejas y el Bolo, como también la provincia de los Paeces al lado opuesto, es decir , la región actual de Tierradentro, y “los pueblos que de las entrañas maternas de Caloto han brotado extendiéndose pujantes desde Santander de Quilichao hasta la hoy próspera ciudad de Palmira”. (Lozano, s.f.)

El pueblo caloteño se reunió en cabildo abierto el 13 de octubre de 1810 y ante las palabras de Joaquín de Caycedo y Cuero, se afilió a la Confederación de ciudades libres del Valle del Cauca (Cali, Cartago, Anserma, Buga y Toro) y, por tanto, fue teatro de destrucciones vandálicas de parte de jefes españoles: Calzada, Sámano, Pátibus, Vidaurrázaga, Obando, etc., que arrasaron su territorio “tal parecía como si la langosta lo hubiese invadido”. (Lozano, s.f.)



Figura 5. Bayona, S. (2018). Hombres departiendo en la plaza principal de Caloto. Recuperado de: <https://caloto.travel/historia>

Economía

En el municipio de Caloto el sector agropecuario es el que genera la mayor cantidad de empleos (50.1%), seguido por el sector industrial que crea el 15.3% del total de empleos generados en el municipio, el empleo creado por el Estado es del 12.1%. (PDM, 2016)

A pesar de que Caloto cuenta con varios parques industriales que tienen un total de 66 empresas asentadas, no se ha incrementado el índice de empleo para la gente del sector, las empresas arguyen que entre los habitantes del municipio no encuentran la mano de obra calificada para emplear, y que se debe conseguir en lugares externos al municipio (PDM, 2016)

En el municipio se cuenta con 17,571 hectáreas dedicadas a la producción agrícola y 4.700 al sector pecuario según registros de datos de la secretaria de ambiente y agricultura municipal, la mayor parte de hectáreas están dedicadas al cultivo de caña de azúcar en los corregimientos de Centro, San Nicolás, el Palo y Quintero, lo que muestra la fuerte incursión que han tenido los ingenios La cabaña, Incauca y la notable disminución de cultivos tradicionales en el pueblo.

Aunque los Ingenios Azucareros son otra fuente de generación de empleo debido a que estos llegaron a comprar o alquilar terrenos convirtiendo a los antes pequeños y medianos productores en arrendatarios o trabajadores por jornales disminuyeron notablemente la producción y la variedad agrícola del municipio, se evidencia que los cultivos permanentes como los cítricos y el cacao y los semipermanentes como la yuca y la piña a menor escala tienen mayor incidencia en la zona baja mientras que cultivos transitorios como el tomate, habichuela, y semipermanentes como el lulo y la mora en la zona alta, la producción de caña de azúcar y algunos derivados de esta como la panela no hacen presencia en la parte media y alta de Caloto.

Las tierras de la zona baja, se encuentran prácticamente absorbidas por el monocultivo de la caña de azúcar, con tendencia a aumentar por la fuerte presión que existe sobre la poca tierra que queda disponible en manos de pequeños y medianos propietarios; este sistema productivo ha llevado a los pequeños productores a la situación extrema de vender sus parcelas para convertirse en asalariados o jornaleros de los ingenios, reduciendo sus unidades productivas, destruyéndose de paso la base alimentaria representada en las fincas tradicionales y la cultura campesina afrocolombiana.

A pesar de lo anterior, aún sobreviven algunas pequeñas parcelas productivas en la parte plana del municipio, en donde se cultiva cacao, plátano, maíz, cítricos, yuca, habichuela, sin embargo, la producción es pequeña y requiere mucha asistencia técnica.

Cabe destacar que la proliferación de cultivos de uso ilícitos como la coca, marihuana y la amapola, se presentan como desafío para la vocación productiva de los pobladores en la zona alta. Adicional a esta situación se presentan en la zona afectaciones por el fenómeno del niño, bajo acceso y, hábitos inadecuados de manejo de suelos, falta de incentivos, escasa asistencia técnica y alto costo de insumos, entre otros.

En lo que a la producción pecuaria refiere según el Plan de Desarrollo Municipal la mayor producción es la de bovinos de los cuales el 41% son productores de leche (5330 en 8 granjas) y el 46% hembras de carne (4240 en 8 granjas) y solo el 13% para los dos propósitos (8 granjas), existen en el municipio. Un total de 90.410 porcinos el 91% tecnificado (5 granjas), el 60% tradicional (40 granjas pequeñas) y traspatio (1160 productores) el 3% se resalta el ascenso que esa experimentando este sector. 1.000.000 de aves de engorde (56 granjas) 850.000 aves de patio, ponedoras a gran escala 6.000.000 (3 empresas), ponedoras a escala media 6.000 (20 Microempresas).

La Explotación Piscícola, se desarrolla en pequeña escala y con una producción incipiente, que está dedicada en parte a suplir necesidades de alimentación en familias rurales de la zona plana especialmente. La actividad se lleva a cabo en pequeños estanques explotados de forma artesanal, con especies como Tilapia (*Oreochromis sp*), Cachama (*Colossoma macropomum*), Mojarra (*Gerreidae*), Tucunaré (*Cichla*) y Carpa (*Cyprinus carpio*). Algunos lagos están destinados a la pesca deportiva como actividad comercial. En cuanto a la comercialización esta se realiza principalmente transportando lo producido al centro de acopio CAVASA del Valle del Cauca, galerías de Cali, Santander de Quilichao, Caloto y almacenes de cadena en la ciudad de Cali, lo que implica mayores costos en la distribución y comercialización de productos y menores beneficios para los productores. (Mosquera, sf)

En cuanto a los Ingenios Azucareros, se considera que estos son otra fuente de generación de empleo ya que estos llegaron a comprar o alquilar terrenos convirtiendo a los pequeños y medianos productores en arrendatarios o trabajadores por jornales disminuyendo notablemente la producción y la variedad agrícola del Municipio.

Población

La población del municipio de Caloto para el año 2013 según los datos conciliados en las Proyecciones de población municipales 2005 – 2020 del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE, es de 17568 personas. De acuerdo a la tabla 4, la población está distribuida 4516 habitantes en la zona urbana y 13052 habitantes en la zona rural.

Población Desplazada.

De acuerdo a la Ley 387 de 1997, en su artículo 1, el desplazado es la persona que:

Se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal se han visto vulneradas o amenazadas por situaciones de violencia o conflicto.

Así mismo, según el Plan Integral Único PIU (2011) citado en Benavides, Guerrero y Palacios (2018) expone que:

El conflicto armado presente en el Departamento del Cauca, la guerra, violencia política, violencia cotidiana, inseguridad y violación de Derechos Humanos que ha caracterizado nuestra historia moderna, las comunidades han jugado una serie de roles que bien vale la pena explicitar: como actores pasivos, es decir, víctimas de la reproducción de la guerra, viéndose vulneradas dimensiones vitales como el hábitat, las estructuras de liderazgo, la dinámica generacional, las relaciones de género, los espacios de socialización, etcétera; como actores activos, que se organizan para defenderse y/o desarrollar formas de negociación con sectores beligerantes bajo un esquema simple, reactivo, informal, circunstancial y aislado.

(p. 16)

Lo que se menciona anteriormente trae como consecuencia la vulneración de los derechos humanos, en donde se ve claramente que una de las consecuencias es el desplazamiento forzado, convirtiendo a los municipios en espacios expulsores y receptores de población en situación de desplazamiento.

De acuerdo a las estadísticas de población desplazada, el municipio de Caloto se considera netamente expulsor, aunque muestra una dinámica de recepción en menor proporción.

Para el año 2005, según documentos del DANE, se registraron 1616 personas que fueron expulsadas del municipio, en el año 2008 se registraron 123 casos, para un total 1493 casos menos con relación al año 2005. Entre los años 2005 y 2007, han sido los periodos con mayor número de personas expulsadas.

De igual forma se presentó una baja en los índices en el año 2011, cuando se registraron 110 casos de personas que abandonaban el municipio de Caloto, registrando 1506 casos menos con respecto al año 2005.

En cuanto a los índices de población desplazada declaradas, para el año 2008 se registraron 1175 casos menos con respecto al año 2005, en el año 2010 se registraron 78 casos, para un total 1428 casos menos con relación al año 2005 El año 2005, ha sido el periodo con mayor número de personas declaradas. De igual forma se presentó una baja en el índice del año 2011, cuando se registraron 98 casos de personas declaradas en el municipio de Caloto.

Según las cifras de la Unidad de Víctimas en este mismo periodo de tiempo (2005-2011) el desplazamiento fue de 4.900 personas aproximadamente y en el periodo del 2011 al 2018 fue un aproximado de 4.100 personas.

Según Acción Social en la mayoría de los casos no se conoce el autor del desplazamiento, pero cuando sí este corresponde a grupos guerrilleros como principales actores, seguidos de los paramilitares. En Caloto se ve reflejado en cifras en un 12 al 13 %.

Gobierno

En los últimos 15 años el poder político en el municipio de Caloto ha estado en manos de los partidos conservador y liberal, según la Misión de Observación Electoral (MOE) en el 2003 se pasa el poder del partido conservador al partido liberal, en el 2007 se posiciona el partido liberal, para el 2011 gana las elecciones el partido Alianza Social Independiente (ASI) que cuenta con el apoyo del CRIC, rompiendo los esquemas de los partidos tradicionales.

El gobierno electo para el periodo 2016-2019 está encabezado por la alcaldesa María Liliana Ararat Mejía, una lideresa afro candidata del partido liberal, una administradora de empresas que ha desempeñado diferentes cargos en las dependencias del municipio.

En Caloto existen diferentes organizaciones sociales, entre ellas la Asociación de Trabajadores Pro Constitución Zonas de Reserva Campesina de Caloto (ASTRAZONACAL), la Federación Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO CUT), de comunidades campesinas, la sede del Proceso de Unidad Popular del suroccidente colombiano (PUPSOC), la Red de Derechos Humanos del Suroccidente Colombiano “Francisco Isaías Cifuentes” y el Movimiento Político y Social Marcha Patriótica en su sede del municipio. La Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC) que es una asociación de comunidades afro, de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) de la comunidad Nasa.

Educación

La educación en Caloto no se encuentra certificada por el Ministerio de Educación Nacional, esto significa que es operada por el orden departamental. El sector educativo se concentra por zonas según la división política administrativa del municipio, y es así como se establecen, para el

casco urbano tres Instituciones Educativas y para el sector rural 11, para un total de 43 sedes educativas.

La matrícula para el año 2015, según el PDM, fue de 6.290 alumnos designados así: 441 preescolar, 2793 primaria, 2319 secundaria y 737 media (10 y 11). La Secretaría de Educación del municipio plantea en su Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019 una serie de proyectos para mejorar la calidad de la educación en el municipio, donde los resultados sean eficaces al mostrar los índices de desempeño de las instituciones, y el decrecimiento de la deserción y la repitencia escolar.

Grupos Étnicos

El Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE (2013), define la pertenencia étnica como el autoreconocimiento que una persona hace de su pertenencia a un grupo étnico reconocido en el país los cuales tienen un conjunto de características socioeconómicas y culturales, frente a grupos con particularidades diferentes (p.46).

Por otra parte, el Departamento Nacional de Planeación DNP (2010) afirma que

la vitalidad de la cultura colombiana radica precisamente en su diversidad, el patrimonio más valioso de la nación. Afrocolombianos, raizales, palenqueros, romo o gitanos, pueblos indígenas, comunidades campesinas, mestizos y comunidades originadas en migraciones externas enriquecen el mosaico cultural del país. (p.3).

La Unesco (citada por el Departamento Nacional de Planeación DNP, 2010) expresa que:

La diversidad cultural es una característica esencial de la humanidad, patrimonio común que debe valorarse y preservarse en provecho de todos, pues crea un mundo rico y variado, que acrecienta la gama de posibilidades y nutre las capacidades y los valores humanos, y constituye, por lo tanto, uno de los

principales motores del desarrollo sostenible de las comunidades, los pueblos y las naciones. (p.3)

De acuerdo a lo anterior según el DANE (2013) la clasificación de los grupos étnicos en Colombia se presenta así:

Indígena: persona de origen amerindio, con características culturales que reconocen como propias del grupo y que le otorgan singularidad y revelan una identidad que la distingue de otros grupos, independientemente de que vivan en el campo o en la ciudad.

Afrocolombiano: persona que presenta una ascendencia africana reconocida y que poseen algunos rasgos culturales que les da singularidad como grupo humano, comparten una tradición y conservan costumbres propias que revelan una identidad que la distinguen de otros grupos, independientemente de que vivan en el campo o en la ciudad. (Ver Numeral 5, art. 2 Ley 70/93).

Persona negra: Persona que presenta una ascendencia africana reconocida.

Persona blanca: Persona que presenta ascendencia caucásica o europea reconocida.

Mestizo: persona nacida de la mezcla indígena y blanco(a); forman el colectivo mayoritario del País.

Mulato: persona nacida de la mezcla negro(a)-blanco; mestizo(a)-negro(a), negro(a)-indígena. (p.17). Así mismo, expresa que 281.680 habitantes que residen en el departamento del Cauca se auto reconocen como negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente es decir el 22,2% de la población.

Mientras tanto, 272.798 habitantes se autoreconocen como indígenas es decir el 21,5% de la población, para un total de 43,7% de personas con pertenencia étnica (DANE, 2010).

En estudios realizados por la Universidad del Cauca (2008) se tiene que el Cauca es el sexto departamento con población étnica del país (43,7%), el segundo departamento con más

población Indígena del país (17,85%) y nuevamente el sexto con presencia de grupos que se auto reconocen como población Afro (5,94%).

El municipio de Caloto, de acuerdo con el censo 2005 realizado por el DANE, presentó 6566 personas indígenas y 23039 personas negras representando el 85,6% de la población total.

Pertenenencia Étnica				
Población	Personas Indígenas	Personas Negro	Total Personas con Pertenenencia Étnica	% Participación Frente a la Población Total
36921	8566	23039	31.605	85,6

Tabla 1. Grupos étnicos. Fuente DANE 2005

Salud

La salud de acuerdo a la Constitución Nacional es un servicio público de carácter obligatorio y se debe garantizar a todas las personas el acceso a los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud (Artículos 48 y 49).

Los recursos para la salud del régimen subsidiado del municipio de Caloto son depositados directamente desde el Ministerio de Salud a las Instituciones Prestadoras de Salud (IPS) y el municipio los debe registrar sin situación de fondos dentro de su presupuesto (PDM, 2016).

El municipio maneja los recursos de Sistema General de Participaciones (SGP) en salud pública con los cuales se contrata el Plan de Intervenciones Colectivas (PIC) con las IPS públicas con presencia en el municipio, el PIC es un plan complementario al Plan Obligatorio de Salud (POS) que constituye una serie de intervenciones de promoción de la salud y gestión del riesgo, cuyo objetivo es impactar de manera positiva los determinantes sociales de la salud y alcanzar los resultados definidos en el Plan Territorial de Salud; en el caso de Caloto las IPS públicas son la Empresa Social del Estado (ESE) Norte 2 Punto de Atención Caloto y la ACIN.

Desde el año 2007 mediante decreto 0271, entró en funcionamiento la ESE Norte 2 que agrupa a los municipios de Guachené, Miranda, Corinto y Caloto, siendo este último el encargado de gerenciar la misma.

La ESE Norte 2 es la IPS pública que presta los servicios de primer nivel de baja complejidad autorizados a todos los caloteños, aquí son atendidos todos los beneficiarios que están en el sistema de salud, para los afiliados a las EPS, Asmet Salud, Emssanar, Saludvida, AIC como las principales receptoras de afiliados del régimen subsidiado pero debido al cambio de la normatividad en la aplicación del decreto 3047 de 2013 sobre la movilidad y la portabilidad decreto 1683 de 2013, estas normas permitieron que las EPS del Régimen Contributivo puedan tener usuarios en el Régimen Subsidiado lo que ha generado que Coomeva, Cafesalud, Nueva EPS, Comfenalco y otras estén en el municipio.

La ESE Norte 2, presta servicios como vacunación, consulta externa y hospitalización a la comunidad indígena, independiente del hecho de que ellos ya cuentan con su propia IPS indígena ACIN, el cual se presta por no tener habilitados estos servicios.

En el municipio la ESE Norte 2 Punto de Atención Caloto, sólo tiene capacidad de atender eventos de hospitalización y para tal función cuenta con 7 camas, de tal forma que en el municipio solo existen 2 camas por cada 10.000 habitantes, a nivel nacional la estadística es de 12 camas por cada 10.000 habitantes y en países como Chile la medida es 24 por cada 10.000 o 36 por cada 10.000 en Brasil.

En el municipio no existe capacidad para atender procesos de mediana complejidad y tampoco se cuenta con la atención especializada. Los servicios de especialistas son brindados por las instituciones de segundo, tercer y cuarto nivel.

La EPS que tiene más usuarios es la AIC que atiende especialmente la población indígena, después se encuentra Emssanar, Asmet Salud, Saludvida y por último están las del régimen contributivo que tienen usuarios en el subsidiado.

La población afiliada al régimen subsidiado tiene una cobertura del 99.5% y la población afiliada al régimen contributivo representa el 14% frente a la población total del DANE.

La tasa de mortalidad de menores de 5 años ha descendido en los últimos 4 años; cuando se consideran las cifras por número de niños muertos, se ha pasado de 12 niños en el 2008 a 1 en el 2011. Desde el año 2008 en el municipio no se ha presentado algún caso de muerte materna, siendo un gran logro para el municipio.

El embarazo en adolescentes es una cuestión de honda preocupación entre las autoridades y la comunidad de Caloto, pues según las estadísticas se viene presentando cada vez con mayor frecuencia y desde más temprana edad. Según el PND 2016-2019 entre el año 2012 y 2014 se presentaron 43 casos (p.32).

Las madres adolescentes tienen una probabilidad más alta de tener hijos prematuros y de presentar muerte materna, la Organización Mundial para la Salud (OMS) estima que dicha mortalidad en madres adolescentes es el doble de las madres entre 19 y 24 años, la adolescente embarazada puede fácilmente desertar del sistema escolar y así disminuyen sus probabilidades de educarse.

Actualmente, según el PDM 2016-2019 el municipio presenta situaciones de alteración de la convivencia social, vinculadas al tema de salud mental, donde es el consumo de sustancias psicoactivas que cada vez se evidencia a una edad más temprana, adolescentes y niños se inician en el consumo de estupefacientes, lo que afecta la salud pública del municipio, para contrarrestar esta situación desde la institucionalidad se están implementando acciones que minimicen los factores de riesgo asociados a esta problemática social, donde el ente territorial en coordinación con otras instituciones y entidades del sector público y privado están desarrollando estrategias de prevención (p. 33).

Servicios Públicos

En la zona urbana del municipio de Caloto, los servicios de acueducto y alcantarillado son prestados por la empresa EMPOCALOTO E.I.C.E. E.S.P., con coberturas superiores al 90% mientras que en la zona rural son prestados por asociaciones de usuarios y juntas administradoras bajo limitaciones por cuanto, tan solo un sistema de acueducto rural cuenta con la infraestructura necesaria para suministrar agua potable, los demás son sistemas de abasto por gravedad o a través de sistemas individuales por medio de mangueras conectadas directamente a algún nacimiento o quebrada. (Alcaldía Municipal de Caloto, 2017)

Acueducto.

El servicio de acueducto en la zona urbana es suministrado por un sistema de gravedad a través de tuberías, cuya fuente de abastecimiento es Rio Grande. Según la Alcaldía el casco urbano tiene 1549 suscriptores con una cobertura del 99%. La Empresa de Servicios Públicos municipal no tiene cobertura en la zona rural. Sin embargo, en la zona rural los servicios de acueducto son prestados por asociaciones y juntas administradoras por medio de sistemas de abasto por gravedad o a través de sistemas individuales con de mangueras conectadas directamente a algún nacimiento o quebrada (Alcaldía Municipal de Caloto, 2017).

“El 43,44% de las redes de acueducto son de asbesto cemento con más 40 años de instaladas. En la actualidad esta red se encuentra obsoleta generando continuamente daños que producen el 50% de las pérdidas del agua tratada del sistema”. (PDM, 2016)

Alcantarillado.

El sistema de alcantarillado del municipio de Caloto es de tipo sanitario, está conformado por una red de tuberías con diámetros de 12,10 y 8 pulgadas que conducen las aguas residuales domésticas desde las viviendas hasta la Planta de Tratamiento de aguas Residuales (PTAR), que

se encuentra ubicada en la vereda El Guásimo. Algunos sectores no conectados al sistema tienen solución individual. (PDM, 2016)

Aseo.

El manejo de los residuos sólidos en el municipio se encuentra a cargo de la administración municipal la cual realiza la recolección, transporte y disposición final de los residuos, el servicio es prestado dos veces a la semana en la cabecera municipal, actualmente los residuos son dispuestos en el Relleno Sanitario Regional Colombia – El Guabal ubicado en el municipio de Yotoco, el cual es operado por la empresa INTERASEO DEL VALLE S.A E.S.P.

El 14 % que representan 817 viviendas cuentan con servicio de recolección de residuos sólidos. El servicio de recolección también es prestado a los centros poblados que concentran un mayor número de población y por ende una mayor producción de residuos; dichos lugares son: Crucero de Gualí, El Guásimo, El Palo, Huasanó, La Arrobleda; de igual forma el servicio de recolección es prestado para algunas viviendas ubicadas en los márgenes de las vías de acceso a los mismos. (PDM, 2016)

Para el resto de la zona rural no hay cobertura en la prestación del servicio de aseo, los residuos orgánicos son aprovechados en prácticas culturales como la alimentación de animales o en la elaboración de abonos orgánicos mediante proceso de compostaje.

Los residuos inorgánicos no cuentan con disposición adecuada, son enterrados, incinerados o dispuestos en fuentes hídricas causando contaminación en las mismas. Existen algunas prácticas de aprovechamiento asociadas a las instituciones educativas, tales como, Campo Alegre, El Credo, Huellas, y Huasanó.

Tradiciones Culturales

Las manifestaciones culturales del municipio son similares a las de la región, existen unas tradiciones que requieren ser preservadas, las fiestas patronales de la Niña María y las adoraciones en las veredas de San Nicolás y Santa Rosa, fiestas propias de la comunidad Afro y algunas como “*El nacimiento del Saakhelu*” de la comunidad indígena Nasa (PDM, 2016).

Importante destacar en este orden de ideas, la necesidad de fortalecer el tema de la tradición y la identidad del municipio resaltando su historia y sus componentes culturales identitarios a través de diversas actividades que contribuyan a la exaltación de la riqueza cultural e histórica del municipio que se forjen lazos de identidad y que sean un mecanismo para atraer el turismo al municipio y generar además de una mejor imagen a nivel nacional, ingresos económicos para las personas del municipio que han incursionado en este sector, En Semana Santa existe la tradición en el municipio de las procesiones por las calles, con sus pasos, al igual que el resto del norte del Cauca y el mismo Popayán; tradición que se ha fortalecido con el tiempo y en estos últimos años ha estado acompañada de la procesión para niños. En esta semana retorna al pueblo familia de la población residente.

También se dispone para la apropiación sociocultural del municipio de una Casa de la Cultura, con espacios para impartir programas culturales, de formación y conferencias. Actualmente la infraestructura de esta casa se encuentra con deterioros, requiriéndose una atención oportuna para mejorar el servicio a la comunidad.

Colombia es una tierra de leyendas y santuarios.

Desde sus picos blancos hasta sus selvas más lejanas, es una tierra de milagros, Colombia es un país de promisión y peregrinación.

En las tierras altas del norte de La Guajira está Nuestra Señora de los Remedios, en la verde Amazonía tenemos a Nuestra Señora de la Paz, conformando los extremos de una ruta

innumerable de santuarios. Veredas, pueblos y municipios se han visto honrados con la presencia de la Virgen y de cierta manera, esto contribuye enormemente al desarrollo de las regiones.

(Garzón, 1991)

Tierras de romerías. Lugares a los que asisten fieles del mundo entero a confiar promesas y expresar veneración a la Virgen, y a los santos.

Cada uno tiene su función especial, por ejemplo, la Virgen del Carmen, en la Catedral de Bogotá, es aquella mujer que cuida a los mineros y a los transportadores, Nuestra Señora de la Salud, en Bojacá, es quien intercede por los enfermos; Nuestra Señora del Rosario, de Iles (Nariño), es reconocida como la Madre Protectora, y es quien cuida a las mujeres embarazadas; entre otras, la Niña María de Caloto, en Cauca, es la que se dedica a cuidar y defender a la población de los ataques revolucionarios. (Garzón, 1991)

En este municipio caucano, todos los años, se lleva a cabo una de las fiestas patronales más populares de Colombia, celebrada en honor a la Niña María. La fiesta se prepara desde los últimos días del mes de agosto hasta el 8 de septiembre, Anualmente muy puntuales los caloteños celebran el cumpleaños de su patrona municipal.

En esta festividad se congregan feligreses provenientes de diferentes partes del departamento del Cauca, incluso hay algunos que se desplazan de zonas remotas del país con el fin de mostrar su fidelidad a la patrona. Esta conmemoración es una expresión máxima de fe y devoción.

Son muchos los favores y milagros atribuidos a La Niña María de Caloto, por lo que el dicho reza que el día de la celebración todos los caminos conducen a Caloto.



Figura 6. Altar Niña María. (2018) Recuperado de <http://periodicolautima.com/2017/09/08/en-la-natividad-de-la-virgen-la-nina-maria-de-caloto-convoco-una-multitud-de-fieles/>

La celebración incluye una misa campal donde la venerada imagen de la Niña María es la que preside el altar mayor del templo Caloto, ubicado en el parque principal del municipio.

Desde hace más de 400 años, los fieles tienen la oportunidad de participar en los distintos actos litúrgicos organizados por las diferentes instituciones religiosas, cívicas, educativas, y de salvamento y socorro de la ciudad.

Hay versiones encontradas sobre la aparición de la imagen de la Niña, algunos dicen que fue encontrada por los indígenas Pijaos, quienes le rindieron culto por mucho tiempo porque les hacía diferentes milagros. Los pobladores de Caloto dicen que la Niña María apareció en el pueblo, otra versión dice que apareció en San Francisco en el municipio de Toribío al pie de un cementerio y allí donde apareció fue la fundación de Caloto Viejo.

Hay otra versión que parece la más popular y la de mayor aceptación entre los conocedores de la historia que dice que la esta imagen fue traída al país en la primera mitad del siglo XVI desde

Sevilla, y representaba inicialmente a Nuestra Señora del Rosario del Triunfo, bajo cuya protección fue puesta la ciudad de Buga en 1560. Y que después, fue trasladada por el Capitán Domingo Lozano (hijo), al fundar la ciudad de San Vicente de Ferrer de los Paeces o Caloto Viejo, en 1563.

Ofelia, una matrona afrodescendiente rememora la historia de la Niña María contada a ella por su padre cuando era pequeña y la vivencia de la fiesta en su comunidad en la vereda Santa Rosa.

¿Ustedes celebran mucho la fiesta de la virgen?, ¿Los afros aquí van a la procesión? Vamos a la procesión de la virgen, ayudamos, aquí hay dos santas, por ahí hay una tía mía que tiene una santa y la llevan a semana santa, una sobrina va también y lleva el que ella tiene se llama El Beso de Judas. **¿Ustedes guardan los santos?** Sí señora, y para esa procesión los llevamos. **¿Los indígenas van a esa procesión?** Ellos van mucho a la Niña María, porque ellos dicen que fueron los que la encontraron, **¿Cómo así? Y, ¿Usted sabe algo de esa historia de la Niña María?** Si pues vea, mi papá nos contaba muchas cosas, porque de la niña María ella no la encontraron en la iglesia, ellos la encontraron en una mata de guadua, y fueron los indígenas, **¿En qué lugar de Caloto la encontraron?** Arriba de Caloto, un indígena la encontró, por eso Caloto, la iglesia la hicieron allá donde encontraron la virgen. La iglesia estaba en dónde encontraron la virgen.

Resulta que la virgen se la encontró en una mata de guadua y ahí formaron, pues el pueblo, y eso como que pasaban tantas cosas ahí, que ella, mejor dicho, aquí la encontraron y allí le hicieron (...) la iglesia, le hicieron la capilla, pero ella no

paró ahí, ella se subió otra vez cuando la habían encontrado (...) allá en Caloto.

Allá es Caloto (...), pero como Caloto lo fundaron muchas veces, Caloto lo fundaron tres veces.

Allá después del pueblo la capilla más acá, allá por ahí se iba [La Virgen], se iba, se devolvía y subía.

Y en la procesión de la virgen, ¿los indígenas van a la procesión? Muchos, muchísimos por lo menos el 11 de septiembre vea, usted ve a Caloto así de indígenas [haciendo ademanes de multitud]. **¿Es el único día que asisten?** Sí, es el único día que van (...), El 11 de septiembre es la procesión de la niña María salen con los mestizos nos vamos para allá, todo el día, o sea ese día está unido el pueblo (...) el único día que van [a misa, los indígenas] es el 8 de septiembre a la niña María, porque la santa es de ellos. (Comunicación personal, 2017)

La efigie de la Niña María mide 67 cms, su rostro es hermoso y sus ojos de mirar compasivo que subyaga y conquista a los feligreses, bajo el bosque de sus cabellos retoña la esperanza de todo pecador. Sus manecitas parecen llamar al que las mira (Barrera, 2012).

La historia cuenta que inicialmente portaba sobre su brazo izquierdo un niño, y en la mano derecha llevaba un rosario.

Hasta 1975 se le conocía con el nombre de Nuestra Señora del Rosario, pero en ese mismo año, el Obispo de Popayán, Monseñor Velarde y Bustamante, ordenó vestir de manera diferente la imagen, y desde ese momento se empezó a conocer como “La Niña María”.

La imagen fue coronada canónicamente el 8 de septiembre de 1954 por el entonces Arzobispo de Popayán, Monseñor Diego María Gómez Tamayo, en ceremonia celebrada en Caloto (Barrera, 2012).

Adoración (es) al niño Dios.



Figura 7. Bayona, S. (2018) Adoraciones al niño Dios. Recuperado de: <https://caloto.travel/turismo-cultural/los-mamarones-un-ritual-afrodescendiente>

Una de las celebraciones que inicia el calendario religioso en el norte del Cauca desde hace más de 50 años, es la Adoración (Adoraciones) al niño Dios. Una festividad representativa y popular en la comunidad afrodescendiente de la vereda de Santa Rosa municipio de Caloto, para esta fiesta la comunidad se prepara por buena parte del año y aunque es para adorar al niño Dios nunca coincide con el tiempo de navidad “es tradicional postergarlas para más adelante porque en enero llovía mucho y no había dinero, en febrero siempre hay más centavitos” (Córdova, 1982). Esta manifestación cultural tiene como propósito fomentar el encuentro y el regocijo y a su vez romper el aislamiento físico y social de una comunidad que comparte un pasado histórico, que en ocasiones a pesar de estar en la misma vereda la comunicación es infrecuente con otros pobladores de la región.

Las familias afrodescendientes y tradicionales de esta vereda son las encargadas de la organización, ya en el goce y la participación de los actos acuden propios y extraños (mestizos e indígenas) a las diferentes actividades que se realizan en el marco de esta celebración; se realizan bailes de jugas, adoraciones al niño Dios, baile del Mamarón, entre otros. Esto expresa toda la naturaleza de la cultura “afro” de sus pobladores, que exteriorizan toda su riqueza étnica y libertaria por medio de estas manifestaciones socio-culturales. (Castaño, 2017)

En palabras de doña Ofelia (2017): “Se adora el niño, se hace un pesebre grande y se bailan fugas, se hacen toldas, fritan [comida típica], y bailan”. Todo lo que tiene que ver con la tradición y estas músicas tiene un aire histórico es una costumbre que los iniciaron en la época de la colonia, cuando eran esclavos de las haciendas de esta región, no es una actividad pagana, tiene una religiosidad con un origen cristiano, producto de la evangelización, pero ellos le metieron sus propios elementos, algunos Africanos, Indígenas y Europeos, con las tres culturas diseñaron o salió esta mixtura que se llaman adoraciones del niño, cuando en diciembre la comunidad cristiana celebraba la navidad, ellos no podían celebrarla porque era esclavos, en diciembre los amos que vivían en Caloto, en Cali, ellos se dirigían a sus haciendas a celebrar la navidad allá.

El 6 de enero es la última actividad que realizaban los amos y se devolvían a las ciudades, entonces lo negros se quedaban desbaratando el pesebre, guardándolo y ahí aprovechaban y se robaban al niño Dios del pesebre y se lo dividían y hacían su celebración al niño Dios; y lo hacían hasta el miércoles de ceniza porque cuando el padre les colocaba la ceniza significaba que los amos estaban próximos a regresar, volvían en Semana Santa. Además, porque los amos no entenderían porque celebraban ese tipo de cosas. (Córdova, 1982)

Las fugas se hacen en el periodo de enero y febrero, ya que en diciembre eran las grandes festividades de los amos, y en los dos siguientes meses se les daba descanso a los esclavos para que ellos hicieran su derroche y navidad.

La Bambara nueva yo no la sé.
 La Bambara nueva yo no la sé.
 Si tú la sabes yo no la sé.
 Si tú la sabes yo no la sé.
 Qué bonito es un soldado.
 Qué bonito es un soldado.
 En la puerta de un cuartel.
 En la puerta de un cuartel.
 Con su fusil en la mano.
 Con su fusil en la mano.
 Guardando su coronel.
 Guardando su coronel.
 Dale la vuelta y me sentaré.
 Dale la vuelta y me sentaré.

Aquí hacemos el pesebre y lo dejamos hasta febrero, cuando nace y se deja el niño Dios aquí, entonces ya siguen los ensayos todas las noches, se adora todas las noches y ya siguen las fiestas desde el viernes, sábado, domingo y lunes. La fiesta la hacemos por allá donde una tía mía, allá tenemos un patio grandote. y viene de Caloto, vienen de Santander, llega gente de toda parte. (Ofelia, 2017)

Las personas que se encargan de la realización de esta celebración son llamadas síndicos, en la mayoría de los casos estos son miembros de una misma familia, quienes realizan diferentes actividades para recolectar los fondos que son destinados a financiar los costos del evento. Según el Plan Básico de Ordenamiento Territorial de Caloto se menciona respecto a la celebración:

Por ser un espacio de encuentro entre comunidades de ascendencia africana se encuentra una gran participación comunitaria en estas asociaciones, además el espacio natural donde se desarrollan tiene población afrocolombiana, quienes se constituyen en los animadores por excelencia y protagonistas principales. Es de

anotar como hecho de gran relevancia la participación de la mujer quien es la que garantiza la continuidad de una tradición para la comunidad afrocolombiana.

(p.267)

La participación de todos los actores sociales en el evento garantiza la continuidad temporal de dicha celebración, es un compromiso colectivo que se configura como parte de la historia caloteña.



Figura 8. Bayona, S. Niños Dios. (2018). Recuperado de: <https://caloto.travel/turismo-cultural/los-mamarones-un-ritual-afrodescendiente>

Semana Santa.

La celebración de la Semana Santa se congrega en la Cabecera Municipal donde participan activa y devotamente en las celebraciones eucarísticas y en las procesiones que se hacen alrededor del parque y a lo largo de las calles principales del municipio. Esta tradición se ha fortalecido los últimos años y ha vinculado al sector infantil con la procesión para niños. Para el

Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio “la participación de la comunidad en el área plana no se limita al aspecto religioso, esta tradición cultural se fortalece al interior de la comunidad en los platos que se preparan y el ayuno”. (Alcaldía Municipal de Caloto, s.f.)

Los platos típicos del municipio, como el famoso arroz con fríjol, el pescado con mote, el champús, diferentes tipos de panes, son preparados con ahínco por los habitantes en esta época y son compartidos e intercambiados entre los vecinos cercanos.



Figura 9. Procesión de Semana Santa. (2017). Recuperado de: <https://caloto.travel/wp-content/uploads/2017/08/Semana-santan-San-Estaban-de-Caloto-Cauca.jpg>.

Día de los Inocentes.

Aunque en la actualidad esta celebración ha pasado un poco al olvido en las nuevas generaciones caloteñas, vale la pena recordar que esta fecha tenía connotaciones socioculturales y fue celebrada entre la comunidad hasta mediados de los años 70, donde un grupo de hombres pedía limosna, vestidos y enmascarados de negro. Y quien no les daba se sometía a recibir una muenda con un perrero. Esta celebración hoy en día está solo en la memoria de los habitantes del

municipio, ahora solo se comparten bromas como la del plato que lleva dulces que son cargados de sal o de ají picante o mentirle a una pareja de enamorados: “Mary, José te espera en el parque de Caloto a las 2:00 p.m.. José, Mary te espera en los lagos de Japio a las 3:00 p.m.” y de esta manera se hacen los famosos 28.

Gastronomía

La gastronomía es similar a la de la región con sus platos típicos: sancocho de gallina, comidas a base de plátano, tamales, arroz con pollo, fritanga, lechona, rellenas, etc. En este aspecto, es necesario incentivar a una cultura local para establecer puntos de servicios de gastronomía, con sello caloteña. Hace falta además de información más detallada y precisa sobre los distintos aspectos culturales del municipio, programas y objetivos que propendan por fortalecer la identidad caloteña, los bienes con valor cultural y patrimonial, los diferentes usos y costumbres de los grupos étnicos.

**Capítulo III UN ACERCAMIENTO A LA(S) MEMORIA(S) HISTÓRICA(S)-
SOCIAL(ES) DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO EN EL
DEPARTAMENTO DEL CAUCA**

*(...) El trabajo de memoria es transformación,
porque es volver a conocer lo sabido desde nuevas perspectivas.
La memoria nunca es simple reproducción; es generativa,
produce en la remembranza nuevas acepciones.
Ariel Sánchez Meertens⁵*

En este capítulo hago un recuento descriptivo de algunos de los aspectos etnohistóricos más relevantes que están ligados a la génesis y al desarrollo del conflicto armado en el país y su influencia en el Departamento del Cauca. Y que sin duda tienen una conexión con la manera que los caloteños han construido su memoria histórica de este largo conflicto.

La historia de Colombia ha estado atravesada por periodos de violencia de diferentes índoles, como políticos, culturales, sociales y económicos. Algunos de mayor trascendencia que otros. No se desconocen algunas coyunturas que han influido en esta época de conflicto, como lo fueron los procesos de colonización o independencia, los de la fundación del Estado colombiano, entre otros. Sin embargo, a continuación presento un acercamiento temporal de aquellos periodos que son más relevantes al tema de mi investigación y que de manera alguna han tenido mayor impacto en el departamento del Cauca.

El Cauca se ha configurado como un espacio estratégico a nivel geográfico, histórico y social para que la mayoría de las organizaciones alzadas en armas que han operado en el país pretendan arraigarse en esta zona. Geográficamente porque en el departamento convergen corredores entre la Amazonía y el Océano Pacífico, el Ecuador y el Valle del Cauca y también por la diversidad

⁵ Apertura del Foro Internacional Re-Conociendo el Conflicto (2017)

de la geografía con valles y selvas de extensa longitud. El occidente del Cauca sirve como enclave cocalero y la zona del pacífico es primordial para el tráfico de drogas y armas.

Primer grupo guerrillero indígena Quintín Lame

Conocido como el primer movimiento guerrillero indígena, que luchó por el reconocimiento y valoración de la población indígena, movimiento conformado por Manuel Quintín Lame quien era un hablante de español y Nasa yuwe, católico versado en las leyes de los blancos pero también en la cosmovisión y los saberes de sus mayores; Manuel Quintín Lame Chantre nació en 1883 en Polindara, departamento del Cauca, en el occidente del país y participó, del lado conservador, en la Guerra de los Mil Días (1899-1902).

En esa época la pertenencia a un partido era algo que se heredaba, más que nada. Y a su hermano, Feliciano, lo mataron unas bandas liberales. Uno de los autores que trabaja la vida y obra de él, es Alfredo Molano quien habla de las raíces del conflicto armado colombiano, y cómo gran parte de ese proceso parece no tener fin.

La causa que movilizó a Quintín Lame fue la tierra, por una parte, la defensa de los resguardos indígenas, una institución sociopolítica de origen español del siglo XVI, cuyo objetivo era proteger y concentrar las comunidades indígenas en cierto lugar específico, además de obligarlas a pagar impuestos, esta defensa para Quintín Lame se justificaba en la protección de las tierras y territorios indígenas, mas no en la imagen opresora del resguardo. Por otro lado, la lucha contra ese sistema que obligaba al indio a pagar con mano de obra diaria el uso de alguna parcela de un hacendado, que se conoció como terraje, aquellas mismas parcelas que en otrora fueron territorio indígena; a estas causas se sumaba también la defensa del autogobierno indígena (Cosoy, 2017).

En una nota periodística del periódico El Cauca Liberal (1916) citado en Rodríguez (2013), a propósito de las razones de impulso a su lucha publican:

Una de las principales razones que tienen los blancos para mantenernos en la opresión económica en que vivimos más que el deseo de adueñarse de nuestro trabajo y de vivir del sudor de nuestras frentes, es el temor de que algún día podamos ser fuertes, capaces de reclamar con la fuerza nuestros derechos y de tomar nuevamente posesión de las tierras de que fuimos despojados violentamente. (p.26)

Ya en la década de 1980 fue que un grupo de indios colombianos se alzó en armas y conformó la primera guerrilla indígena de América Latina, inspirándose en la figura de aquel indio “que no se dejó humillar” y adoptando su nombre para llamarse Movimiento Armado Quintín Lame.

Manuel Quintín Lame fue todo un señor, un inteligente que dio licencia de ayudarnos a declarar para nosotros poder vivir aquí en esta misma vereda, porque tábamos avasallados de los retenientes que nos estaban a robárnolo, hablando claramente, a ojo vistas comprando las autoridades para echarnos a las cárceles diciendo que nosotros éramos los abusivos que éramos los que nos estábamos dentrando dentro de los terrenos de ellos y no señor, eso no era cierto. Entonces se presentó ese señor, Manuel Quintín Lame y dijo: “no yo les ayudo porque vengo en defensa de los indígenas pobres, dijo y yo les voy a ayudar”. Y sí, ese señor fue todo un señor y todo un inteligente porque el se botaba cuando nos encerraban en las cárceles de aquí de Ortega porque los ricos todos le pagaban bien pago a los jueces, a los alcaldes, a inspectores para que nos tuvieran en la cárcel. Sin nosotros deber un delito sino por nuestros derechos, por nuestros derechos que alegábamos de nuestros padres (...) Don Manuel fue un gran defensor y él se iba

por allá viéndonos en la cárcel él era el defensor. Pudo ser como un papá de nosotros. (Aroca, 2003)

El trabajo del Centro Nacional de Memoria Histórica menciona que en su origen fueron 80 indígenas que se alzaron contra el Estado, contra terratenientes y contra las otras guerrillas (que intentaban reclutarlos). Su objetivo era la protección de territorios ancestrales en el Cauca (recuperación de tierras, ampliación de resguardos), la defensa de las autoridades indígenas y el derecho a una organización autónoma de sus comunidades.

Contra el Ingenio Castilla, en el sur del Cauca fue la primera acción militar abierta del grupo, y se produjo el 29 de noviembre de 1984, el movimiento siguió operando por pocos años más, hasta que en 1991 firmó la paz con el gobierno y se desmovilizó; uno de sus miembros participó como constituyente en la asamblea de ese año (Cosoy, 2013).

Con el tiempo, Quintín Lame ganó legitimidad y respaldo entre grandes sectores de las comunidades indígenas de diferentes zonas del país, fue nombrado jefe y representante de un importante número de cabildos indígenas. Sin embargo, Manuel estuvo preso más de 100 veces. Fue una de las estrategias, según algunos autores, para aislarlo de la base indígena y reducir su influencia. Por sus conocimientos de derecho, él asumió su propia defensa durante las muchas veces que debió enfrentarse a la justicia (Cosoy, 2013).

"Desconfiaba de los abogados blancos y se consideraba a sí mismo con la inteligencia suficiente para enfrentar cara a cara a sus enemigos y salir victorioso en los estrados de la justicia", dice la historiadora Luz Ángela Núñez Espinel (2008) en su artículo *Quintín Lame: mil batallas contra el olvido*.

Según Peñaranda (2015), en menos de diez años, un pequeño grupo de indígenas Páez, pasó de pelear una 'guerra propia' como autodefensa y parte del gran movimiento de recuperación de

tierras en el Norte del Cauca a intentar sin éxito alguno su integración con otras organizaciones guerrilleras en la Coordinadora Simón Bolívar y actuar lejos de su territorio, en una ‘guerra ajena’, para finalmente disolverse entre sus propias comunidades, en lo que se conoció como el proceso de reinserción más exitoso que ha habido en Colombia.

El movimiento de Quintín Lame fue parte de un vasto movimiento social de recuperación de esa identidad que ha sido negada durante tanto tiempo a los indígenas del Cauca, quienes han protagonizado una exitosa movilización civil contra la guerra que se ha visto en Colombia. (Peñaranda, 2015)

Una sentencia de las guerras es que estas descomponen el tejido social de las comunidades, como ocurrió en Perú, Guatemala y Nicaragua, en el caso del movimiento Quintín y del Norte del Cauca ocurrió lo contrario, con el movimiento social reconstituyéndose y absorbiendo al grupo armado en su propio proceso organizativo (Peñaranda, 2015).

El principio.

Para la época de los años cuarenta el país se encontraba inmerso en un momento en el que las bandas se alzaban en armas contra el Estado, pero con poco impacto nacional, ya que eran grupos pequeños; poco a poco entre las peleas de poder entre liberales y conservadores por manejar las riendas del país, surge en esta época un personaje que poco a poco con su carisma, su trabajo por las clases bajas y medias, su lucha contra la injusticia y su gran oratoria, se gana el cariño y sueño de los liberales y otros gremios que quisieron apoyarlo, Jorge Eliecer Gaitán, uno de los grandes políticos de la tierra colombiana, quien con meses antes de las elecciones presidenciales ya se catalogaba como el próximo presidente de Colombia, y quien le daría un vuelco a toda la política tradicional que manejaba el país, lo que lo catalogó como una amenaza a toda esa maquinaria política tradicional, lo que conllevó a que su asesinato desencadenara un sentido de odio, repudio e ira de toda una oleada de personas que veían en él la esperanza de un

cambio para el país, una desbandada de ríos de sangre de muertes y saqueos en casi todo el territorio, como rechazo a su vil asesinato.

El año 1948 fue un año de tragedia para la ciudad de Bogotá, el país y para Jorge Eliécer. A comienzos de este, durante la jefatura de Gaitán en el Partido Liberal, se dio una masacre de varios liberales en diferentes pueblos del país, Gaitán a lo sucedido responde con una marcha conocida como “La Marcha del Silencio”. Con esta marcha le pide al presidente Mariano Ospina Pérez, del partido conservador, que ayudara a disminuir la violencia en el país. Como esto no dio resultado, y las masacres se siguieron extendiendo Gaitán decide convocar más marchas. El día 9 de abril de 1948, Gaitán se encuentra con sus amigos saliendo de su sitio de trabajo para ir a almorzar en el Hotel Continental. A su salida del edificio es sorprendido por un joven, Juan Roa Sierra, el cual lo estaba esperando en la puerta del edificio con un arma. Jorge Eliécer Gaitán recibe tres balazos, balazos que no solo fueron sentidos por el político, sino también por el pueblo colombiano y las personas de la clase trabajadora. Entre los bogotanos solo se escuchaba un grito "Mataron al doctor Gaitán, cojan al asesino" (Revista Semana, 2018).

Aunque Juan Roa fue refugiado por un policía en una droguería, las personas ingresaron arrastrando su cuerpo por toda la carrera séptima hasta el palacio San Carlos, dejándolo desnudo y sin vida. El candidato a la presidencia falleció camino al hospital. El pueblo colombiano se enteró de su fallecimiento a través de una emisora liberal que anunció su muerte. La ciudad de Bogotá y el país entraron en el disturbio más grande de todos los tiempos, conocido como “La Violencia”.

Esa noche los disturbios fueron masivos; los liberales nominaron a Darío Echandía, para tomar el lugar que ocupaba Gaitán, este le pide al pueblo colombiano que deje las armas y la

revuelta y regresen a sus casas, pero el pueblo colombiano no cede, y continúa hasta el final de la noche, exigiendo la renuncia del gobierno conservador del presidente Mariano Ospina.

Esa noche en Bogotá mueren aproximadamente 2.500 personas, y hay más de 15.000 heridos; 3.000 vidas que fueron derrumbadas junto a sus sueños, y expectativas. También se presentaron daños materiales en la ciudad de los disturbios, disturbios causados por colombianos luchando en contra de sus enemigos por el asesinato injusto de un Mesías Colombiano.

Gran parte del pueblo, estaba convencido de que Gaitán era un digno representante en el poder, sus ideas en pro del pueblo y con el fin de disminuir los beneficios de la oligarquía.

El Bogotazo fue un suceso que marcó fuertemente a toda la sociedad. Fue un hito en la historia de Colombia.

Muchos historiadores afirman que el 9 de abril de 1948 fue la fecha en la cual nace la real violencia en nuestra nación; y también marcan esta fecha como el inicio de la insurgencia guerrillera en el país. En este punto se pasa de una lucha bipartidista de derecha a ser una guerra del Estado contra los movimientos de izquierda.

El origen de los movimientos de izquierda radica en la insatisfacción del pueblo, que cansado de los abusos de sus dirigentes y frente al inconformismo con muchos, y soportados en el éxito de la Revolución Cubana; siendo el ícono latinoamericano del cambio y la lucha en aquella época. Estos grupos insurgentes tienen antecedentes de ser grupos de autodefensas, grupos de campesinos liberales que se arman para defenderse del abuso del ejército nacional quienes en su mayoría eran del bando conservador.

La muerte de Gaitán causó un gran disgusto en la gran mayoría de los ciudadanos de Bogotá, y de todo el país, los partidarios de Gaitán se enfurecen y hacen “justicia a mano propia”

asesinado al “culpable” de la muerte del Caudillo, Bogotá es destruida y se envuelve en la anarquía total.

No solo en Bogotá se sintió este evento, fueron pueblos enteros a lo largo y ancho del país, que de una manera anárquica pero estructurada sobre las bases que Jorge Eliécer Gaitán le había dado al “pueblo”, se levantaron en una lucha que simbolizaba la antioligarquía, el antilatifundismo y el anticlericalismo.

Desde Barranquilla hasta Tuluá, desde Caicedonia hasta Barrancabermeja, “la revolución” se apoderó en horas de muchas municipalidades siguiendo el esquema organizativo que Gaitán le había dado a sus huestes políticas, pero atizados con consignas incendiarias gracias al vértigo que las emisoras, tomadas por la protesta, provocaban dando instrucciones de cómo generar las estructuras de la Colombia que estaba naciendo en medio de los incendios, los saqueos y la frustración de los incultos. (Gardeázabal, 2018). Según el señor Carlos⁶, un líder indígena, quien evoca la reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado en el resguardo Huellas de Caloto recuerda:

En los años 48 había un cabildo aquí en el municipio de Caloto, la verdad no se sabe qué nombre tenía, pero había un cabildo, el cabildo es el encargado de llevar las situaciones, es como el encargado de hacer las fiestas tradicionales, de la Niña María, bueno, ese cabildo es de los años 48, por eso en los años 48 ese cabildo fue acabado, ese cabildo murió y el último mayor, que ya no está y que fue el último gobernador se llama Sebastián Chocué ese es el referente que nosotros tenemos, es que él tuvo en sus manos el último bastón del cabildo de esos años, en esos años murió porque la violencia fue muy fuerte y es tanto así que nos cuenta que el bastón hasta lo quemaron.

⁶ Nombre cambiado por seguridad.

Ya en los años 1965 al 68, 69, entonces por acá llegaron otras personas, pero ya no se hablaba de cabildo, y esas personas que los mayores cuentan es que por acá llegó Gustavo Mejía, León Rodríguez, otro que se llamaba Enrique y llegaron otras personas y ellos viendo la situación de las comunidades indígenas, ellos les enseñaron porque en ese tiempo no había escuela, les enseñaron a leer, les enseñaron un poco lo que tenía que ver con las relaciones indígenas.

Ellos les enseñaron eso y entonces a raíz de eso digamos, los indígenas de ese tiempo aprendieron a conocer la legislación indígena y aprendieron de que tenían unos derechos, de que les estaban violando los derechos, de que tenían derecho a la tierra y ahí fue cuando ellos se fueron concientizando de que la tierra era de ellos y que la tierra que tenían que era de los terratenientes se la habían quitado, se la habían robado y que ellos tenían que luchar por esa tierra, ahí empezó todo el proceso, cuando empezaron eso, por ejemplo en el Credo solo habían 12 casas, solo habían 12 familias, mejor dicho si habían 80 o 100 personas eran muchos, no había más, esa finca cuentan que era de grandes caballerizas, el dueño le gustaba mucho los caballos y ganadería y lo mismo se cuenta lo de acá de Huellas que Pedro León, había sido Gustavo Mejía, entonces empezaron a concientizar a mucha gente y así automáticamente iniciaron todo el proceso, siendo conscientes de cómo ellos debían entrar a recuperar las tierras, pero entonces ellos fueron concientizando, fueron organizando la familia, fueron pues haciendo un espacio físico y social, muchas cosas a la vez, es decir, trazando muchas estrategias de cómo resistirse, cómo cuidarse ellos mismos, digamos en ese tiempo el F2 que era la policía, que no los fuera a coger, ya a unos que los conocían no podían salir a

Caloto, hubo mucha gente en el caso del Credo que los cogieron, todos los mestizos los mandaron a la cárcel.

Acá el caso de Huellas también, que Felipe, Néstor Rivera, Reinaldo Pinzón, que a ellos los fueron cogiendo y acá en Huellas en el año 73 fue que crearon en cabildo, ese primer gobernador que todavía existe se llama Javier Martínez, el fue el primer gobernador del cabildo de Huellas que la comunidad lo eligió y ese cabildo funcionaba solamente en la parte alta porque ellos no llegaban al pueblo, digamos ni se aparecían ni sabían, la gente que iba a preguntar en ese tiempo que quién es el gobernador eso le nombraban a cualquiera, resulta que nadie sabía quién era el gobernador porque era una estrategia de proteger a la autoridad. Pero ese cabildo en los años 48 de que ese cabildo era al servicio de la iglesia, de los partidos tradicionales, del alcalde, ese cabildo tenía otra lógica, una lógica social, una lógica de comunidad, una lógica de recuperar tierras, ese ya era el mandato que le ponía la comunidad, digamos como la línea de trabajo, entonces el cabildo tenía que trabajar en base a esa línea o a esa plataforma de lucha que había, entonces el primer gobernador que fue Abel Martínez, de ahí fue un compañero que murió en la costa, que fue asesinado por las FARC, se llamó Moisés Acosta de ahí está Mario Escué, de ahí está Julio Cuestia, está Emiliano Dagua, está Ramiro Zapata, Ramiro fue el primer gobernador en los años 89 que logró que el cabildo de Huellas fuera posicionado por el alcalde municipal, porque a pesar de que se decía que el alcalde debía posesionarlo, los alcaldes de ese tiempo no lo hacían, pero bueno él lo logró, de ahí está Plinio Cicloss y luego Polinar García, luego de ese está Ana Tulia Zapata que fue la primera gobernadora en el año

1993, de ahí está Carlos Pito, de ahí Aldemar Pinzón en el año 95 y luego fue asesinado por las FARC en el año 2002 lo mataron con la niña, de allí está Arcadio Mestizo, Johanny Yules, está Luciano Méndez, Evaristo Yunda que también ya falleció, Jorge Arias, Maximiliano Conda, Anabel Garcés, Alejandro Casamachín, Olga Lucia Pazu, Libardo Escue, Luceida Hulister, Margarita Hilamo y ahora que está actualmente Junior. (Carlos, comunicación personal, 2017)

En algunas zonas del departamento empezaron a actuar grupos armados ilegales conformados por campesinos y habitantes del sector, eran de origen conservador, su objetivo era intimidar a los habitantes de corte liberal y opositores al gobierno de la época. Eran asesinos a sueldo pagados por grandes personajes conservadores.

Ofelia recuerda la época donde estas bandas incursionaron en el municipio de Caloto

(...) En la época de Gaitán, cuando mataron a Gaitán, nosotros hay veces nos escondíamos, mi papá se escondía, se iba por allá por la llanada, nosotros no salimos de aquí, nosotros nos quedamos con mi mamá. **¿Su papá era el líder político?** No, entonces **¿por qué se escondía?** como decían que andaba matando a la gente y él se iba porque mataban a la gente, él se iba porque mataban los hombres, las mujeres no las mataban. **Y, ¿eran quiénes los que venían?, ¿liberales o conservadores?** venían los pájaros, en ese tiempo había unos que llamaban Los Chulavita, Los Pájaros. Por aquí aparecían a veces (...) Pues yo nunca los vi, pero en el pueblo se oían, en el pueblo sí habían.

Después de eso en los años 60 - 70, ¿usted vio que llegaran por aquí las FARC o algún grupo de guerrillas? No señora, eso es después.

Y, ¿en qué año se comenzó a oír las expresiones que había peleas?, ¿cuándo recuerda que comenzaron esos líos?, ¿qué presidente había o qué cosas se acuerda de esa época? no, como en los años del presidente Gaviria y después Turbay también se oían explosiones. (...)

¿En algún momento los narcotraficantes se metieron aquí, los de la cocaína, los de la marihuana? no tampoco, eran los indígenas que cultivaban coca y marihuana, **pero, ¿las poblaciones acá nunca cultivaron nada de eso?** No, nada de eso, nosotros en esta vereda, todo lo que usted vea así todo, frutales, yuca, maíz plátano. (Ofelia, 2017)

Durante el periodo de La Violencia, la tierra se convirtió en un botín de guerra y nuevamente miles de hectáreas son acaparadas por los terratenientes nortecaucanos, quienes integran estos territorios al desarrollo industrial del cultivo de caña de azúcar, lo que destruye el proceso social comunitario de las comunidades negras. A través de intimidaciones, asesinatos, desapariciones, se expropián las tierras afrodescendientes y los terratenientes, quienes se convierten en dueños de las tierras y comienzan a financiar un nuevo orden territorial que no contempla a las comunidades sino como nueva mano de obra, ya no esclavizada pero aun así sometida a cuenta de un sistema mercantil excluyente (Movimiento Regional por la Tierra, 2017)

Años 50 y el surgimiento de las guerrillas liberales

Conflictos agrarios en zonas del Sumapaz y el Tequendama, son unos de los antecedentes que marcan el surgimiento de estos grupos guerrilleros, el hecho se dio a causa de la lucha por la posesión y propiedad de la tierra, y por el valor del jornal en las haciendas. De ahí en adelante, para las décadas de 1930 y 1940, se producía en Colombia una lucha entre las élites políticas liberales y conservadores de aquella época, apoyadas en los procesos de modernización industrial del gobierno del presidente de ese entonces. Fue entre los años 1946 y 1963, donde

surgieron algunos grupos armados campesinos para proteger a los miembros del partido liberal de los ataques conservadores.

Todo ocurría dentro del marco de la crisis económica mundial de la época y en este contexto se iniciaron luchas reivindicativas entre campesinos, promovidas por altos niveles políticos, e incluso eclesiásticos. Arrendatarios reclamaban mejores condiciones en sus contratos y el derecho a sembrar en sus lotes, mientras que los indígenas reclamaban la devolución de sus tierras comunales.

Ya para abril de 1948, el asesinato del liberal Jorge Eliécer Gaitán, marca el comienzo de los denominados años de La Violencia. Frente a estos hechos y tras inculpar al gobierno conservador de su asesinato, partidarios liberales y comunistas se ocultaron en las montañas.

En noviembre de 1949 el partido comunista lanza un comunicado promulgando la autodefensa de masas, a partir de la cual se crean organizaciones de autodefensas campesinas que luchan por la propiedad de la tierra y la defensa de la vida.

En 1950, Laureano Gómez es elegido presidente, y la lucha guerrillera se acrecienta, aquí comienza la que denominamos década de guerra. En pocas palabras las guerrillas liberales de Colombia fueron grupos armados que surgieron a raíz de los conflictos entre los miembros de los partidos liberal y conservador en las regiones rurales del país.

Las diferentes guerrillas que se formaron a raíz de estos conflictos, estaban enfocadas en realizar operaciones en áreas aisladas para frustrar los intentos del gobierno central de ejercer soberanía sobre los territorios. Aunque el fin de La Violencia se declaró formalmente en 1963 por el presidente Rojas Pinilla, las consecuencias de este periodo y en particular del accionar de las guerrillas liberales, se ven aún en la actualidad. (Vásquez, s.f.)

Las principales guerrillas liberales en Colombia fueron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) fundada en 1964, el Ejército de liberación Nacional (ELN) fundada en 1964, El Movimiento 19 de abril (M-19) fundada en 1970 y el Ejército popular de liberación (EPL), fundada en 1965. En una primera instancia las guerrillas liberales fueron grupos pequeños alzados en armas creados bajo la filosofía de balancear las rivalidades que se presentaban internamente entre clases dominantes en diferentes partes del territorio colombiano. Estas disputas se parecían a una guerra civil enmascarada bajo pretextos de diferencias ideológicas, como el papel de la iglesia en el estado y la naturaleza de la organización nacional. (Vásquez, s.f.)

Los grupos armados fortalecidos durante la época de La Violencia posteriormente llegaron a constituirse en guerrillas con amplio poder en diferentes territorios rurales de Colombia. Durante los Años 1960's las clases dominantes habían perdido poder militar y político y atravesaban una fuerte crisis ideológica, lo que les llevó a perder control central sobre las áreas de actuación de las guerrillas que llegaron a formar grupos numerosos e influyentes. Las guerrillas constituidas oficialmente durante esta época fueron lo suficientemente grandes para llegar a ver posible la toma del poder por medio de las armas, aunque nunca lo lograron.

En el periodo comprendido entre 1960 y 1975 los campesinos negros del norte del Cauca fueron expropiados de más de 12.000 ha. que tenían en su poder. Ya que en esa época se produce un bloqueo del azúcar proveniente de Cuba, así que para suplir el faltante de dicho producto se le asigna a Colombia y el sector escogido para dicha expansión es el norte del Cauca.

Muchas familias fueron desplazadas de manera violenta hacia los cascos urbanos. En este sentido, para conseguir la expropiación efectiva

Se desató, pues, una campaña, con la complicidad de sectores oficiales, para despojarlos de sus tierras: fumigaciones aéreas con defoliantes que dañaban las cosechas, plagas del cacao que acababan con la producción, desbordamientos de las aguas de los canales de riego inundando las parcelas y dañando las cosechas, quemas de cañales que se hacía extensiva a la parcela, bloqueo de las vías de acceso a las parcelas y programas de la Caja Agraria para cultivos transitorios con la destrucción previa de los cultivos permanentes, base de la economía campesina. (Miguel Ángel, 2012)

Llegaron las FARC.

Como respuesta a la violencia generada en el Tolima entre los años de 1948 y 1957 donde fueron asesinadas 35.294 personas, se organizaron 33 comandos armados, 12 de los cuales lo hicieron en el sur, región colindante con el departamento del Cauca. Hacia 1950 llegó Pedro Antonio Marín con 19 hombres (todos ellos familiares), huyendo de la violencia del Quindío y del Valle del Cauca (Molano, 2015, p.35), se organizaron y alzaron en armas operando en diferentes zonas del país, organizaron comandos armados como El Davis, que defendía a más de 200 familias de población civil y rechazaban el hostigamiento conservador. Elaboraron un reglamento y unas normas de defensa.

Los bienes eran colectivos y la comida muy escasa. Los adultos salían a buscar alimentos o a realizar operativos militares; las mujeres cosían, lavaban la ropa y preparaban alimentos; los viejos cultivaban maíz, fríjol, yuca, plátano y caña panelera, y los niños ayudaban en diversas labores, incluida la preparación militar en el comando «Batallón Sucre». (p. 36)

Hacia 1957 empezaron las negociaciones bajo el gobierno civil de Alberto Lleras, quien ofreció amnistía a los guerrilleros alzados en armas, en 1959 lograron un acuerdo, aunque sin

dejar las armas, las guerrillas conformaron grupos de autodefensa campesina que se encargaron de cuidar el campo para proteger a la gente de nuevos grupos armados (Revista Semana, 2000).

Para 1964 se dio inicio a la Operación Marquetalia, que consistió en una acometida por tierra y aire de 16.000 soldados y la asesoría de militares estadounidenses del Plan Laso (Latin American Security Operation), un capítulo de la Guerra Fría para la región, contra las guerrillas comunistas. “Marulanda” (quien ya tenía un largo historial de organización de conflictos) ordenó que todos aquellos que por su condición física o familiar no pudieran enfrentar la guerra serían evacuados. “El gobierno nos ha decretado una guerra que se puede prolongar por muchos años”, dijo Marulanda. Sólo se quedaron en ese entonces para hacerle frente al ataque militar 52 campesinos y dos mujeres.

De dicho ataque sobrevivieron 50 campesinos y formaron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), asumiendo como fecha fundacional el 27 de mayo de 1964.

En sus inicios las FARC se presentaron como una guerrilla de autodefensa que reivindicaba la lucha radical agraria, después incorporaron un discurso marxista-leninista y, tras la caída de la Unión Soviética, el bolivariano de corte nacionalista (Contexto Ganadero, 2016).

En esta misma época (año 1964) la organización armada protagonizó una de sus primeras acciones bélicas en el departamento del Cauca con la toma a Inzá.

En la década de los 80, hubo ciertos roces entre las FARC y los indígenas del Cauca, quienes rechazaban la presencia de este grupo en su territorio. Este conflicto contribuyó a la creación de diferentes grupos de autodefensa de las comunidades que para ganar el apoyo de las mismas se autoreconocían como anti-FARC (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica los repudios entre la comunidad indígena radicaban principalmente porque el grupo guerrillero subvaloraba las luchas indígenas y asumieron actuaciones que coincidían con los intereses de los grandes hacendados de la zona. Además, mostraron recelo frente a las actividades de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y del CRIC, agredieron a las comunidades y castigaron indígenas que incurrieran en actos ilegales, desconociendo que estos tienen su propio sistema de justicia (2014, p.165).

Las FARC operaron en el Cauca a través de cuatro frentes del Comando Conjunto de Occidente. En el norte y nororiente la presencia la marca el frente 6 en los municipios de Santander de Quilichao, Miranda, Piendamó, Silvia, Toribío, Jambaló, Caldono, Buenos Aires, Cajibío, Caloto, Corinto, Inzá, Morales, Padilla, Páez y Puracé. Hacia el centro y sur, están los frentes 8, 60 y 64 en los municipios de El Tambo, Argelia, Timbío, Balboa, Patía, Mercaderes, Bolívar, Almaguer, Rosas, La Sierra y Argelia. El frente 64 tiene presencia en la Bota Caucana, donde también ha operado la columna móvil Jacobo Arenas en Santa Rosa, Bolívar y Florencia (Programa Presidencial de Derechos humanos, s.f.).

Los años 50 estuvieron marcados por una estrategia de guerra de las FARC que incluyó ataques a poblados, bases militares y cuarteles de policía.

En el año de 1951, un enfrentamiento en el municipio de Páez, al puesto del ejército acantonado donde murieron nueve uniformados y capturó importante armamento y equipo de comunicación (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016).

También recurrieron al secuestro de civiles para el cobro de rescates. Fiel ejemplo de ello fue la incursión al municipio de Jambaló, el 18 de abril de 1955. Nieto (1956) menciona,

Que en ese día más de cien guerrilleros se tomaron el poblado dieron muerte al recaudador de rentas y a dos miembros del Consejo Administrativo de esa población, saquearon y destruyeron la Recaudación de Rentas, la Tesorería Municipal, la Oficina de Telégrafos y otras oficinas públicas. Adicionalmente, dieron muerte a algunos civiles, incendiaron casas y saquearon el templo de donde se llevaron los “vasos sagrados, después de arrojar al piso las divinas especies” (Citado en Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016)

El 13 de julio de 2002 se presentó otra toma guerrillera en el municipio de Toribío, dejando un muerto y dos heridos.

Febrero de 2011, ataque en el municipio de Caldone, tras la explosión de un tatuco⁷ queda un muerto y cinco uniformados heridos. El 9 de julio de ese mismo año una chiva bomba en Toribío dejó cuatro muertos, cerca de 100 heridos y 80 casas destruidas.

Según el líder indígena Carlos respecto a la llegada de las FARC y sus contiendas ideológicas con la comunidad de Caloto menciona:

Las FARC entró como con esa ideología de imposición y de apoderarse del proceso y resulta que los indios no se dejaron imponer eso, entonces allí hubieron grandes dificultades y grandes contradicciones, entonces ellos terminaron matándolos, resulta que lo que pasó, de una u otra manera la gente cogiera cierta distancia entre ellos, podríamos decir desprecio, acá si hay milicianos en las veredas, pero acá no hay una base social, una base fuerte no la hay, porque si hiciéramos cuentas, las FARC acá mató mucha gente, entonces el legado histórico

⁷ También conocidos como cilindros bomba son el arma no convencional con mayor capacidad de producir daño que usaban las FARC. Son cilindros de gas rellenos con explosivo y metralla, que una vez son lanzados, no se tiene control sobre ellos y mucho menos la dirección o el sitio donde deben caer y explotar.

está ahí, porque como te digo, ellos con esa imposición, con eso que siempre han querido hacer, entonces la comunidad optó por aislarlos.

Es que en el pensamiento marxista nunca han entendido que la lucha de ustedes va en relación a la recuperación, sus tradiciones, la defensa de su identidad étnica, su cultura, ellos no han entendido esta dinámica, porque como están adoctrinados y el marxismo no ha entendido nunca este tipo de situaciones, la reivindicación de tipo cultural, político, que es más complejo, el marxismo nunca trabajó eso temas, ellos nunca han entendido verdaderamente la lucha, ha sido un error. (Carlos, 2017)

En el 2012 en el municipio de Caloto se vivió una situación bastante compleja donde por más de 24 horas la población quedó en medio de fuertes combates armados entre el sexto frente de las FARC y tropas del Ejército. En esta ocasión tres uniformados murieron y hubo un desplazamiento masivo de más de 200 personas, entre los cuales salieron 130 menores de edad. En el año 2014, en este mismo municipio se presentó un asalto frustrado al cuartel de la policía que desató una batalla campal con el ejército y la policía dejando un saldo de 8 guerrilleros muertos, 5 heridos y 23 guerrilleros capturados.

Hubo más de 240 acciones guerrilleras durante el periodo 1990-2014 en el departamento del Cauca, siendo Toribío, Caldono, Argelia, Caloto y Corinto los municipios donde se presentaron mayor cantidad de incursiones.

El objetivo de estas acciones bélicas siempre fue el de despejar de fuerza pública el corredor de movilidad que comunica el Valle del Cauca, Tolima y Huila con el norte del Cauca. Y adicional a esto determinar rutas estratégicas para el transporte de armamento y drogas por y hacia el Océano Pacífico, también demarcaron un corredor para transportar hacia el sur del país,

por eso también fueron frecuentes las incursiones en municipios del sur como Argelia, Balboa, Bolívar y El Tambo, y en municipios del norte de Nariño.

La primera negociación de paz con las FARC fue en 1984 durante el gobierno de Belisario Betancur. Del fallido proceso nació en 1985 la Unión Patriótica, un partido creado por ex miembros de las FARC que fue masacrado por grupos paramilitares en connivencia con fuerzas estatales. Se estima que 3.000 de sus miembros fueron asesinados.

También fracasaron los otros dos intentos de negociación de paz, iniciados en 1991 con el presidente César Gaviria y en 1999 con el presidente Andrés Pastrana. Ese último se conoció como Diálogos del Caguán, por la región de 42.000 km² que el mandatario ordenó desmilitarizar en el sureste del país para que la guerrilla se concentrara.

El famoso Plan Colombia lanzado en el año 2000 por el entonces presidente Andrés Pastrana y en colaboración con el gobierno de Estados Unidos, como estrategia de lucha antiguerrilla y contra el narcotráfico tuvo un financiamiento de más de 10.000 millones de dólares para equipamiento militar y entrenamientos especiales (El Nuevo Siglo, 2016). El balance es una serie de pendientes como el desarme, la reinserción, la situación de las víctimas, la población desplazada y sus afectaciones a los derechos constitucionales que se quedaron escritos en papel.

Con este régimen se abrió una década de ofensiva en contra de las FARC en el periodo gubernamental de Álvaro Uribe (2002-2010). En el año 2008, además de la muerte por aparentes causas naturales de Tirofijo, cayó abatido en combate en una operación del ejército colombiano en el vecino país del Ecuador, Raúl Reyes, el directo responsable internacional de la guerrilla. La ofensiva contra la guerrilla continuó con Juan Manuel Santos en la Presidencia: en el 2010 en un bombardeo cayó el jefe militar Jorge Briceño (alias “Mono Jojoy”) y seguido a él, en el 2011, después de más de tres meses de inteligencia, en otra operación militar conocida como Odiseo en

la represa de La Salvajina, entre los municipios de Belalcázar y páez, en el departamento del Cauca, fue abatido Guillermo León Sáenz (alias “Alfonso Cano”) el sucesor de Tirofijo (El Nuevo Siglo, 2016).

En octubre de 2012 se lanzó oficialmente en Oslo un diálogo de paz, en cabeza del jefe máximo de las FARC Rodrigo Londoño identificado como Timoleón Jiménez (alias “Timochenko”) cuya mesa se instaló en La Habana en noviembre de ese mismo año, con Cuba y Noruega como garantes, y Chile y Venezuela como acompañantes (El Nuevo Siglo, 2016).

Los grupos paramilitares si bien no controlaron la región, sí lograron instalarse desde 1999 en la zona de Santander de Quilichao y las zonas planas de Caloto, con el objetivo de contener unas amenazas hechas por la guerrilla contra el parque industrial. También instalaron controles a la población indígena que circulaba por esas zonas en su paso hacia Cali, en esta época se registraron numerosos asesinatos de miembros de esta comunidad (ACIN, 2009, citado en Roberto Vidal, 2011).

A finales de la década del noventa la presencia de grupos de autodefensas en el Cauca fue especial a través del bloque Calima en municipios del norte que registran continuidad con la dinámica de este grupo en el departamento del Valle.

El bloque Farallones ha fortalecido sus bases en Buenos Aires, Caldono, Cajibío y Santander de Quilichao y ha operado desde Miranda, Corinto y Caloto, también se han desplazado hasta diferentes municipios del departamento (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos, s.f.).

Las autodefensas no solo han derivado recursos de cultivos ilícitos sino, que también han amparado la expansión territorial del narcotráfico. La presencia de los grupos no solo coincide con zonas de cultivo de amapola sino que también con compras de tierra por parte de

narcotraficantes, en los municipios de Caloto, Miranda, Corinto, Buenos Aires, Silvia y Popayán. Para el proceso de compra de tierras, por ejemplo en el municipio de Caloto se aprovecharon de los conflictos por la tierra, en torno a la masacre de El Nilo, Dicha finca, ocupada en ese momento por indígenas y pendiente un litigio con los propietarios. Los dueños vendieron la finca a narcotraficantes quienes por medio de un abogado amenazaron a los indígenas. Dichas amenazas se cumplieron con la masacre ocurrida (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos, s.f.).

Hacia finales del 2003, en el municipio de Cajibío se llevó a cabo una desmovilización de alrededor de 150 miembros de las Autodefensas Campesinas del Cauca, en el marco del proceso que en ese entonces adelantaba el gobierno para la dejación de armas y la desactivación total del grupo ilegal.

La revolución de los setenta.

En los años 70 se conjugaron en el Cauca las nacientes organizaciones indígenas como fueron la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y el Consejo Nacional Indígena del Cauca (CRIC), en esta década en donde se consolida el movimiento indígena, consecuencia de las condiciones irrisorias de jornaleros y terrajeros que tenían las comunidades y motivados a la recuperación de las haciendas ubicadas en la zona plana de los municipios de Caloto y Corinto (Restrepo, 2007).

Entre 1979 y 1983 se dieron importantes recuperaciones en Guaico Adentro, Guabito, López Adentro, La Trampa, La Mancha, La Avispa, El Pílamó, destacándose la ocupación de la parte alta de la Hacienda el Nilo, en febrero de 1987 (Restrepo, 2007).

Este periodo cubre los años de 1979 y 1985 que marca un momento fundamental en la historia del país, ya que es un tiempo de asesinatos, persecuciones y las acciones de los conocidos “pájaros”, el ejército y la policía en conjunto dejando un legado de impunidad.

La primera organización fue el CRIC, que surgió en un contexto lleno de luchas campesinas por la recuperación de las tierras. Estas luchas caducaron en el año de 1971, ya que aquellos sectores de izquierda que las apoyaban cometieron el error de involucrar la política en la agremiación social, creando el partido político la Organización Revolucionaria del Pueblo (ORP). Con dicho partido la lucha por la recuperación de la tierra se volvió un medio para adquirir poder y así se destruyó el movimiento campesino.

Después de esto, los indígenas fueron los únicos que siguieron con su lucha, ya que tenían una base legal, que se concentraba en la recuperación de tierras de resguardo, que son territorios indígenas de propiedad colectiva ocupados por terratenientes. Sin embargo, hubo una fuerte represión: alrededor de 800 líderes asesinados en el Cauca en esa época. Seguido a esto varios grupos de indígenas de otras regiones del país se organizaron para recuperar sus resguardos y surgieron nuevas organizaciones. En el año de 1982, para coordinar las luchas indígenas de todo el país, se fundó la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). (Jaramillo, s.f.)

Los indígenas del Cauca adoptaron desde su fundación, en 1971, formas de organización de los sindicatos y de los partidos, creando cuadros y promoviendo alianzas con agrupaciones izquierdistas. Éstas nunca fueron fuertes y cuando se dieron, por ejemplo, con el Partido Comunista, siempre se crearon problemas, porque este partido no les reconocía la posibilidad de tener una perspectiva política propia, así que al final los indígenas optaron por seguir su propio camino.

La epidemia del narcotráfico.

El fenómeno del narcotráfico hace referencia a una dinámica de producción, distribución y comercialización de drogas ilícitas de efectos psicotrópicos en el país, afectando de sobre manera la vida política, económica y social de Colombia. Dicha realidad empieza a ser preocupante a

partir de 1970 cuando el tráfico de marihuana comienza a transitar diferentes rutas terrestres oculta en cargamentos de alimentos.

Cabe recordar que durante la década de los 70, la coca era utilizada con fines rituales o medicinales al occidente del país, gracias a las campañas antidrogas del medio oriente, la producción comenzó a expandirse a la cocaína, como era de esperarse los precios se elevaron en el medio oriente y a partir de estas fechas comienza a ser sembrada en la Región Andina para exportarla al mercado internacional por su alta demanda. Colombia se convirtió en un lugar ideal para asentar el tráfico en Estados Unidos. Colombia podía despachar cargamentos de droga a las dos costas de los Estados Unidos, o por vía aérea, en solo tres horas colocar cargas en La Florida. La cocaína era mucho más económica que el opio o la heroína por lo que se hizo muy popular y adquirió una red de distribución bastante eficiente hacia Estados Unidos, de esta manera empezó la repartición de ganancias entre los productores y exportadores, centralizados en Medellín y Cali. (Así sucedió, 2014)

La época de gloria del narcotráfico donde el dinero era abundante, la justicia no los tocaba ya que el Estado era parte de ello lucrándose con los sobornos que provenían de estos carteles, en el momento en que el gobierno y algunas personas trataron de confrontar este fenómeno, la respuesta de ello fue la violencia, pues vimos como asesinaron a magistrados, jueces y ministros que se les entrometían, campañas sucias de desprestigio.

Después, con un Estado ya más enfocado al objetivo de darle fin a este macabro negocio se buscaron las maneras de frenarlo, fueron muchos los intentos fallidos de procesos de extradición a colombianos hacia los Estados Unidos por este delito, estos procesos siempre fracasaban por los mismos organismos del Estado ya permeados por estos dineros sucios.

No cabe duda que en la memoria de los colombianos están las grandes olas de terror y violencia que se vivieron en esos tiempos, donde en el país se empezó a asesinar a cualquiera que fuera visto como una amenaza para el negocio del narcotráfico, pues por el poder que tenían quienes lo manejaban asesinaron a muchos servidores del estado, un gran poder que asesinó y acabó hasta con lo imposible, candidatos presidenciales, ministros y altos oficiales de las fuerzas militares y policiales cayeron en esta época.

Una mano negra que después se dio a conocer con atentados y carros bombas que en el país solo se veían por televisión y en películas, atentados contra estructuras físicas del estado, bombas en aviones, recompensas por policías muertos, y demás atrocidades que fueron patrocinadas por dineros de este negocio que aún sigue en su ruta que lo único que hace es cambiar de personas que lo manejan, pero sin lugar a dudas nadie olvida todos esos años de terror que fue infundido para poder controlar las leyes de un Estado y que estuvieran a su favor y protección de los dineros mal habidos.

La era Uribe (2002-2010).

Durante una cruda realidad de narcotráfico, guerrillas, grupos paramilitares y todos ellos permeando los políticos del Estado, patrocinando campañas de políticos que más les convinieran a sus intereses, un país sumergido en la violencia y una guerrilla imparabla realizando desmanes en todo el territorio, sobresale un político antioqueño con un pasado ya turbio por sus manejos administrativos en el departamento de Antioquia y la suma de una serie de amistades y dineros de dudosa procedencia, surge este candidato presidencial, quien con su política de mano dura frente a estos grupos alzados en armas al margen de la ley, y con una ilusión de un pueblo de que él era el que iba a traer la paz al país a través de su política beligerante y armamentista, con esta sonora campaña llega a la presidencia el señor Álvaro Uribe Vélez, quien desde su inicio mostró su política de guerra, en el primer día de su presidencia, el día de su posesión estalló un petardo

cerca de la casa de Nariño donde se llevaba a cabo la ceremonia, a partir de ese momento el país se ve inmerso en una serie de situaciones que poco a poco justificarían sus planes de guerra contra las guerrillas, grupos que venían de realizar tomas a pueblos, hostigamientos, secuestros y asesinatos selectivos en diferentes departamentos, aquello que se había prometido acabar con la llegada de este nuevo presidente, donde se manejaron las leyes para que este pudiera estar un periodo más, convirtiéndose en el primer presidente en ser reelegido por voto popular.

No cabe la duda de que hay parte del pueblo colombiano que aún es firme y seguro de que este fue el mejor presidente, aun con todas las ollas podridas que se destaparon, manipulación de organismos del Estado para favorecer intereses personales.

Dentro de este periodo se descubre el que ha sido uno de los grandes escándalos donde se vincula al Estado y a las fuerzas militares, el fenómeno de los llamados “falsos positivos”, en donde personas ajenas al conflicto armado son asesinadas y presentadas como guerrilleros muertos en combate, con el objetivo de quien cometía el asesinato obtenía beneficios en el servicio, tratos entre grupos militares y grupos paramilitares para poder realizar masacres o negocios ilícitos. En el departamento del Cauca fueron más de 10 casos de falsos positivos que se presentaron en los periodos gubernamentales de Uribe Vélez.

En un momento se da el acercamiento que pasó a ser proceso como tal del sometimiento a la justicia por parte de los grupos paramilitares con unos beneficios que les otorgó el Estado, un proceso denominado Justicia y Paz, en donde para muchos no hubo ninguno de los dos, ya que las penas de cárcel muchas fueron mínimas y paz mucho menos que se consiguió, porque la zozobra volvió a reinar en los territorios, la verdad se supo a medias y las atrocidades de estos grupos quedaron impunes, como lo fue por ejemplo, el escándalo por la utilización de motosierras y la

existencia de escuelas de entrenamiento para el desmembramiento de cuerpos a través de esta herramienta quedaron casi en el olvido.

De igual manera se conoció una serie de ataques planeados y presentados como grandes operaciones en donde se le dio de baja a varios cabecillas de los grupos guerrilleros, incluso ataques que colocaron la tensión entre los países vecinos, supuestas políticas de seguridad para el campo y una mayor desintegración social de las ciudades, pérdida de capital de las universidades públicas, más intereses e impuestos para poder sustentar y mantener la política de guerra, fue lo que quedó de estos periodos presidenciales.

El comienzo del fin. Negociaciones del gobierno de Juan Manuel Santos con las FARC.

En el 2010, con la llegada de un nuevo gobierno que hondeaba las banderas del presidente anterior, se dio un aire de esperanza por los acercamientos con el grupo guerrillero más antiguo de Colombia, las FARC, una dinámica que frente a la misma generó la división de todo un país, donde las maquinarias políticas más grandes de este país se movieron y manejaron sus respectivas fichas para el apoyo o para la contradicción de este proceso, con discusiones y debates sobre la viabilidad para el país, donde el fin de un conflicto de más de 50 años fue visto más como un negocio, entre debilidades y fortalezas del gobierno llegó una nueva reelección presidencial, con unas banderas de paz llegó a una victoria que impulsada por ello a una firma definitiva del acuerdo de paz y un diálogo abierto con vinculación de víctimas y fuerzas armadas dentro de la mesa de negociación, con una oposición sólida y dando la guerra para que este proceso fallara, con todo ello se da la firma definitiva y decisoria que llevaría este acuerdo a las urnas para que por elección popular se sellara definitivamente esta causa, con un sorpresivo NO de la oposición entró en revisión de nuevo este acuerdo para la modificación de algunos de sus ítems que se pensaban por quienes votaron negativamente, eran demasiado suaves y permisivos con este grupo guerrillero.

Estas negociaciones de paz se dieron en un ambiente de hostilidad no solo política sino de manera bélica por parte de las FARC ya que los ataques a la fuerza pública siguieron, el acordado cese al fuego bilateral no fue respetado, muertes de militares, factores que afectaron el desarrollo de todas estas negociaciones, la participación de determinados sectores dentro de esta negociación, y demás situaciones que se dieron. Sin dejar el lado político de la oposición al proceso que siempre estuvo presente, más la división de la población colombiana frente a la firma de este acuerdo y la respectiva negociación. Y sin lugar a dudas había que tener en cuenta las ya fallidas reuniones e intentos de negociación que se habían dado en los gobiernos anteriores.

Año 2016 – Firma del acuerdo de paz

Después de unas largas y extenuantes negociaciones llega por fin el cierre de un conflicto entre el Estado colombiano y las FARC, se llega un acuerdo de rendición y fin de la guerra, proceso o acuerdos que para muchos fueron muy suaves para la guerrilla concediéndole una serie de beneficios que fueron demasiadas para los hechos que habían realizado este grupo, un mal sabor para algunas víctimas del accionar bélico que tuvo este grupo armando.

La base principal de acuerdo final entre el Estado colombiano y las FARC se basó en seis puntos básicos que hablan de la reforma rural integral, una apertura democrática para construir la paz, el fin del conflicto, la búsqueda de una solución al problema de las drogas ilícitas, un acuerdo sobre las víctimas del conflicto y el sistema de justicia transicional y la implementación, verificación y refrendación. El pasado 2 de octubre de 2016 el mecanismo del plebiscito convocado por el gobierno, fue derrotado. Sin embargo, el gobierno hizo un llamado a los grupos representantes del no, para oír sus observaciones, a su vez se sostuvieron conversaciones con diferentes sectores que apoyaron el sí, donde se incluyó la participación de víctimas, comunidades indígenas, afros, iglesias y el sector empresarial. Así se acordaron ciertos ajustes y

precisiones al texto del Acuerdo con el fin de fortalecerlo y brindar garantías a todos. El acuerdo final “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera” se firmó el 24 de noviembre de 2016.

El gobierno había insistido en que el acuerdo contemplaba mecanismos efectivos de administración de justicia para los responsables de abusos durante el conflicto colombiano, que se ha extendido por más de cinco décadas.

En el punto 5 del acuerdo, que hace mención al tema de las víctimas relaciona una serie de mecanismos que buscan medidas que articulen el sistema integral de verdad, justicia, reparación y no repetición, que estarán compuestos por diferentes estancias judiciales y extrajudiciales para satisfacer los derechos de las víctimas, rendir cuentas de lo ocurrido, garantizar la seguridad jurídica de quienes participen en este proceso, y contribuir a la sana convivencia, la reconciliación, la no repetición, y la transición hacia la paz.

Una de esas herramientas es la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) que es un conjunto de órganos de administración de justicia que tienen el deber de investigar, juzgar y sancionar delitos cometidos y en razón del conflicto armado.

**Capítulo IV RECORDAR PARA NO OLVIDAR: LA(S) MEMORIA(S)
HISTÓRICA(S)- SOCIAL(ES) DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO DESDE
LAS VOCES INDÍGENAS DEL MUNICIPIO DE CALOTO**

Hablar de la memoria y olvido,
implica sumergirnos en la piel de lo que somos,
hemos sido y seremos como colombianos.
La memoria es la versión que construimos
acerca de la experiencia histórica y las vivencias,
en donde se sitúan hechos, personas,
situaciones y objetos que tienen un significado especial,
en particular para quienes recordamos

Edgar Barrero Cuellar⁸

En el municipio de Caloto conviven tres grupos humanos a saber: Indígenas, Afrodescendientes y Mestizos. Las relaciones entre estos tres grupos no son fáciles ya que comparten el mismo territorio y a su vez diferentes construcciones de su historia, cada uno de ellos tiene visiones e intereses particulares, así como su propia versión de la microhistoria local, a continuación, transcribiré sus voces para conocer los elementos centrales de reconstrucción de su(s) memoria(s) histórica(s) y social(es) de la manera en que cada una de estas comunidades ha vivido y se ha visto afectada por el conflicto.

Se toma como referencia las voces de indígenas pertenecientes al resguardo de Huellas.

La lucha por sus territorios ha sido el epicentro de la vida de los indígenas de Caloto desde la llegada de los conquistadores a sus territorios, por ello su afectación en el conflicto armado colombiano ha estado ligada a la recuperación de sus tierras ancestrales, esta dinámica ha marcado, y continúa haciéndolo, sus relaciones con las otras dos comunidades étnicas de esta población del norte del Cauca, en seguida, la percepción emic de esta situación:

⁸ Foro nacional memoria y olvido. ¿Por qué recordar en Colombia? Realizado en Neiva, Huila, año 2009.

Milena⁹, indígena de Caloto lo manifiesta de manera clara:

Desde que uno nace, lo primero que le hacen es enterrarle el ombligo a uno en la tierra, ya usted está amarrado y ligado a la tierra, el ombligo lo entierran en el fogón, se entierran en la tulpa pa´ que el Nasa no se vaya del territorio, o sea, que para el Nasa el territorio es unidad.

Todavía se hace esta costumbre en la comunidad joven, en algunos jóvenes no, pero siempre está la abuela diciendo vea hay que hacer esto... yo veo que a veces van a tener los niños en el hospital y allá le llevan un balde y recogen ahí la placenta, el ombligo, todo, para hacer el ritual, porque como eso mismo sirve para uno curarse, pa´ que el niño no se enferme, para que el niño no se vaya del territorio, pa´ que todo lo que hay que hacer, todas las cosas que hay que hacer con los chiquitos. (Milena, Comunicación personal, 2017)

En la voz del líder indígena Carlos se establece la relación de las categorías: Territorio-conflicto-indígenas.

El conflicto por la tierra de esta zona, pues digamos, la mayor parte de la tierra nuestra, la tierra que tiene el reguardo Huellas es de 14.307 hectáreas, de esas 14.307 hectáreas cerca de 12.500 son de vocación forestal, reserva natural, sitios sagrados, son tierras erosionadas que es como la parte alta montañosa y nosotros tenemos cerca de 2.000 - 2.500 hectáreas aproximadamente que son de vocación agrícola, entonces si viéramos en términos de conflictos sociales es porque la gente que tiene la tierra de la parte alta no es tierra de vocación agrícola si no es tierra de vocación netamente forestal y de reserva natural, pero por las mismas necesidades la gente toma esas tierras como de vocación agrícola, siendo que no

⁹ Nombre cambiado por seguridad

son de vocación agrícola, entonces la pelea que nosotros tenemos con el Estado es, si las 2700 familias viviéramos en las 14.307 hectáreas, pues entonces ahí te da una marca de cuantas hectáreas necesitaría, pero si nosotros viviéramos las 2.700 familias en las 2.500 hectáreas ahí nos daríamos cuenta a cada comunidad cuántas tierras les corresponde, eso quiere decir que a nosotros nos harían falta tierras y esa es una pelea pero eso ya es con el estado, porque nosotros en la parte alta no deberíamos tener familias viviendo, digamos vivir en las partes digamos de vocación agrícola y dejar esa parte alta de reserva natural, pero las mismas condiciones, digamos la misma situación de una u otra manera, entonces las comunidades viven en la parte alta, entonces ese es un conflicto que tenemos con el estado, a nivel interno, es decir nosotros como organización hemos logrado superar esos conflictos porque antes también habían conflictos por linderos, conflictos por espacios de tierra, para el caso de Huellas paulatinamente se ha ido digamos tratando de resolver esa situación, entonces por ejemplo acá el que más tiene, puede tener 3 hectáreas, máximo 4, pero son tierras comunitarias y ahí es decir gradualmente se ha ido tratando de que las nuevas generaciones entonces ya les corresponde 2, les corresponda 1 y actualmente hay unas que les corresponde 50 x 50 metros cuadrados, tenemos como 1.200 familias que no tienen tierras, y por linderos el conflicto ya no se da acá porque de uno u otra manera nosotros hemos tratado mediante el diálogo, mirando los factores sociales pues corrigiendo esas situaciones porque antes sí lo había. (Carlos, 2017)

La comunidad Nasa ha luchado por la madre tierra desde hace bastante tiempo, su territorio es concebido como su madre, considerado fuente de vida, ellos saben que dependen de ella para

sobrevivir como individuos, como familia y grupo, por ello su lucha por el territorio es una constante en su historia desde la llegada de los conquistadores españoles; a este proceso de accionar en pro de recuperar su territorio, ellos lo llaman hoy “la liberación de la madre tierra”, estas dinámicas de recuperación de tierras marcan su vida cotidiana como grupo y sus relaciones sociales con los otros grupos étnicos. A propósito de esto Milena se expresa:

Yo pienso que nosotros, o sea, que yo me devuelvo a la historia, porque hemos leído la historia y sabemos, todos estos terrenos antes nos pertenecían a los indígenas, sino que llegaron gente con mucha ambición y empezaron a quitarles las tierras y échelos pa´ arriba, entonces esto era antes de nosotros todo, y resulta que cuando llegaron matando y matando, entonces los indígenas echaron pa´ arriba, que en esos sitios donde nosotros vivimos en la parte alta, eso eran sitios sagrados, donde mantenía la patasola, el duende, por allá no vivía nadie, porque allá todo era rico en vegetación, en agua, en todo eso, entonces mire que eso, además el Nasa para vivir bien, el mismo gobierno dijo que nosotros teníamos que tener era 10 hectáreas y nosotros, unos tienen 1, otros no tienen ninguna, y entonces para que él se comprometió, si no iba a cumplir.

Después de la Constitución¹⁰, cuando era César Gaviria, y resulta que desde ahí para allá no se ha cumplido nada, o sea nosotros luchamos por todo lo que está en la Constitución, pero no, eso no se cumple, por esos es que toca hacer los paros, las marchas, a las buenas o a las malas nos cumplen así nos maten un indio, ¡antes cogemos más fuerza pa’ seguir luchando!

¹⁰ Hace referencia a la Constitución de 1991, donde por primera vez queda reconocida la diversidad étnica del país y reconocidos oficialmente una serie de derechos de las comunidades indígenas en especial lo concerniente a sus territorios.

¿Usted cree que los indígenas del Cauca, especialmente los Nasa, son más luchadores en comparación con otros grupos indígenas?

La unidad, es la unidad, la misma necesidad, nosotros defendemos mucho la madre tierra porque a veces nos preguntan, bueno todos esos indios, recuperan las tierras pero pa' que pa' tenerlas en el monte, pero es que la madre tierra es como así, una mujer, cuando usted tiene un hijo tiene que esperar siete años para recoger calcio y volverse a recomponer, y lo mismo es la tierra, o sea yo la trabajo un año y le hago rosa, siembro, y todo eso, pero hay que dejarla que se enmontesca¹¹ para que ella otra vez coja fuerza y para después en 7 años sembrar y otra vez volver a cultivar para que dé buenos frutos, entonces a veces dicen eso, pero como no saben ellos, nos oponemos también eso de la minería, es por eso, porque dígame, cuando a usted la chuzan por los talones y le sacan toda la sangre, usted se muere, o ¿no?, así mismo es la tierra, así mismo es la madre tierra, entonces por eso es que defendemos porque imagínese, ¿qué tal dejar morir la madre tierra y nosotros?, ¿qué vamos a hacer nosotros? o, ¿qué va a pasar con nuestros hijos, nuestros nietos?, no podemos que dejar que nos extraigan o que nos saquen del territorio.

Por eso también he visto que, por ejemplo, no sé si aquí en el resguardo Huellas, por ejemplo, en Belalcázar yo tengo una tía que vive allá y yo iba todas mis vacaciones cuando pequeña y me la pasaba mucho allá, entonces tenía mucho contacto con los indígenas de allá, con los Nasa de allá y yo veía por ejemplo en un matrimonio que un Nasa de tierra por ejemplo más calientica se casaba con uno de tierra más fría.

¹¹ Hace referencia al crecimiento de hierba en algún territorio.

Así mismo era el Nasa, o sea el Nasa de la tierra fría se conseguía una Nasa de tierra caliente, porque acá se da el maíz a los 4 o 5 meses, el de la parte alta se da al año que es el maíz Capiro, entonces siembro allá y me vengo a trabajar acá y mientras yo estoy trabajando acá, estoy cultivando, comiendo maíz, estoy comiendo frijol, allá estoy sembrando, entonces me está dando allá también, cuando aquí se me acaba o se completa el año, allá ya tengo comida, por eso la mujer de la parte alta también debería tener tierra como el hombre de la parte plana, entonces trabajamos en los 2 lados, y así no se sufre de hambre, eso es una estrategia. (Milena, 2017)

Según la cosmovisión Nasa el territorio se ve como una totalidad, donde la naturaleza tiene sus leyes que deben ser respetadas y por ello se vela por mantener su hábitat en buenas condiciones ambientales, ya que se consideran hijos de la madre tierra y deben protegerla porque sus vidas dependen totalmente de ella. De esta manera también luchan por sus cultivos tradicionales y por las fuentes de agua, ya que sus lagunas son los espacios donde nace el mítico cacique y héroe cultural Juan Tama así como sus médicos tradicionales *The 'walas*.

María¹², indígena del Resguardo Huellas expresa lo siguiente respecto a la posesión de tierra:

Mi mamá tiene una plaza, no es mucho si ella la tiene dividida en huerta y potrero esta tierra la repartió el Cabildo, eso es lo que le ha tocado a ella por la recuperación, por el trabajo se la dio la comunidad, nosotros tenemos tierra propia pero arriba en Huellas de donde nos vinimos tenemos varias plazas y allá no se trabaja porque queda en los ojos de agua entonces no la trabajamos es para conservación, está prohibido por el resguardo porque el Cabildo está protegiendo el agua. (María, Comunicación personal, 2017)

¹² Nombre cambiado por seguridad.

Los miembros de los cabildos que son las autoridades Nasa, dirigen los procesos de recuperación de la tierra o la liberación de la madre tierra, como llaman a esta dinámica, hombres, mujeres y niños participan en las convocatorias que hacen cada cierto tiempo de estas actividades de recuperación.

María dice lo siguiente respecto al tema de la recuperación de tierras,

Con mi hijo he compartido más con él cuando hay las marchas de recuperación de tierra y esas cosas, yo no participo, mi esposo sí, él sí ha participado, yo no porque no me gusta... antes yo iba, pero una vez el ESMAD nos correteó y nos tocó irnos por allá en un monte, nos tocó dormir por allá en ese monte, entonces yo no volví. (María, 2017)

Elvia¹³, nos cuenta su experiencia de participación en las luchas por su territorio:

A nosotros nos hirieron por allá en un combate de la guerrilla con el ejército **¿A quién hirieron? ¿En qué lugar?** En el sitio El Credo [hirieron] a mi hijo Cristian y a mí nos hirieron, pues la verdad él quedó herido grave porque estuvo en el hospital en Popayán y en Cali, lo tuvieron en dos hospitales, **¿Pero él se recuperó? ¿Y usted?** Yo también tuve herida de esquirlas y en el pie quedé mal golpeada, **¿Y el niño?** A él si lo cogió una bala. **¿Cuántos años tenía el niño en ese momento?** él en ese entonces tenía 7 años, **¿él todavía recuerda?** pues claro, él recuerda todo eso y hasta ahora poco está en tratamiento, él tiene estrés postraumático, él tiene una bala por aquí [señalando su pierna derecha], y **¿En ese momento ustedes estaban durmiendo?** No, eso fue a las 4 de la tarde, **¿qué estaban haciendo?** pues o sea el combate allá había empezado un día antes, el 15 de septiembre, nosotros bajamos a cobrar Familias en Acción y cuando subimos

¹³ Nombre cambiado por seguridad.

ya estaban allá peleando y ya al otro día, el día 16 a las 5 de la mañana volvió y empezó, nosotros estábamos ahí en la casa y ahí fue donde todo el día pelearon como a las 3 cayó esa bomba, **¿Quién la tiro?** Ahí si no sé de dónde venía, pero el ejército estaba ahí donde nosotros estábamos, ese día murió una niña de 12 años Nasa también. **Y ¿a ustedes quién los auxilio?** La guardia [indígena] porque en el momento que eso sucedió yo perdí el conocimiento cuando ya me tenían en el carro fue que yo volví, **¿usted se despertó y no sabía que le había ocurrido a su hijo?** Yo a él lo vi fue ya en el hospital, también estaba herida, estaba muy asustada, porque en ese momento yo no podía mover mis pies yo sentía que no tenía mi pie y la cabeza, estaba en la Valle de Lili, **¿los llevaron a Cali?** a todos dos nos llevaron, **¿en helicóptero?** No, en ambulancia, **y ¿usted tiene más hijos?** sí dos, **y ¿a ellos qué les pasó?** No a ellos no les pasó nada porque ellos estaban en la pieza y como eso cayó fue en la sala de la casa. (Elvia, Comunicación personal, 2017)

Muchos indígenas Nasa han sufrido graves consecuencias por los combates con el ejército en sus procesos de recuperación de sus territorios ancestrales, Elvia continúa su relato así:

Aunque tengo un niño, el que tiene doce años, él después de eso quedó mal, él a toda hora sufre de mucho dolor de cabeza y estaba perdiendo la audición y yo volteé todo lo que estuvo a mi alcance para que él recuperara el oído y quedó bien, le pusieron audífono, por un tiempo él quedó bien, **y ¿todos viven aquí?** sí ellos viven conmigo, **¿Les han hecho tratamiento psicológico?**, sí hasta hoy. Hoy vino la psicóloga, **¿Cuánto tiempo hace de eso?** eso fue en el 2011 pero en ese momento ellos [los psicólogos] estuvieron yendo como dos ocasiones y no

volvieron más hasta este año que volvieron otra vez a hacerle el seguimiento.

(Elvia, 2017)

Uno de los hitos de la memoria del conflicto armado que tienen los Nasas en su larga lucha por recuperar los territorios que ellos llaman “ancestrales”, es lo que se ha llamado la masacre de El Nilo (nombre dado a una hacienda ubicada en el corregimiento El Palo, zona rural del municipio de Caloto), donde el 16 de diciembre de 1991 fueron asesinados 21 indígenas Nasa que se encontraban reunidos en el lugar recuperando las tierras de dicha hacienda, la masacre fue perpetrada por un grupo de 12 paramilitares quienes actuaron en compañía de algunos miembros de la Policía Nacional de Santander de Quilichao, dando lugar a una de las más sangrientas masacres realizadas contra un grupo indígena colombiano. El líder Carlos, nos remite a sus recuerdos sobre la realidad de dicho acontecimiento:

La lucha de la comunidad indígena del resguardo Huellas tiene unas connotaciones, la lucha empezó en la parte alta, es decir en la parte alta empezó todo el proceso de recuperación de tierra, en el caso de El Credo por ejemplo en la propuesta de extenderse, te pongo 3 ejemplos: por ejemplo, la gente que recuperó la finca Huellas, que tiene como 7 lotes, ellos recuperaron esa finca y el lote número 2 que se llama El Naranjal, todo ese lote la comunidad lo recuperó, la visión de ellos como estaban en la parte alta el hecho era bajar, entonces la gente de la vereda Huellas les pidió bajar a recuperar Mal Abrigo, después Mal Abrigo se extendió a La Selva, digamos era como un camino, las fincas cuando empezaron la recuperación Huellas, El Naranjal, El Chocho y Arrayán ahí se asentaron 3 comunidades, que ahora son 3 veredas, entonces la gente de Huellas bajó por Mal Abrigo y de paso bajaba a La Selva, y la gente de Arrayán tenía que

bajar a Bodega Alta a recuperar la finca en el año 86, y tenía que bajar a La Josefina y la gente de Guataba tenía que bajar a El Nilo, entonces había como una línea de esas comunidades, mirando abajo a ver cuál era el camino que ellos tenían que recorrer, todas las fincas son de la parte alta, entonces los mayores recuperaban las tierras, pero ellos no se iban a quedar ese pedazo, si no que la visión era avanzar mucho más allá, por eso ellos ya tenían un punto marcado a donde tenían que bajar en el proceso de 5, 10 o 15 años eso no importaba, el hecho era lograr el objetivo, entonces el resguardo Huellas se recuperó en los años 73, entonces tú vas a encontrarlo que la gente de Huellas ha caminado.

Huellas, Mal Abrigo y bajaban aquí a La Selva, la gente de El Chocho ha caminado Huellas y ha bajado a Bodega Alta, la gente del Arrayán ha bajado a La Trampa y la gente de Guataba tiene que bajar a El Nilo, esa era la línea, ya tienen un camino que hacia abajo tiraba.

¿Qué pasó con la finca de los Castillo en los años 89-90? Precisamente esa era la extensión, porque resulta que ya las comunidades es decir cuando empezaron esa finca, las primeras comunidades que bajaron a la parte plana podemos decir que fueron los del Chocho que bajaron en los años 86 bajaron a la finca Bodega Alta, esos fueron los primeros que bajaban y después en los años 87 bajaron los del Arrayán bajaron a la finca La Trampa entonces, paulatinamente las comunidades iban avanzando en el proceso de recuperación de tierras, entonces ya un legado que venía y automáticamente en los años 89 ya los de Huellas habían bajado aquí a Mal Abrigo y automáticamente Mal Abrigo tenía que bajar aquí a La Selva, en los años 89 entonces digamos se coparon varias fincas que era

copar esta finca que está aquí en La Selva y los de Guataba copaban la finca de El Nilo, eran varias comunidades, entonces paulatinamente tenían que bajar a la otra finca, entonces lo que tiene que ver con la masacre de El Nilo que prácticamente se sabía que esa finca de El Nilo estaba en manos de los terratenientes, más que en manos de los terratenientes estaba en manos del narcotráfico, todos los que eran dueños eran narcotraficantes, entonces para la comunidad indígena no era fácil y se sabía por recomendaciones de la parte cultural que esa finca se ganaría pero que iban a haber muertos, todo el proceso se inició precisamente en los años 89 porque las comunidades no se asemejan de una a una finca, todo tiene un planeamiento y dependiendo del tiempo se dirá a qué fecha era, por eso cuando entraban en los años 90 entraban primero y en el año 91 tenían que seguir con ese proceso, entonces ya ahí es donde ocurrió la masacre. (Carlos, 2017)

La comunidad y sus líderes guardan la memoria de esta masacre y todos los detalles que de ella suscitan, teniendo en cuenta el gran valor de la transmisión oral y el territorio en los procesos de construcción de memoria y resistencia de esta comunidad.

Carlos, continúa su relato de dicha masacre:

¿Quiénes planearon la masacre, y por qué? Lo que hemos investigado, los que empezaron la masacre fueron el dueño de la finca, la policía en ese tiempo era de Santander [de Quilichao] y el alcalde de Caloto y pues de una u otra manera los demás propietarios, en el caso de los dueños de la finca La Emperatriz, dueños de las fincas Canaima 1, Canaima 2, El Guayabal fueron los que planearon, suponían que con esa masacre la comunidad indígena iba a dejar ese proceso de recuperación de tierra pero fue al contrario porque la comunidad avanzó más en

eso, pues de todas maneras el hecho de connotación nacional y muchas organizaciones que prometieron y de una u otra manera favoreció ahora, eso no fue fácil porque las comunidades no olvidamos ese hecho, fue tan impactante que las comunidades ya iban a abortar y de todas maneras eso sirvió, eso dio fuerza, las comunidades dijeron no, definitivamente toca avanzar en este proceso de lucha porque esos muertos que habían quedado no podían quedar en vano, entonces había que avanzar.

¿La Selva de quién era, a quién correspondía? Esta finca era de una sociedad japonesa, en esta finca había arroz y panadería, esta finca entró en los años 90 a la recuperación, pero ya cuando hubo la masacre de El Nilo, entonces como un acuerdo entre el gobierno nacional, entonces ya las comunidades decidieron ya no recuperar las fincas, porque allá había un acuerdo de estas fincas las iban a comprar y el Cabildo la entregó y la repartió, pero pues no fue fácil para la gente, porque el otro tema que es complicado, la gente no está acostumbrada al calor, muchos de la parte alta están en la parte de recuperación, uno mismo piensa, uno dice ¡Bacano¹⁴, qué chévere yo me voy a vivir allá!, pero no es fácil porque resulta que acá hay unas connotaciones que podríamos decir ambientales, sociales, culturales que la gente de la parte alta no se acostumbra, por ejemplo el agua, el calor, los sancudos, entonces para muchas comunidades no es fácil bajar porque acá es otro estilo de vida, el estilo de trabajo, muchas cosas cambian porque resulta que en la parte alta no es así, mientras usted acá tiene que trabajar con maquinaria de otras formas, en la parte alta es con un machete y ya, mientras en la parte alta usted puede sembrar una mata de yuca y le dé al año, acá a los 3

¹⁴ Colombianismo que indica que una situación es agradable.

meses o 4 meses usted la tiene que arrancar, porque acá se vuelve amarga, entonces esas cosas la comunidad en los hijos es un aprendizaje porque no ha sido fácil, por ejemplo en la parte alta usted puede decir tengo ganado, usted acá tiene que tener una especie de ganadería.

Los Nasas no están acostumbrados a vivir unos seguidos de otros, ellos no están acostumbrados a vivir así, entonces es otra forma de convivencia.

El patrón de dispersión ha sido diferente, ¿está sorprendida? no había visto tanta concentración. Todo el casco urbano de Jambaló, pero esto era más mestizo que indígena, los indígenas estaban en los alrededores, era la primera vez que veía tanta concentración, no me parecía habitual. (Carlos, 2017)

Carmen una indígena Nasa recuerda cómo la masacre afectó su vida.

Y, ¿por qué sus papás estaban ligados a lo que pasó en El Nilo, cuéntenos lo que recuerda porque usted tenía cuatro años cuando pasó lo de El Nilo, ¿Qué recuerda?, ¿Qué le han dicho? ¿Qué tiene en la cabeza sobre eso? (...) A mí me cuentan que ellos murieron así, que los mataron, incluso ella estaba embarazada, cuando a ella la mataron estaba embarazada. **O sea que ¿su mamá murió en la masacre?** Sí, es uno de los muertos de la masacre de El Nilo, ella se murió ahí. **¿Por qué estaba su mamá ahí en El Nilo es lo que no entiendo?** pues ella estaba recuperando la tierra, **¿Pero qué es lo que tus hermanos te cuentan?** pues ellos me cuentan cómo ella murió, pues que la mataron a punta de hacha, de machete y que, pues como ellos no han estado ahí, todos estaban pequeños, ellos me cuentan que ellos estaban durmiendo en la casa, **¿y ellos estaban allí con ella?** No, la única que había estado allí era una hermana que, porque nosotros

todos estábamos durmiendo arriba en la casa, **¿Dónde?** nosotros estábamos, en el rancho cuando eso pasó y ella dice que estaban allí cuando pasó eso, cuando ella llegó allá mi hermana, ella me dijo que le habían dicho que la mamá de nosotros había caído ahí, **Pero, ¿su mamá era líder o estaba allí porque necesitaba la tierra o ella trabajaba en política o algo?** (...) Lo único que sé es que estaba recuperando ahí la tierra y que en eso cuando pasa eso ella estaba ahí.

Cuando muere su mamá ¿qué pasa en la familia de ustedes?, ¿quién se hace cargo de ustedes?, ¿cómo se crían ustedes, qué recuerdas de eso? pues de ahí yo recuerdo con mi hermano el mayor, éramos seis, que habíamos quedado pequeños y entonces bueno, de allí él nos cogió y ahí nosotros, él nos tuvo, pues prácticamente nos crío, él tenía seis hijos y nosotros éramos seis y era tu hermano mayor tenía seis hijos sí nosotros éramos seis cuando él nos cogió, y entonces se criaron con su hermano mayor, pues si prácticamente sí, a nosotros él nos dio todo, el estudio de todo.

(...) En el caso mío que yo perdí a mi mamá allá y a nosotros en ningún momento nos ayudaron, no nos dieron estudios y no nos dieron nada, al fin y al cabo, por lo menos si nos hubieran dado una casa o estudio, pero no, **¿cómo así no les dieron indemnización de la Corte Interamericana de derechos humanos?** No, a mí en mi caso no, nunca a ninguno, **¿a ninguno de tus hermanos le dieron eso?** no en mi caso no, alguien pudo haberla reclamado, No pues hasta donde yo sé no porque si uno supiera eso y uno sabría cómo vive mi hermano, **¿ustedes nunca se preocuparon por hacer válido?** eso no porque a uno no le decían nada ahora es

que mi hermano está gestionando eso sí, él está gestionando. (Carmen, Comunicación personal, 2017)

Olga, una mujer afrodescendiente también recuerda lo que en su comunidad vivieron al momento de enterarse de la masacre:

(...) Eso fue en los años 90, un 16 de diciembre, **¿Cómo se dieron cuenta de eso?** (...) Yo no sé, pero de eso casi no tengo conocimiento, pero yo estaba por los lados de El Palo ese día, de Caloto para allá en un resguardo que había por allá, y entonces cuando llegué allá, íbamos a trabajar, me dijeron las compañeras hoy no hay trabajo porque han hecho una masacre en El Nilo.

¿En qué trabajaban ustedes ahí? En la Tierra. Que han hecho una masacre en El Nilo, yo me llené de nervios, eso pararon un bus de esos que vienen de Corinto y subieron todo el personal que había ahí y nos trajeron para ir para la masacre a presenciar esos muertos, ahí los trajeron a velar a la Sagrada Familia, yo no fui capaz de ir ese día, me monté en el bus, pero se montaron en El Palo las compañeras, yo pasé derecho, yo no quise ir, eso me dio miedo pasar.

¿Y no supieron quién había sido? No, de la masacre nunca hablaban (...), nunca se hablaba de eso. (Olga, Comunicación personal, 2017)

La señora Jacinta, recuerda un poco indiferente la masacre,

¿No escuchó nada de la masacre qué ocurrió en el Nilo? Cuando la masacre, eso fue hace tiempo (...), eso fue hace como 20 y pico de años, yo era una niña, en el 91, **¿Cuántos años tiene usted?** Yo tengo 30 años, yo era una niña en ese tiempo **¿Y después no escuchó nada, a la gente, su familia?** Yo lo que veo es

que pelean por tierra, es lo único que yo veo, yo no escuché nada más. (Jacinta, Comunicación personal, 2017)

Hay serias discusiones sobre lo que ocurrió después de la masacre, en el 2014 se dejó en firme el fallo de condena a la nación por este hecho, representada en el Ministerio de Defensa y en la Policía Nacional. En términos de reparación, a pesar de existir unos acuerdos establecidos, muchos miembros de la comunidad expresan que a pesar de que, sí se han hecho algunas indemnizaciones, estas son muy pocas y algunos dicen que se quedaron por fuera del beneficio de la reparación colectiva, incluso familiares directos de las 20 víctimas de la masacre aun no reciben reparación, esta situación da lugar a fuertes discusiones en el interior de la comunidad.

Carmen, víctima directa de este hecho rememora esta situación:

¿Cómo así no les dieron indemnización por este hecho? No, a mí en mi caso no, nunca a ninguno, **¿a ninguno de tus hermanos le dieron eso?** No, en mi caso no, **¿otra persona pudo haberla reclamado?** No, pues hasta donde yo sé no, porque si uno supiera eso y uno sabría cómo vive mi hermano. **¿O sea que todos viven mal y ustedes nunca se preocuparon por hacer válido ese derecho?** Eso no, porque a uno no le decían nada, ahora es que mi hermano está gestionando eso sí, él está gestionando. (Carmen, 2017)

Las grandes Haciendas del norte del Cauca han sido espacios muy disputados históricamente entre los indígenas y sus actuales grandes propietarios rurales y empresarios. Fuera de la Hacienda El Nilo, donde ocurrió la masacre, existe aún la lucha por la Hacienda La Emperatriz:

Carlos, nos cuenta lo referente a la historia de La Emperatriz:

¿Usted nos puede contar un poquito de la historia de la finca la Emperatriz, o sea, cuál es el conflicto que existe, por qué quieren recuperarla?

La finca La Emperatriz, lo que se cuenta, lo que nosotros tenemos entendido es que la finca es un hecho histórico (...) lo que se planeó en los años 89 y 90 todo lo que tiene que ver con la masacre de El Nilo, ahí fue que se planeó realmente, porque ahí era que se reunían en ese tiempo el que era alcalde del municipio de Caloto, el comandante de la policía, los grandes terratenientes que al haber entrado eran mafiosos más que todo los Jaramillo, los de la finca La Emperatriz, los de la finca de Canaima, los de El Nilo, entonces ahí se planeó lo de la masacre de El Nilo, **entonces ¿esa finca es muy emblemática para la comunidad indígena?** digamos por ese legado histórico es la pretensión realmente por esa finca y dentro de los acuerdos que se hicieron en los años 91 en términos de reparación para el pueblo Nasa quedaron, digamos ya enmarcadas unas fincas que el gobierno nacional hasta ahora no ha cumplido, entonces quedó precisamente La Selva, El Nilo, quedó La Emperatriz, La Josefina que ahora es el resguardo, de ahí quedó Canaima 1, Canaima 2, El Guayabal, que esas son digamos las grandes fincas que las comunidades indígenas dejaron planteadas, en términos de reparación material para la comunidad esas fincas por esos hechos que han pasado en El Nilo, por eso la comunidad como lo tiene en contexto histórico y emblemático, entonces tienen esa finca. (Carlos, 2017)

La voz de Milena, complementa con su testimonio esta historia:

¿Qué sabe de la hacienda Emperatriz?, ¿Por qué la quieren liberar?, ¿Cuál es el problema ahí? Lo que pasa es que el problema de la hacienda de La Emperatriz, es que esa ya estaba, que yo sé la negociación en que ellos han estado y el gobierno se comprometió a comprarle esas tierras, porque en la hacienda La

Emperatriz y en la hacienda, aquí abajo hay otra hacienda El Guayabal, allí fue donde se reunieron a planear la masacre de El Nilo, y entonces por eso se pelean esas tierras, porque se reunieron ahí y todo eso, igual más antes históricamente esas tierras has pertenecido a los indígenas. (Milena, 2017)

La presencia del pasado es una manera para construir un presente menos hostil, con la voz del recuerdo de aquellos quienes de alguna manera se vieron afectados en estos hechos. La visibilización que se pretende con cada relato es una resistencia al olvido y a reconstruir desde las verdaderas voces la versión real y pluralista de lo que pasó. Evitando que en las generaciones posteriores se queden solo con las versiones oficiales de lo que los medios y el gobierno quieren mostrar.

Las luchas indígenas han sido apoyadas en igual medida por hombres y mujeres. El apoyo ha sido de manera efectiva por la lucha de su pueblo, aunque ellas han estado en situación de subordinación al interior de sus comunidades, su lucha por el territorio ha sido a la par, hombro a hombro con sus hombres. En los años 70 las mujeres y los niños estaban en primera línea en los enfrentamientos.

Carlos, con su testimonio corrobora esta afirmación: “La lucha se hace por igual hombres que mujeres. La participación es por igual, y ahora que están en el proceso de la liberación de la madre tierra, entonces también uno va y participa con la gente”. (Carlos, 2017)

Respecto a la vinculación de la mujer en su rol de madre en los procesos sociales y de luchas de la comunidad, Milena comenta:

¿Sus hijas pequeñas también iban a las marchas y las asambleas? Sí, porque ellas eran muy pequeñas, entonces yo me las llevaba, yo no lavaba pañales porque llevaba todo ya listo, el pote de agua, el litro de agua pa´ lavarles las colitas

cuando no había agua y las bolsas y todo eso, entonces no fueron como una atadura para mí, mis chiquiticas, mis chiquitolinas.

¿Y, a qué marchas se acuerda usted que asistió? Yo vine cuando la masacre de El Nilo, sí me tocó venir, yo estaba en embarazo de mi segunda niña, estuve, partícipe en la marcha, vine pues a todas esas protestas, porque eso toco hacer desfile, una protesta, yo vine, el año si no me acuerdo, fue como en 1999 algo así, creo que fue en el 99, me parece.

¿Y en el paro del 94, que se tomaron la vía Panamericana, que estaban más allá de la Cabuyera en Popayán, en Cajibío? Por allá también participé con mis chiquitas, y en el paro que hubo en Cali ahí también estuve, yo con mis chiquitolinas caminando.

Específicamente en dichas marchas, ¿qué hacen las mujeres?, ¿cuál es su trabajo ahí? Ayudarnos a cuidar entre todas, vamos a las marchas, a ayudarle a mirar los niños de las otras compañeras, qué compañero se queda de pronto sin comida, a ayudar a cocinar, yo me meto en todo, si yo veo que las compañeras están ocupadas, ellas solitas allá que, partiendo leña o que, metiendo leña al fogón, o pelando el revuelto, ayudando en lo que pueda colaborar, pero más me gusta escuchar los debates, cuando están en las reuniones. (Milena, 2017)

Las mujeres se ven impulsadas a marchar no solo por su pertenencia y apoyo a la comunidad si no por el hecho de ser ejemplos firmes de resistencia para sus hijos, de lucha por sus territorios, por la liberación de la madre tierra, por el agua y la vida de sus generaciones.

Todos los momentos de la vida Nasa están acompañados de rituales, el nacimiento, la menarquia, la posesión en el Cabildo, la maternidad, la defunción, entre otros, son momentos

cargados de simbolismo que se materializan en diferentes ceremonias que visibilizan la cohesión espiritual de la comunidad.

Uno de los rituales más importantes para la comunidad Nasa es el Saakhelu, es un espacio de construcción social con una gran riqueza cultural de apropiación del territorio y de comunicación con el mundo espiritual y ancestral de los Nasas. Es una práctica de resistencia ante la extinción de las tradiciones culturales de los pueblos, este ritual conocido también como el despertar de la semilla se realiza durante el solsticio de verano donde se agradece a la madre Tierra por lo recibido en el año y para equilibrar y armonizar el territorio (Ulcué, 2015).

La lucha política también ha sido manifestada y cohesionada en sus rituales, Carlos, rememora esta situación referente al ritual del Saakhelu:

¿Ha participado en el ritual del Saakhelu, me puede contar un poco para qué lo utilizan, para qué lo hacen?, ¿qué hacen los hombres, ¿qué hacen las mujeres? Sí, nosotros en el Congreso de Jámbalo que fue en el año 2002, se evaluó un poco cuál era el camino que venía trabajando la organización y digamos se sacaron unos mandatos, entre esos se sacó que de una u otra manera para la comunidad indígena de recuperar o de activar unos rituales tradicionales que los estaban perdiendo, entonces en los años 2008 se presentó el caso de Huellas, pues el Saakhelu, entonces tocó iniciar todo un proceso de investigación, porque eso venía de los mayores.

¿Cómo se hacía el ritual?, ¿Para qué era? Nos tocó concientizar mucho a las personas y a la gente pues para que nos apoyaran y de una u otra manera pues también mirar cuál era el propósito que nosotros queríamos, entonces pues nosotros lo iniciamos en el año 2008 y pues hasta ahora afortunadamente la

comunidad lo ha acogido y pues ahí lo que tiene que ver con el despertar de la semilla.

¿Este era un ritual antiguo o lo recrearon? Era un ritual antiguo y tocó volverlo a reconstruir, pues obviamente no será todo como se hacía antes, pero pues se inició un proceso de investigación, precisamente pues qué era, para lograr pues qué es lo que nos proponemos, pero de una u otra manera para el caso de Caloto como tú lo decías, las comunidades de hoy son un poco occidentalizadas, es decir, esta es la puerta a Cali, la puerta al mundo y entonces hay mucha influencia externa, entonces nosotros lo iniciamos en el 2008 y pues fue muy importante porque de todas maneras de este proceso de investigación, pues más que todo de la parte espiritual, ya los mayores organizaron eso y los médicos tradicionales. El objetivo número uno era de una u otra manera fortalecer la espiritualidad, digamos desde el punto de vista Nasa, digamos así en términos la semilla, el recrear digamos el crecimiento al sol que lo hace el hombre y también el crecimiento a la luna que lo hace la mujer y el ofrecimiento precisamente al cóndor como la fuente a la parte esencial que tiene que ver con toda la naturaleza, entonces nosotros lo iniciamos y pues hasta ahora lo hemos mantenido, porque no ha sido fácil, porque de una u otra manera la participación de la gente, hay que incentivarlos, motivarlos.

¿O sea que este ritual es una estrategia política, el objetivo es de cohesión? Sí, era un objetivo de cohesión, una estrategia política porque de una u otra manera a pesar de que habíamos avanzado digamos como mucho trabajo social, entonces

tocaba mirar también, reactivar la espiritualidad y hace falta porque apenas lo hemos empezado.

¿Por qué a los Nasa les encanta tanto su ritual? (...) Yo creo que eso viene de herencia y viene de una cultura central, porque resulta que los nasas sentimos mucho, es decir en nosotros está el sentir, entonces resulta que, si esas señas se nos dan, eso es un don para servir a la gente, para orientar a la gente, entonces por eso digamos la práctica de la espiritualidad ha cogido mucha fuerza o siempre ha estado, es decir lo que pasa es que ahora son más conscientes, podemos decir que eso hubo un tiempo que eso antes se estaba disolviendo, se estaba acabando, nos estamos olvidando, pero resulta que es una estrategia política de que además se necesitaba vivir en los tiempos que nosotros teníamos que sacar, mostrar que es lo que estábamos haciendo de otra manera, si estaba bien, también retomar fotos de la naturaleza y que eso había que mostrarle a la otra humanidad, de que aquí había una cultura y que teníamos unas potencialidades y que esas potencialidades ahí están. (Carlos, 2017)

En este sentido, se puede decir que el ritual del Saakhelu es una refunción diacrónica del pueblo nasa frente a la resistencia al olvido de sus tradiciones culturales, donde el punto de partida es el proceso de colonización que trajo consigo el choque cultural y las dinámicas de aculturación, donde por mucho tiempo fue prohibida la práctica de este ritual, sin embargo el pueblo Nasa retomó este momento ritual para fortalecer sus expresiones culturales, y para mostrar a sus futuras generaciones la necesidad de reivindicar su identidad y mantener viva la memoria de sus ancestros, y con ellos el arte de agradecer al territorio y pedir a los espíritus prosperidad en sus cosechas y equilibrio en la vida espiritual y física de cada persona.

Las mujeres indígenas Nasa han luchado por la recuperación de las tierras, también participaron en la fundación del Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, fueron la médula substancial del proceso organizativo: presentes en las acciones, partícipes en las asambleas, caminando, cocinando, cuidando a los niños... en el frente y en el fogón.

Desde entonces las mujeres Nasa emprendieron una labor para el reconocimiento de su rol en el proceso organizativo y con el fin de dar a conocer la historia del proceso y de las lideresas.

Un proceso que ha sido milenario, donde las mujeres tenían aún miedo por estar no reconocidas por los hombres, condición en común con todas las mujeres del mundo. No obstante, estas mujeres guerreras superaron el temor para empezar a hablar, para aprender sobre la participación de las mujeres, se empezaron a instruir sobre temas de género, sobre derechos humanos, sobre planificación familiar y salud sexual. Uno de sus argumentos es que sin mujeres no hay gobierno propio, no hay autonomía, ni unidad, porque ellas son parte del proceso y sin ellas el proceso no existe. Retomar la voz como mujeres fue una tarea grande del Programa Mujer.

Carlos es un líder que reconoce el papel de las mujeres como partícipes en la construcción del Cabildo, como gobernadoras y comparte la memoria sobre el proceso de empoderamiento de ellas en la comunidad.

Yo pienso que la mujer siempre ha sido el eje fundamental de este proceso de recuperación de tierras y de lucha, la mujer ha cumplido un papel muy importante durante todo el proceso, pero la mujer lo ha hecho más desde el punto de vista práctico, de la cocina, de acompañar al marido, de estar pendiente de atender a la gente, de que esas asambleas salgan bien, de que las reuniones salgan bien, la mujer siempre ha estado en ese proceso de minga, pero para el caso de Huellas en los años 90 precisamente debido a los nuevos cambios, en los años 86 se intentó por iniciativa de los hombres de que las mujeres se capacitaran y de una u otra

manera hicieran dentro de su espacio una formación única de alfabetización y otro un espacio de formación política, eso fue iniciativa de los hombres y no resultó, pero en los años 90 otra vez lo volvieron a intentar y entonces es allí donde nuestra compañera Ana Tulia, como a ella le mataron el marido en el año 89 y ella retomó eso y de ahí nació para el caso de Huellas el programa Mujer.

El programa Mujer nació como con esa lógica en los años 93, con la lógica de alfabetización, otra era la capacitación y otro era reivindicar los derechos que tenían las mujeres es decir desde el punto de vista social y biológico.

Entonces si tú puedes ver, las mujeres siempre han estado ahí, ¡claro! ahorita están más, en el caso de Huellas la participación siempre ha estado y ellas de una u otra manera se lo han ganado, por eso acá en el cabildo tenemos el programa Mujer y generalmente se creó para las mujeres, últimamente andan diciendo que debería volver a recuperarlo un hombre porque creo que entre las mujeres existe algo que tampoco nosotros lo entendemos algo cultural, bueno hay algo digamos se tiran horrible, entonces esos espacios siempre se han mantenido desde los años 90, entonces nosotros también lo entendemos, puede ser la misma situación dependiendo del contexto, también que el compañero si la deja surgir, pero también el espacio que ellas se han ganado, de todas maneras para nosotros las mujeres siempre se han ganado un espacio, y digamos el espacio ahí está, y últimamente desde el año 2010 hacia acá o el 2005 hacia acá, pues las mujeres están ahí, el espacio está abierto, (...) se tiene que avanzar mucho más en ese espacio, yo no sé si es algo psicológico o algo cultural que las mujeres si se tiran, eso es verdad, la mujer siempre ha estado ahí, porque la comunidad de una u otra

manera las ve, la capacidad, ellas han ganado su liderazgo, han ganado su trabajo social, han demostrado que pueden y políticamente pueden dirigir la comunidad o el resguardo, eso prácticamente la comunidad exige o el deber ser de cuál es el camino, para el caso de nosotros digamos las compañeras han hecho un buen trabajo, es decir y seguramente si hay más mujeres la comunidad las va a apoyar, la comunidad no les pone peros, es decir y tampoco hay, es decir, unos criterios, no, es una mujer y está haciendo un liderazgo y lo hace bien va y va, ya que no asuma es otra cosa, ya digamos por ser madre, por ocupaciones, por el hogar, bueno por tantas cosas ya es otra cosa, pero el espacio para nosotros está abierto, nosotros durante el trabajo que hacemos con las mujeres es lo mismo, digamos el trato es parejo, uno ni se da cuenta que es mujer, entonces digamos, de lo que había antes en los años 90 podemos decir que estamos avanzando, el proceso es muy lento, porque nosotros como hombres si nos preocupa que las mujeres digamos deben ser más empoderadas del proceso organizativo, social, con la comunidad, es decir porque nosotros sabemos que nos ayudarían mucho, ha avanzado porque a esta época podíamos decir hagamos un periodo de junta de acción comunal y en la parte alta que manejamos las 49 veredas habían 2 que eran mujeres, ese programa mujer de una u otra manera ha servido.

Pero el programa mujer surgió como una iniciativa propia o una imposición, porque nosotros hemos notado la influencia de extranjeras que exigían a veces la participación de la mujer y en muchas comunidades indígenas no estuvieron de acuerdo, inicialmente porque eran muy tradicionales, pero hay una exigencia para

poder recibir recursos de Europa de ciertos lugares, entonces comienza desde afuera a decir, bueno ¿ustedes qué hacen con sus mujeres?

(...) Empezó una exigencia externa y digamos podíamos permitir que esa exigencia externa dependiera del resguardo que sea, así unos lo hayan tomado, otros no, pero para nosotros esa exigencia fue buena, porque vieron que había otra persona que tenía otras capacidades y otras posibilidades y eso no se había visto, que de una u otra manera luego ya se reafirma, que luego en el espacio de formación no ha logrado avanzar, porque nosotros quisiéramos tener mujeres más empoderadas, porque nosotros sabemos que nos ayudarían a hacer muchas cosas, pero bueno esas es otra cosa, como del camino que se ha perdido el rumbo, cuando ahora nosotros vemos que hay más claridad y oportunidad para las mujeres, pero las mujeres no lo asumen, nosotros decimos, como que ellas no lo ven, a veces nosotros tratamos de incidir, pero nosotros vemos que no que esa exigencia no, porque nosotros hemos notado que ha llegado el tema del feminismo, nosotros dependiendo de ese feminismo, vemos que ese feminismo está como desbordado y a veces las mismas compañeras vemos que se confunden, ya hay unas que se han perdido, entonces a veces ellas no hacen lo que tienen que hacer y al final no terminan ni ayudando en lo que estamos haciendo, pero bueno el hecho es que el programa ahí está. (Carlos, 2017)

Puedo decir que la influencia externa camufla de alguna manera el comportamiento de los hombres en el sistema patriarcal que ha reinado por tanto tiempo en la comunidad frente a las mujeres, para movilizar la financiación económica europea, estos momentos doquier facilitan las dinámicas de subordinación. Sin embargo, estas han logrado demostrar su formación como

sujetos políticos y aunque el rol que desempeñan en el resguardo es de complementariedad con el hombre, las mujeres Nasa se han empoderado, y poco a poco han empezado a configurar su autonomía y a participar de manera más activa y crítica en la configuración socio-política de sus resguardos.

Doña Lida, cuénteme ¿cómo ha sido el papel de la mujer lideresa en este resguardo?, ¿cómo comenzó?, ¿cómo ha empezado a surgir?

Aquí en el resguardo (...) empecé cuando yo iba a las asambleas, yo no me quedaba callada, lo que no me parecía, yo proponía, entonces desde ahí empecé más acá también a sacar fuerza, entonces cualquier cosa que no me gustaba, yo mismo decía, que no me parece no es por aquí, me parece que es por este lado, entonces mire que por qué no pensamos esto, por qué no hacemos lo otro, y entonces desde ahí la gente como que va mirando, y dice: no, esta compañera hay que apoyarla y lo bueno es que aquí en el resguardo pues no hay machismo porque si hay que apoyar a una mujer los hombres la apoyan, o las mujeres también, aquí en el resguardo de Huellas si es una mujer igualmente apoyan, y si es un hombre también apoyan. Por ejemplo, en Belalcázar es un poco tradicional el resguardo por ejemplo de Tóez, el resguardo de Páez.

Aquí en Huellas antes el programa Mujer lo crearon fueron los hombres, dijeron: Bueno por qué no apoyamos a esta compañera que habla bien, que no sé qué. Entonces tenemos que meterlas y además como esto también habla, o sea lo del padre Álvaro Ulcué Chucué que dejó todo eso, que las mujeres, que los jóvenes, que todos había que integrarlos ahí, entonces empezó a hablar, por eso empezaron

las mujeres a capacitarlas, porque querían mujeres políticas. (Lyda, Comunicación personal, 2017)

Según Camille Apostolo, en el marco del Programa Mujer, se han llevado a cabo diferentes procesos de capacitación y de formación política de las mujeres. En el 2000, se dio la creación de la primera escuela de formación de liderazgo para mujeres indígenas, en el resguardo de Huellas, en dicho programa ingresaron mujeres autoridades y coordinadoras del Programa. “Esta escuela tenía este enfoque: perder el miedo y concientizar a las mujeres, capacitarlas” cuenta Margarita Hílamo Mestizo, coordinadora del Programa Mujer y autoridad indígena en esta época, “yo tenía mucho temor de hablar el tema de mujeres, pararme en público y hablar, pero quería perder el miedo, y así como yo manifesté había muchas mujeres que decían 'yo quiero ser líder, yo quiero conocer, pero tengo miedo’”.

Sin duda alguna la lucha de los Nasa es una lucha política por su tierra, lucha que íntimamente está ligada a su identidad étnica.

Lida, expresa que:

El padre Álvaro nos decía que nosotros como indígenas no teníamos que sentir pena por ser indígenas, que nosotros a veces el Nasa andaba agachadito, cualquier cosa él bajaba la cabecita, él nos decía que el Nasa tenía que pararse con su jigma¹⁵ terciado y sentirse orgulloso de hablar su idioma y siempre mirar de frente, levantar la cabeza, y que no era parado así agacha’o, si no recto, bien parado, bien posesionado y sentirse orgulloso de ser indígena, de ser Nasa y hablar la lengua, lo otro que nosotros teníamos que seguir es siendo muy unidos porque la unidad es la fuerza, y que nosotros no deberíamos nunca vender el territorio, porque la tierra se defiende y no se vende, que porque nosotros pues es ahora la vida

¹⁵ Hace referencia a la mochila tejida manualmente que porta el indígena.

espiritual del nasa, tanto hombres como mujeres y niños, que a los niños había que apoyarlos mucho y darles estudio, que el estudio tenía que ser a lo nuestro, a lo nasa.

El Nasa yuwe, el que no sabía, había que enseñarle Nasa yuwe en escuelas propias, las mujeres que no había que tener mucho hijos, había que cuidarlas mucho porque la que tenía tantos hijos era que por eso no llegaban a una mayor edad, si no que se morían muy temprano, porque tenían mucho hijos, entonces era por eso que se morían, usted tiene un niño hoy y esperar dentro de siete años para volver a tener hijos bien formados, bien fortalecidos, pa' una buena educación y para que la mamá también se nutriera y cogiera más calcio, eso sí me decía él.

¿Y usted cree que lo que él decía en este momento se ha cumplido, o no se ha cumplido y qué falta? Sí se ha cumplido, o sea una parte se ha cumplido porque la unidad la seguimos manteniendo, la lucha por la tierra sigue igual, ya hay muchos compañeros que ya son estudiados, que se han preocupado por estudiar.

(Lyda, 2017)

Los Nasa en su conflicto por la tierra no han recibido el apoyo del Estado, es complicada y conflictiva en la mayoría de casos su relación con el Estado y sus instituciones, el testimonio de Carlos, lo explica mejor:

¿Y cómo han tomado las autoridades estas actividades de lucha por el territorio? Hemos ido a desalojar, eso sí cuando nosotros vamos, vamos niños, grandes, cuando vamos a desalojar, pero pues ahí estamos en esa lucha.

Y usted cree que esa lucha, por ejemplo, hay algo que a mí nunca me ha gustado del gobierno, o de los gobernantes es que, siempre que hay por

ejemplo una marcha, ustedes toman la panamericana, vías de hecho y el gobierno siempre dialoga, ahí se compromete, pero al fin y al cabo nunca cumple, entonces yo digo, bueno ellos luchan, están ahí, están en todo su derecho, pero ¿qué es lo que pasa con el gobierno?, ¿qué han pensado ustedes hacia eso?, porque cada gobierno se compromete, bueno voy a darle un ejemplo: nos faltan 25 hectáreas de yo no sé qué, o 20 hectáreas de yo no sé cuánto, pero entonces llega el otro y eso se va dilatando, o el ministro por ejemplo de Hacienda creo que es, bueno vamos a firmar como para salir del paso, pero luego después no cumplen, ¿entonces?

Yo digo que ahí nos hacen falta por lo menos unirnos más, las bases populares, porque mire, los ricos son poquitos, y los pobres somos bastantes, muchos, entonces si no que hay unos que hay como mucha corrupción y al gobierno que le preocupa si él está bien, la familia de ellos los tiene bien, él está bien y el no conoce sus territorios, porque un gobierno debería conocer todo el territorio, ir de vereda por vereda, casa por casa pa' que miren como es que viven los colombianos, pero como él allá nació en la cuna de oro, él no sabe de sufrimiento, él no sabe nada, a él lo que le importa es vender el país, yo analizo eso, vender el país a costillas y por encima de los más pobres, llenarse el bolsillo, él y la familia de él y el resto no le importa.

Pero entonces, por ejemplo, en Popayán siempre cuando ustedes tapan la carretera el decir de la gente mestiza es: Ay no, ahora los indígenas nos van a dejar sin mercado, nos van a dejar sin gasolina, de pronto yo digo porque esta gente en vez de estar así, porque no va y apoya y mira y ve que es lo que está pasando en

realidad, se nutre de lo que ustedes están luchando y eso, pues yo pienso que esa solidaridad también del resto de la gente.

Porque la gente, digamos la gente del pueblo ellos tienen un sueldo, ellos qué les importa, pero yo digo: bueno, si nosotros no dejáramos pasar ni una, nada de mercado, qué pasaría con la gente del pueblo, si nosotros le quitáramos el agua por ejemplo, la energía, no dejáramos pasar comida, qué harían, será que harían una sopa de billetes, no lo harían, porque es que la plata no se come, usted puede tener mucha plata, pero si no hay comida, no hay que comprar, entonces eso, porque a la gente le hace falta mucho pues pensar en el pueblo, la gente del pueblo no piensa, algunos, porque no todos, hay mucha gente que de verdad apoya, entonces el que piensa solamente en el capital, en la plata y en el sueldo ese no, está muy vacío, ese no toma conciencia, porque como él tampoco nunca ha sufrido, seguro creció, estudió y ya se metió a trabajar en una empresa y no ha visto las necesidades en el campo, con decirle que hay gente en Caloto que ni siquiera conocen las veredas de Caloto y uno le dice y no, yo por allá no conozco, porque solo es ahí en el pueblito que se mueve, entonces eso y el gobierno no, pero nosotros seguimos en la lucha, uno tiene que luchar y luchar hasta que se apague el sol y cuando se apaga el sol es cuando uno se muere, hay que resistir y persistir.

Entonces, ustedes han pensado, o sea han analizado ¿cómo hacer para que esa gente tome conciencia y por lo menos apoyen un poco la lucha que ustedes están llevando?

Pues nosotros siempre estamos pasando, pero como los medios de comunicación son de los ricos, entonces a esos ricachones qué les importa lo que esté haciendo la clase popular y entonces los medios de comunicación también son aliados con las multinacionales, entonces pasan lo que les conviene, ellos no pasan todo lo que está pasando acá, si no lo que les conviene a ellos y no dicen la verdad, esa es la tristeza más grande. (Carlos, 2017)

Ante las diferentes situaciones de conflicto permanente y la sensación de zozobra constante en sus territorios, los indígenas Nasa han salido de su territorio, algunos lo hacen temporalmente y otros lo hacen definitivamente.

Lyda, menciona esta temática y comparte su experiencia de desplazamiento:

¿Cómo hizo al irse a una ciudad? sabe yo que pensaba, cuándo, cómo yo decía pues como allá vive el presidente de la república debe haber hartísima plata, y yo pobre por acá llevada, yo me iba a buscar era plata y trabajo y educación, yo quería estudiar, porque yo solo había hecho 5to de primaria en 17 años y yo quería estudiar mucho el bachillerato, entonces me tocó emigrar por esos lares y allá estaba haciendo décimo cuando me vine, allá yo trabajaba de niñera y así, pero tampoco esas patronas a veces son tan mala gente que creen que la sirvienta hay que tenerla arrinconada por allá, que no se puede sentar, no eso es mucha discriminación muy berrionda¹⁶.

Pero, cuando usted llegó a Bogotá ¿A dónde quién llegó? Una señora que me había dejado como hace 3 años un teléfono, porque ella sí sabía la situación que yo vivía en la casa, y ella me dijo que, si algún día yo me decidía irme de la casa, dejando a mi papá y a mi mamá que ella me recibía en Bogotá, y entonces yo

¹⁶ Colombianismo que hace referencia a una situación insistente o compleja.

guardé ese teléfono y yo me fui, y la llamé y yo vendí unos zapatos y un vestido y con 25000 pesos yo me fui. **¡Qué valiente, porque ir a la capital es otro cuento...!**

Y me fui, y yo en Bogotá de esas viejas copetonas no me dejaba mandar, no me dejaba, lo querían a uno coger y clavar y restregar la cara en la paila, en la olla y yo no me dejaba, o sea desde ahí, yo nunca me he dejado así soy a lo que no me gusta, lo escupo berraca¹⁷. **¿Y en Bogotá estudió?** Sí, yo estudiaba en horas de la noche y en el día trabajaba ahí en una casa de familia cuidando un niño, y así la pasaba.

Bueno, entonces de Bogotá ¿se devolvió acá? Sí, de Bogotá yo ya me devolví porque pues quedé en embarazo en una nochebuena, quedé en embarazo de la niña mayor **¿a él lo conoció en Bogotá?** No, él yo lo conocía por acá si no que un día en vacaciones, por eso le digo en una noche buena, y yo cuando me fui de aquí yo me fui en embarazo, entonces cuando me fui tuve la niña allá porque yo no me vine, allá tuve la niña. (Lyda, 2017)

María retoma sus recuerdos para contarnos su experiencia de desplazamiento:

En ese momento yo era más joven y a mi mamá le tocaba muy duro entonces decidí irme a trabajar para ayudarle a mi mamá, **¿No querías irte? No, o sea, ¿Ahora te sientes estable? ¿Te sientes bien acá en relación a la independencia económica?, porque ahora dependes de tu marido entonces me imagino que es él el que trae la comida, el que trae las cosas. ¿Cómo te sientes frente a eso?, ¿Te gusta que tu marido te traiga la comida? Que tú solamente laves ropa, cuides el niño, ¿te gusta eso? No. Entonces, ¿Qué quisieras hacer? (...)**

¹⁷ Colombianismo que hace referencia a una persona de carácter, valiente, dispuesta a hacerlo todo.

Es que siempre habíamos hecho los dos, comprábamos entre los dos, pero ahora él trabaja cuando le sale trabajo. Pero entonces, **¿a ti te gusta tener tus recursos y trabajar, pero quedarte aquí?** Sí así es, no irme. **¿Y ves al resto de tu familia con frecuencia, estás con ellos?** Pues yo mantengo más donde mi mamá cuando él no está... **¿Ustedes siembran siempre en la tierra?** Sí, nosotros no tenemos lote, y tu mamá, **¿Qué siembra?** Ella tiene café, tiene mango y naranja, **¿Tú no le ayudas a tu mamá?**, sí nosotros cuando ella saca a vender a la galería nosotros le ayudamos a recoger, mi esposo la lleva a la galería, pero cuando es así ella paga para que le guadañe en la huerta, **¿Y es por aquí cerca?** Es lejos de aquí, está siempre retirado. (María, 2017)

Carmen vivió una situación de desplazamiento a su corta edad de 13 años, donde se ve obligada a irse de Caloto a buscar un medio digno para su subsistencia, ella lo recuerda y lo comparte.

(...) Después de los trece yo me fui, **¿para dónde?** Fuera de la ciudad, a Cali **¿cómo te fuiste?**, **¿Quién te mando o cómo llegaste?** No, yo en eso cuando me fui para Cali había un evento arriba en la Casa Grande, arriba en una hacienda, cuando llegó una señora en un carro y me dijo que ella necesitaba una muchacha para trabajar, que si yo me quería ir con ella, ella me convenció y yo me fui pero imagínese, a los trece años y yo no sabía hacer nada, no sabía ni lavar, al menos cocinar porque yo a veces cocinaba, **¿y cómo hiciste trabajando allá? llegaste a una casa de familia y ¿cómo te fue allá?**, no pues me fue mal porque yo acabé con una vajilla completa yo no sabía, pues usted sabe que la gente de la ciudad no come como uno en el campo, yo no sabía cocinar como ellos eran y así, ella me

trataba de enseñar porque yo le conté, a pesar de que yo casi no tenía pues yo le decía que era así, y ella un poquito me fue enseñando así cómo se hacía una comida, enseñarme y todo eso, **¿era una familia grande?**, no eran cuatro, eran ella eran cinco ella, el esposo y tres hijos dos hijos y una hija, y ella me enseñó pero yo me aburrí, **y ¿te pagaban?**, sí ella en ese sentido pues yo como tenía trece años y no sabía nada ella no me pagaba, ella me decía que no, que no me pagaba lo que debe ser me pagaba como 50 al mes, ella me dijo que me pagaba 80 pero a lo último me dijo que como yo no sabía casi que ella me mermaba y como le había acabado con la vajilla completa de la cocina ella me dijo que no me daba nada, el mes ese ella no me pago, ese día yo salí y me vine, **y ¿allá no tenías salud ni nada?**, no, **y ¿la ropa?**, no, **¿y te daban la comida por lo menos?**, sí la comida sí, **¿y dormías ahí?** sí y yo salí y me fui, **¿para dónde?** yo me vine otra vez para Caloto. (Carmen, 2017)

Viviana otra mujer indígena nasa, también se vio obligada a salir de su natal Caloto para buscar un medio de supervivencia para ella y su pequeño hijo, quien lo deja en manos de su madre mientras ella sale a trabajar a otra ciudad.

(...) La que me dijo fue una señora de ahí de un almacén de Caloto, ella me dijo que necesitaban una muchacha que un señor de una fábrica de zapatos y yo me fui, **¿en qué año fue eso?** como en el 2013, **¿tú tenías cuántos años en ese momento?** 21 y entonces de ahí yo me fui y trabajé con ellos como 2 años y me devolví **¿en Cali qué hacías?** pues allá yo le ayudaba en la casa a la señora, me tocaba llevar el niño al colegio y ayudarla en la casa, **pero ¿qué significa ayudar en la casa, a cocinar, a barrer?** cocinar no, sólo el aseo de la casa, **¿cuánto te**

pagaban? ella me pagaba 450.000 pesos mensual **¿y cada cuánto venías a tu casa?** cada 8 días venía, **¿cada 8 días te daban permiso?** Sí, cada 8 días, **¿te trataban bien?** Sí, **¿cuántas personas atendías en esa casa?** 5, **¿Quiénes eran?** el señor, la señora y los hijos, **¿si te trataban bien?** Sí, ellos eran bien conmigo y yo me vine por el niño porque le empezó a ir mal en el colegio, **¿Cuántos años tenía el niño cuando te regresaste?** 7 años, **¿lo tenías estudiando allá?** él se quedó con mi mamá y ya él no le hacía caso a mi mamá entonces yo decidí venirme para acá, **¿el niño se quedó?** Sí, quedó con mi mamá, yo me devolví y ahí ya no me volví a ir. (Viviana, comunicación personal, 2017)

Respecto al conflicto por territorios entre indígenas y nasas que ha sido fuerte en Caloto y en el Norte del Cauca, Milena lo sintetiza así:

Este territorio ustedes los comparten con los afros y los mestizos, ¿cómo ha sido la relación entre los indígenas, los afros y los mestizos por el control del territorio?

Entre nosotros, el resguardo está constituido por yo le llamo dos brazos, nosotros hacemos parte del título colonial de Tacueyó y el título colonial de Munchique Los Tigres, **¿qué quiere decir con eso?** es decir que en el resguardo Luis Caloto, cuando se trajo la recuperación de tierra en el año 69, 70 El Credo es una vereda grandísima de 595 hectáreas, y en El Credo ahí empezó con una recuperación de tierra, El Credo estuvo trabajando con Tacueyó hasta el año 1990, la gente de allá estaba paulatinamente bien, pero Huellas empezó el proceso de recuperación de tierras, todo el proceso de ir avanzando y entonces se fue conformando digamos un área sociopolítica, un área de comunidad y en los años 90 fue la masacre de El

Nilo que el gobierno nacional produjo la masacre de El Nilo, entonces se quedó el gobierno nacional en ese tiempo dieron y empiezan a hacerles los estudios económicos para conformar el resguardo Huellas, entonces los mayores de ese tiempo se conforman el resguardo Huellas, pero resulta que El Credo por municipio pertenecía a Caloto pero por resguardo pertenecía a Tacueyó lo mismo acá, unas veredas que nosotros le llamamos de la zona 5 que es: El Poblado, La Placa, Campo Alegre y Nápoles son 6 veredas, esas veredas por municipio pertenecían al municipio de Caloto y por resguardo pertenecían al municipio de Los Tigres, ellos trabajaban allá, entonces en el año 96 se hizo un acuerdo con ambos cabildos y ambas comunidades porque lo que se argumentaba era precisamente que cuando, yo no trabajé en ese tiempo, cuando se hacían las juntas de acción comunales, las comunidades de la misma institución, los que tenían que ver con conflictos sociales, en el caso de El Credo, entonces las comunidades iban a solicitar precisamente ayuda para unos proyectos sociales, pero entonces la alcaldía de Tigres les decía que ellos pertenecen es a Caloto, y lo mismo sucedía con esas veredas que se nombran la zona 5, que cuando venían aquí a Caloto y decían no pero es que usted pertenece allá a Munchique y había como esa confusión.

Entonces las comunidades y los líderes se fueron organizando así paulatinamente, entonces esas comunidades pertenecieron acá a Caloto y de paso ahí se conformó lo que tiene que ver el resguardo de Huellas, Caloto, en el año 1998 entonces quedaron incluidas y se hizo un solo pueblo.

¿Qué hacen esos ingenios y esas grandes haciendas en el territorio de ustedes, o sea cómo llegaron? (...) Nosotros por acá en los límites entre El Credo, las 7 veredas, en ese tiempo eran 7 ahora ya son prácticamente 10 que hacen pacto en la zona campesina, entonces hicimos un trabajo en los años 90 precisamente, cuando dimos a conocer acá lo que es el Plan de Desarrollo y de una u otra manera en ese tiempo nos íbamos a constituir como resguardo, entonces se les socializó a ellos y ellos querían pertenecer acá al resguardo Huellas, ellos dijeron que no y hay actos desde ese tiempo y ellos no entraron a hacer parte del resguardo Huellas y ellos se quedaron como zona de reserva campesina, las relaciones que nosotros mantenemos pues de una u otra manera hay unas diferencias a nivel territorial porque desde esa época han delimitado los territorios pero nosotros mantenemos una relación de amistad, digamos de lucha social, de acompañamiento. (Milena, 2017)

A pesar de las diferencias, con el impulso de los líderes sociales se han conseguido procesos de lucha por la tierra entre campesinos e indígenas y esto ha permitido alcanzar un cúmulo de experiencias de organización popular.

¿Cuénteme, su comunidad o el resguardo de El Nilo ha tenido problemas por el territorio con comunidades indígenas y campesinas? Sí, pero en cuestión de la minería, porque los de ahí de El Palo, también que querían meterse a sacar oro, sí ha habido amenazas, enfrentamientos, porque hay Nasas también que ya le meten el factor dinero y se les daña el pensamiento, aunque hay Nasas también que están bien, dicen ¡no!, yo así sea muy pobre, yo a la minería no le hago, pero

hay unos que ya le han ofrecido plata y prácticamente se han vendido, se han corrompido los verracos indios nasas.

¿O sea, que los negros están metidos con la minería? Algunos negritos, no todos, los que no tienen conciencia, lo mismo como el Nasa, hay unos que están ahí, el factor billete.

Y con los campesinos, ¿han tenido problemas de territorio, de tierras?

No mire que gracias a Dios no, acá cuando hay que ir a orientar y los campesinos piden que los orienten, uno va a los sitios de los campesinos y orientan y ellos lo reciben, porque la idea es, ningún gobernador que entre, entre a pelear con ellos ni a chocar, todo que sea dialogado, que dialogaremos con las zonas campesinas, que dialoguemos y lleguemos a acuerdos con los afros porque igual, por eso es que es acá es proyecto integral entre indígenas, campesinos y afros. (Milena, 2017)

En Caloto, específicamente en la comunidad intercultural de Huellas se está adelantando un proceso social que es un espacio de participación donde se rescatan las prácticas culturales, la autonomía comunitaria y la autodeterminación de los pueblos. Milena, nos comparte la noción de dicho proyecto.

Me puede hablar un poquito sobre ese proyecto integral, por eso se llama proyecto integral, porque están los campesinos, los indígenas y los afros, se integran. **¿Cuáles son como las ideas, los acuerdos que han llegado?** Los acuerdos que hemos llegado, es que ellos respetan el territorio de nosotros, y nosotros respetamos el territorio de ellos, cuando ellos necesitan alguna ayuda o algo, entonces si dialogamos, decimos esto es por aquí, o cuando nosotros necesitamos también, normalmente siempre necesitan ellos de nosotros, entonces

nosotros vamos y decimos vea compañero esto es por aquí, esto es así, hay que hacer esto, hay que hacer lo otro y no llegar a confrontar, lo mismo con los negritos, que las tierras que nosotros vamos a luchar pues si ustedes nos quieren ayudar, nos ayudan. (Milena, 2017)

En la memoria de los caloteños existen recuerdos de épocas en que el municipio era una zona tranquila, sin bandas delincuenciales, ni conflictos urbanos, ni disputas por el control de los territorios, ni extensivas presencias militares, ahora tanto en el casco urbano como el rural, la población se ha visto amenazada en su convivencia y a forzada por cambiar sus rutas de tránsito diario y a establecer fronteras invisibles entre corregimientos para no afectar su seguridad. Hasta el punto incluso de asegurar sentirse más seguros con la presencia de la guardia indígena más no con la presencia del Ejército Nacional.

(...) **¿En el Palo convergen grupos ilegales?** Es una zona roja, ahí se ve de toda clase de delincuencia, a uno le da hasta susto, yo por eso por allá no voy.

¿Ese territorio quién lo controla?

Continúa Milena su relato:

Pues a veces lo controla la misma comunidad de El Palo, pero a veces lo controlan los grupos armados como las FARC, entonces a veces a uno le da tristeza, porque llegó una época en el que apenas había un desconocido, lo desaparecían y nosotros controlamos el territorio de nosotros. Pasamos eso, pero ni los de El Palo se meten con nosotros, ni nosotros con ellos, porque nosotros pasamos el corregimiento de El Palo, pero más allá otra vez es territorio nuestro, está en el medio.

Y, ¿cómo ustedes han sobrellevado esto? (...) Dialogar, ¡mire que está pasando esto!, ¡no nos parece esto y lo otro!, siempre se ha dialogado, la otra vez hicieron

un paro ahí también y les dijimos que no nos parecía porque nos estábamos perjudicando entre nosotros mismos, yo cómo voy a hacer un paro donde pasa usted y paso yo, ni usted ni yo puede pasar, y los paros hay que hacerlos en otro lado, entre nosotros para qué.

Doña Milena, cuénteme, ¿qué opina de la presencia del Ejército Nacional en esta zona? El ejército nacional está, pero yo pienso que es mejor estar sin ninguno de esos grupos armados, ni ejército, ni guerrilla, porque nosotros tenemos nuestra propia seguridad que es la guardia, entre todos nos vigilamos, entre todos nos cuidamos, y entonces yo a veces me pongo a pensar en la guerra.

Yo siempre he dicho: la guerra es un negocio, el otro país es feliz vendiendo armas, y los otros pendejos entre ellos, pobres entre pobres que se matan, porque si fuera el militar hijo del gobierno, yo creo que no compraría tantas armas y si el de la guerrilla también fuera hijo de un duro de esos de la guerrilla yo creo que tampoco lo dejaría matar, pero como son unos pobres ignorantes que se agarran a bala y los hijos también de los militares, son hijos de unos pobres, son de la clase popular y los hijos de los guerrillas, los que se hacen matar son indígenas nuestros o gentes que son pobres, o sea yo no le veo sentido ver un armado y otro armado y que se maten, no le veo sentido a eso y que digan que es que así es la guerra y que caiga el que caiga, yo pienso que no, a veces le echan toda la culpa al gobierno.

Pero si uno mismo no se preocupa por estudiar, por salir adelante, por capacitarse, usted lleva a vivir pobre y arrastrado, también yo hago todo ese análisis, por eso siempre le he dicho a mis chiquitas ni pa' allá ni pa' acá, dedíquese sí a la unidad, pero no se meta en nada eso de grupos armados. (Milena, 2017)

Una mirada del líder indígena Carlos sobre los afrodescendientes de Caloto, que piensa que ellos no han sido leales con los indígenas:

Les facilitaron la estrategia, pero entonces ellos usaron a los negros, ¿o los negros se vendieron? Pues nosotros podríamos decir que ellos los usaron y les hicieron creer a la gente, con nuestra buena fe que pues como ellos los iban a recuperar o estaban digamos con este proceso que los vendieron, no pues si ya es de ellos nosotros que nos vamos a meter y además los mayores acá nos enseñaron que una lucha social ya sea de afro o campesino pues nosotros no podemos ir en contra de esa lucha social, lo que nosotros podemos hacer es apoyar o ayudarlos a avanzar en este proceso, yo creo que desde nuestra buena fe, nosotros no analizamos que eso fue una estrategia y desafortunadamente los líderes de ese tiempo no tenían la conciencia clara, y es por eso, que ya dándose cuenta, nosotros en el año 2015 iniciamos otra vez el proceso de recuperación de tierras porque los acuerdos que se hizo con el gobierno en el año 1991 pues digamos no hubo cumplimiento frente a eso y los años estaban pasando y la comunidad se volvió a organizar, otra vez en el año 2005 para volver otra vez al proceso de los años 70, 80 y hasta el momento se llamaba recuperación de tierra, pero ahora se llama liberación de la madre tierra. (Carlos, 2017)

Después de la masacre de El Nilo, los miembros de la comunidad Nasa ya no hablan de recuperación de tierras, porque el detenerse en ese proceso obligaba a los indígenas a que paralelo también debían pensar en el mantenimiento de la tierra. Así que es ahí donde aparece la figura de la Liberación De La Madre Tierra justificándose en que ya no es un proceso de despojo

y apropiación, sino igualmente de aprovechamiento en detrimento de la pervivencia de los Nasa (Capera, 2017).

También, ya vamos cambiando términos, aunque sea en castellano. Ya no decimos recuperación. Ese término recuperación, también ya lo bajamos. Ahora decimos Liberación De La Madre Tierra, y les tenemos unas conceptualizaciones. Claro, está mal utilizado. La vamos a liberar. No de las manos, sino que hay que darle un buen uso. Nosotros decimos Liberación De La Madre Tierra. Ritual de la Liberación De La Madre Tierra. (Mayor Nasa Manuel Sisco, Resguardo de Juan Tama, Citado en Capera, 2017).

Las memorias del conflicto armado de los indígenas de Huellas, están ligadas a sus concepciones de la historia étnica cuyo hilo conductor ha sido la liberación de la madre tierra. Las estrategias de recuperación de memoria están orientadas a la comunicación transgeneracional de lo ocurrido para evitar la impunidad y construir una verdad desde las víctimas.

**Capítulo V RECORDAR PARA NO OLVIDAR: LA(S) MEMORIA(S)
HISTÓRICA(S)- SOCIAL(ES) DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO DESDE
LAS VOCES AFRODESCENDIENTES Y MESTIZAS DEL MUNICIPIO DE
CALOTO**

El olvido está tan lleno de memoria
que a veces no caben las remembranzas
y hay que tirar rencores por la borda
en el fondo el olvido es un gran simulacro
nadie sabe ni puede aunque quiera olvidar (...)
Mario Benedetti

En este capítulo hago un acercamiento a la reconstrucción de la(s) memoria(s) histórica(s) del conflicto y las relaciones multiétnicas desde la perspectiva de la comunidad afrodescendiente y mestiza del municipio de Caloto, las dinámicas sociales y culturales que encierran estos grupos y su visión y reconocimiento del otro y frente al otro. Esta descripción se hará a partir de los relatos de vida y voces de miembros de cada grupo.

Los ancestros de los actuales afrodescendientes del municipio de Caloto llegaron como objetos de comercialización, secuestrados y sacados de sus pueblos originarios y sometidos a la esclavitud “para ser convertidos en mano de obra, dada la disminución de población a cuenta del genocidio a las comunidades indígenas de estos territorios” (Movimiento Regional por la Tierra, 2017). Llegaron a trabajar en labores agrícolas y ganaderas de las grandes haciendas y las minas de oro en esta zona.

La documentación histórica muestra las primeras llegadas de los afrodescendientes hacia el año 1546 a lo que hoy se conoce como el distrito de Guachené. Provenientes de diversos países del continente africano como Congo, Mali, Cabo Verde, Guinea; algunos esclavos fueron

identificados con apellidos relacionados a las regiones provenientes o del puerto en el cual desembarcaron, en el norte del Cauca abundan los apellidos: Balanta, Viáfara, Mina, Carabalí, Lucumí, entre otros (Movimiento Regional por la Tierra, 2017).

La ley de la abolición de la esclavitud se emitió en el año 1851 y el año siguiente fue puesta en ejecución.

Según Carabalí (2007), las apreciaciones de los afrodescendientes sobre su poblamiento en el norte del Cauca son versiones que recelosamente se han guardado en la memoria colectiva de estos grupos, la libertad otorgada a los esclavos en ese momento pone dos aspectos en evidencia que en su historia oral hacen referencia los afronortecaucanos: la negativa de algunos a aceptar su libertad y por parte de otros la concreción de sus luchas libertarias. Sobre los primeros Simón Brand [70 años] (1991) en Carabalí (2007) menciona: “Pues que los viejos estaban esclavos, entonces vino una ley de libertades para ellos; ellos estaban amañados en las haciendas; entonces ya principiaron a sacarlos a la brava a perrero”.

En la tradición oral se le conoció como la “Ley del perrero” al desalojo de los afrodescendientes de las grandes haciendas, especialmente a los viejos, porque “muchos negros habían sido tan pendejos que cuando los dejaron libres tuvieron que sacarlos a juete de esas haciendas” (Ana Angola [65 años], citada en Carabalí, 2007).

Junto a esta dinámica también está la “Ley de Vagancia” que según Mateo Mina (Seudónimo utilizado por M. Taussig 1975: 65) fue una disposición legal que ordenaba que todo afro que fuese descubierto en vagancia debía ser sometido a trabajos de esclavizado por parte del hacendado que hiciera el descubrimiento. Desde luego, en una sociedad donde el trabajo del negro era comparado con la esclavitud en las haciendas, cualquier otra cosa se vería lógicamente como vagancia (Carabalí, 2007).

La permanencia de la comunidad afro en el norte del Cauca, está íntimamente ligada a la constitución de las grandes haciendas y a la explotación minera, dichas haciendas se ubicaron en su época en lo que hoy se conoce como La Arrobleda, San Rafael, Quintero, La Quebrada, Cuprecia, San Julián y San José. También en los ríos Aguablanca, Japio y Quinamayó, estos ríos fueron epicentros de explotación del oro y aquí las comunidades esclavas ejercían sus labores. Para disminuir gastos establecieron en los límites de las veredas y cerca a las minas los caseríos de las comunidades negras.

A Guachené (caserío antiguo de Caloto) llegaron hombres y mujeres afrodescendientes a refugiarse del yugo de esclavitud al que estaban sometidos en ese momento, y llegaron deseosos de libertad buscando un lugar de difícil acceso para que las manos españolas esclavizantes no llegaran a agraviarlos de nuevo (Movimiento Regional por la Tierra, 2017). Se asentaron en Guachené y formaron lugares comunitarios para disfrutar su libertad que fue autootorgada con la resistencia de muchos compañeros que hallaron la muerte en la lucha por su consecución.

La titulación de tierras en el Norte del Cauca, surge debido a que se debilita la conocida economía de hacienda porque se pierde el control de la mano de obra que antes era esclavizada, así que como estrategia los hacendados empiezan a permitir que las comunidades afrodescendientes adquieran propiedades en las zonas cercanas a las haciendas para así mantener una relación de dependencia de alguna manera, lo que generó unas dinámicas paternalistas entre los hacendados y los habitantes de los poblados afrodescendientes, asegurando para la época una estabilidad económica (Movimiento Regional por la Tierra, 2017).

El Movimiento Regional por la Tierra afirma que “A partir del siglo XX, se observa un declive en la actividad minera lo que da paso al auge de la agricultura, en donde la tierra se

convierte en un eje articulador de autonomía, autosuficiencia y liderazgo comunitario de la región” (2017).

La comunidad mestiza del municipio de Caloto se caracteriza por su posición sobria con las dos comunidades con las que cohabitan en la zona, la frialdad con que se habla entre ellos de temas como recuperación de tierras, masacres, conflicto, etc. Es demasiado el miedo a salir de su zona de confort al recordar lo vivido, al traer a su memoria recuerdos de su infancia, de los ataques y tomas guerrilleras, se puede observar cómo se ha naturalizado la violencia que los ha llevado a un olvido social, a una indiferencia ante estas situaciones, que al ser indagadas sus gestos físicos son de desagrado, quieren dar la impresión de un desconocimiento ante los cuestionamientos y el intento por acercarme a esa realidad. La opinión respecto al otro es un tema también bastante interesante, sigue siendo de indiferencia de “si no se meten conmigo, no me meto con ellos”, a pesar de tener su propia opinión sobre lo que acontece a su alrededor, los mestizos prefieren callar y no mencionar más allá de lo estrictamente necesario respecto a ciertos temas.

La memoria histórica de la comunidad afro y mestiza del municipio de Caloto se puede direccionar en cuanto a temas de conflicto, posesión de tierras, grupos armados y los recuerdos que tienen de épocas pasadas, las experiencias vividas por los afrodescendientes y no han sido tan traumáticas en cuanto a conflicto internos en la zona, ya que su lucha ha sido de resistencia ha sido más cultural y más desde el campo político. En cuanto a las experiencias de los mestizos ha sido aún menos dolorosas, han estado inmiscuidos en medio del conflicto, sufriendo en silencio lo que pasa a su alrededor.

La vereda Santa Rosa, lugar donde se realizó el trabajo de campo con la comunidad afrodescendiente hace parte del corregimiento de San Nicolás. Cuenta según las estadísticas de la

Alcaldía Municipal a 2017 con alrededor de 756 habitantes. La vereda está ubicada en la región centro-occidente del municipio, a 5 minutos de la cabecera municipal de Caloto, a 10 minutos de Santander de Quilichao. En la vereda se cultiva caña de azúcar, maíz, plátano, árboles frutales, hortalizas y café.

Es un sitio de gente amable y sencilla, cada familia posee su tierra, la trabaja con cultivos de pancoger y con algunos que llevan en épocas de cosecha a la plaza central a vender o cambiar por otros según sus necesidades, es un territorio de bastante familiaridad, en el aire se siente la alegría y la empatía afrodescendiente, la tranquilidad muestra que es un territorio al margen del conflicto, que aunque sus habitantes lo han vivido directamente de alguna manera lo han procesado para exorcizarlo y hacer de él un impulso para seguir adelante, construyendo una zona de gran calidez y un ambiente acogedor.



Figura 10. Habitantes de la Vereda de Santa Rosa, Caloto. (2018). Recuperada de: <http://caloto-cauca.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/Paginas/ATENCION-DESCENTRALIZADA-VEREDA-SANTA-ROSA.aspx>.

El despojo de tierras a la comunidad afrodescendiente se ha venido dando desde la época de La Violencia. La señora Olga, una afrodescendiente recuerda la molestia que producía la entrada de los grupos guerrilleros al casco urbano de Caloto.

¿Usted dice que a veces se entraban? Sí, se entraban, dañaban el banco, se robaban la plata, y **¿Qué decía la gente? Pero, ¿no pasaba a mayores?** A la gente le daba susto, ¡ay! claro la gente llegaba, ¡ay dios mío!, ¡Por dios!, se escondían, se acostaban temprano, se encerraban en la casa. ¡ajá!, ahora pues con el hecho de que hay, que andan personas, ya casi no salen de noche, **¿hay delincuencia ahora?** No, en Caloto, a veces matan, pero al que la debe, arreglos de cuentas.

¿Aquí no ha habido algún problema con drogadicción o con cultivos ilícitos, con esta zona? No señora, no ha habido problema con cultivos ilícitos ni con drogadicción. (Olga, Comunicación personal, 2017)

Respecto a la tenencia de tierras, en la vereda, Ofelia expresa:

¿Las poblaciones afro de esta zona si han tenido tierra o han tenido problemas con las tierras? Bueno que yo sepa la mayoría ha tenido tierrita, que eran por herencias, sí porque por lo menos aquí en esta vereda las tierras que nosotros tenemos son hereditarias. **¿Y tienen título de propiedad?** Sí señora, **O sea ¿son como individuales? no es la ley de sociedad ¿Todos tienen su escritura?** Sí señora, todos tenemos escritura, y pasa de generación en generación la tierra. (Ofelia, 2017)

Los afrodescendientes de Caloto mantienen una relación distante pero no indiferente con las comunidades indígenas de la zona, a pesar de su enorme diversidad cultural, de convivir en una

zona común y de compartir algunos intereses, en ocasiones cada comunidad vela por los suyos. Y esas relaciones comunales se vuelven distantes y sobrias, pero nunca traspasan los límites del respeto entre ellos. A diferencia, muy notoria, de sus relaciones con la comunidad mestiza, que son estrechamente más amistosas, de padrinzagos y compartires más seguidos, ya sea en reuniones sociales, políticas, entre otras.

Así lo confirma el testimonio de Ofelia.

¿Qué relación ha tenido esta vereda con los indígenas que hay en esta área?

(...) Aquí no hay mucho indígena, los indígenas están de Caloto para allá, uno si los encuentran y lo saluda le contesta y todo.

Pero, ¿No han sido amigos cercanos?, o sea, que yo te visito, tú me visitas,

¿No tienen esa relación? No, aquí no, con los indígenas no.

Y, ¿a qué se debe que no sean tan cercanos con los indígenas? No sé, los indígenas no, ellos como que no, no son muy amigos de nosotros de color, como que no nos quieren, uno que otro, aunque hay unos que sí lo saludan a uno y todo, uno va a Caloto y le compra lo que ellos bajan a vender y todo eso, pero hay otros que no, que antes se ríen de uno. **Y, ¿Por qué se ríen de usted?** No sé, será por la color, **¿Qué tiene el color?** Pues, ellos sabrán.

O sea, ¿tradicionalmente no han tenido buenas relaciones? No, **¿Usted recuerda que haya habido peleas, como enfrentamientos?** Sí, pero aquí en esta vereda no, en otros lugares sí, **¿En qué lugares recuerda usted?** Como para el lado, pa'l Palo. **¿Por qué han peleado?** Por las tierras debe ser porque se oyen las expresiones que están los indígenas peleando, pelean con el ejército y todo eso.

Y, ¿ustedes tienen buenas relaciones con la gente del pueblo, con los mestizos? Sí señora, han sido relaciones más estrechas y hay padrinzago en eso. Uno no ve que Caloto tenga grandes problemas por los alrededores (...), por los alrededores, por los resguardos, O sea, **¿los problemas son los resguardos?, Usted, ¿qué opina de los indígenas y los resguardos de lo que ellos dicen de recuperar la Tierra?** Qué le diré, ¡allá ellos!, **¿ustedes nunca les han ayudado?** No señora, nunca nos hemos metido (...), nosotros no nos metemos en eso.
(Ofelia, 2017)

Liliana, una enfermera mestiza cuenta la experiencia de la relación entre indígenas y mestizos:

(...) El indígena casi no llega aquí, la gente indígena es como que ellos allá y la gente normal es acá, es muy poco el indígena que viene acá, por decir a nosotros nos llegaban casos muy pocos de indígenas que querían asistir al hospital, ya sea porque estaban enfermos, pero ya era por fuerzas mayores, porque ya era por búsqueda de una buena salud, es como ellos totalmente allá como se curan, como viven y ya cuando llegaban, llegaban, no porque el médico tradicional dijo que no, pero si el médico no decía que fueran el indígena no iba y ellos de alguna manera como que se han criado con ese pensamiento ellos allá y nosotros acá. (Liliana, Comunicación personal, 2017)

La mirada de los mestizos frente a los grupos indígenas es de bastante indiferencia, muchos justifican las atrocidades y atropellos que se han cometido hacia ellos con el argumento de “buscar lo que no se les ha perdido”, son juzgados por sus luchas de recuperación de tierras y tildados de perezosos al conseguir dicha recuperación. Liliana nos cuenta el testimonio y la opinión que de los indígenas tienen sus allegados.

(...) Se piensa que los indígenas no trabajan, que son perezosos, que sólo buscan tierra para dejarla, ahí es cuando yo digo qué es que los indígenas dicen de esa tierra, será es que como que no se les ocurrió esa posibilidad, como que esa lógica indígena de mantenimiento del medio ambiente porque tienen mala imagen de la producción, entonces para ellos una aberración les dan ese mundo de tierras y ellos no hacen nada, ellos no entienden, ellos son unos tipos perezosos que se la mantienen reunidos hablando.

(...) Mantienen es en reuniones de las reuniones, de asamblea en asambleas, entonces mira la lectura étnica que se hace es interesantísima porque uno está a veces como parcializado dependiendo del pensamiento indígena, pero, por ejemplo, en las ciudades la gente piensa eso de los indígenas (...) que les dan muchos beneficios, porque en mi familia piensa en eso. (Liliana, 2017)

Continúa relatando la experiencia de su tío con una justificación de la masacre de El Nilo,

Mira, por ejemplo, lo que dice mi tío, él dice si tal cosa mira lo de la masacre, todo el mundo muerto, ahí es donde llegan a darles el mundo de tierra, él no se sentía como mal por lo que les había pasado, sino como quien dice como que “se lo fueron a buscar”, ¿Si me entiende? Como que ellos se lo buscaron metiéndose en las tierras que no eran de ellos (...) él dice que hay que respetar lo ajeno.

(...) Es que esas tierras son de mestizos, las fincas son de mestizos, entonces hay una identidad étnica de él con ellos, ¿si me entiende? Entonces, mira que el conflicto es mirado, la lectura es de los intereses de la historia particular de cada uno de los grupos, el mismo hecho, esa lectura diversa. (Liliana, 2017)

Otra lectura de Diana una mestiza que vive en territorio indígena comparte su opinión de la relación con los indígenas y los afrodescendientes

Yo no estoy de acuerdo que los indígenas hagan eso [recuperación de tierras] **pero, ¿usted qué ha escuchado?** que los indígenas pelean porque sí, o sea ellos pelean por tierra, que otros, que les tienen que responder, eso es un enredo. **¿Qué piensa de eso, no está de acuerdo?** Pues no, porque para que se pegan de unas tierras, o sea si las tierras son de ellos pues que peleen, pero es que los indígenas se pegan hasta de lo que no es de ellos, **¿entonces no está de acuerdo con ese enfrentamiento?** porque es que mire, con ese enfrentamiento hasta se hacen matar ahí mismo ellos, por estar reclamando tierras que no son de ellos. El que está muerto pues se va, eso sí saben ver se hacen matar.

¿Y ustedes aquí con los indígenas tienen relación? No yo no, él [su esposo] sí, pero yo no, vea yo de la casa al carro, del pueblo a la casa, yo si me hablan bien, si no también, no soy como por allá.

¿Y él tiene relación, pero en Corinto? si él si es tratable, a bueno él sí, **¿y con las personas afro, si es buena la relación?** Con ellos sí, si claro **¿y ellos no tienen conflictos aquí por tierras?** No, por nada de eso, no y ellos tampoco reclaman la tierra como los indígenas. (Diana, Comunicación personal, 2017)

Norma, una profesora mestiza, quien actualmente trabaja en Santander de Quilichao comprende quizás un poco la cosmovisión indígena, y hace suyas sus luchas, justifica los argumentos de los indígenas para la recuperación de la tierra. Ella en su testimonio recuerda cómo el municipio ha cambiado a través del tiempo.

Yo vivo en Caloto hace 46 años, desde que empezó mi vida aquí en Caloto la vida era muy diferente en cuanto al transporte, nos transportábamos a pie o en bicicleta, todos nos saludábamos porque nos conocíamos aquí, el comercio era bueno en este pueblo, se encontraba de todo, venía gente de otras partes a comercializar aquí, de Villa Rica que era una inspección de policía de Santander, Buenos Aires, Suárez, Toribío, del mismo Santander, mucha variedad de productos, de frutas económicas uno podía acceder a ellas. (Norma, Comunicación personal, 2017)

La señora Nancy, una ama de casa mestiza, habitante de Caloto, comparte su opinión de la relación entre afrodescendientes, mestizos e indígenas. Argumentando que las relaciones con la comunidad afro son un poco más amistosas, ya que su convivencia es más cotidiana, comparten espacios políticos, sociales, culturales, costumbres más cercanas a las afrodescendientes. En cuanto a la relación con la comunidad indígena esta es un poco distante ya que desconocen su cosmovisión y no la comparten, así que al tener el imaginario del indígena recuperador de tierras lo único que piensan los mestizos es que dicha recuperación no se justifica al momento de obtener la tierra para dejar descansar o declararla como territorio ancestral y sagrado, ellos piensan y exigen que la tierra sea cual sea es para trabajarla.

(...) Con los negritos, pues uno no tiene por qué discriminar la gente, somos los mismos, sea blanco o sea negro, somos los mismos, seres humanos, entonces yo no le veo discriminación en ese sentido. **¿Se la lleva bien con ellos?** Sí, yo la voy bien con ellos, con los indios, con todos, porque la realidad es esa, pero lo que a mí me da es con los indios, pues ellos pelean tierra y la dejan ahí, se la quitan a la gente que da trabajo y ponen es un “rodetico¹⁸” a sembrarlo y de resto se vuelve montaña, se vuelve rastrojo y no la dejan trabajar, entonces eso es con los

¹⁸ Hace referencia a una era de tierra.

indígenas, a mí me da cosita con los indígenas porque ellos no pelean tierra para trabajarla, para dar trabajo, para nada de eso, sino que empiezan es a hacer pedacitos de tierra, pedacitos de cementerio y el resto lo dejan es montar y ya, eso es lo malo de ellos (...).

Cuando bloquean las vías, ¿qué piensa usted? Cuando bloquean las vías, yo veo que ellos no pelan por una causa justa (...) solo bloquear para generar pánico en las ciudades y que los escuchen y que el gobierno corra a darles la plata que ellos quieren. **Del conflicto que hay ahora de los Nasa con los Misak ¿Qué piensa?** Pues yo digo, pues que, conversar con ellos, que conversen y que se dé una solución, porque hasta cuándo pelean, hasta cuándo se dan la guerra si son los mismos. (Nancy, Comunicación personal, 2017)

Muchas personas del municipio consideran que a los indígenas les gusta “dar lástima” con el fin de que el gobierno destine más ayudas y subsidios a sus comunidades, que de alguna manera u otra no llegan en su totalidad a la comunidad o para cumplir su destino final.

Hay muchos indígenas más que todo los que casi no tienen preparación que no se preocupan por prepararse, que son personas que les gusta dar lástima.

Ellos más que todo ahora viven en las peores condiciones para que el gobierno asimismo les dé, pero nunca buscan una manera de mejorar, de que no cómo nos están dando para tal cosa, hagamos la pavimentación, porque entre más feo se ve, más reciben.

Entonces es como esa imagen de a toda hora querer dar lástima de tener una imagen, de estar feo, de que siempre les den.

¿Y ellos qué hacen con lo que les dan o es los recursos para algunos pocos?

También puede ser que internamente, eso pasan cosas, siempre hay unos, porque es el gobernador quien se encarga con los fiscales de repartir en cada vereda.

Nosotros estuvimos en Huellas, si tanto que se escucha que reciben y que no sé qué, pero no se ve, lo que uno escucha, y lo que en la realidad una vez estuvimos en una asamblea la primera, la primera vez que vinimos a presentar el proyecto y estaban repartiendo casualmente recursos, entonces no, hay que para esta vereda tanto, pero hay que hacer el techo de la escuela porque hay que reformar tanto, pero el otro mes no se le da a este, sino que se le reparte a este. Entonces muchos decían que como eran pichurrias que porque le toca a cada uno muchos decían que ¡Ay no, no! No, preferimos esto que le dieron, hace cuentas, es que por ejemplo el dinero que recibían era 780.000.000 pero eso es tan grande y las necesidades del pueblo, de la carretera, de todo, eso no alcanza y fuera de eso no es una cantidad enorme y mucho se quedaban en el bolsillo de algunos corruptos, porque también hay niveles de corrupción, eso no ayuda. Sí porque es que uno escucha que la plata al resguardo, y uno va a ver la realidad y la transparencia, el dinero que reciben por transferencia sí hay, porque eso también se está volviendo un movimiento, un problema de “pasta política”¹⁹, es complejo pero fascinante esas lecturas, los hechos y las lecturas diferentes, toca hablar de conflicto de intereses.

Nancy, opina sobre la situación de la comunidad indígena de su municipio, frente a las dinámicas de liberación de la madre tierra:

(...) yo creo que en este tiempo es una pendejada porque ellos pelean la tierra, supuestamente dicen que la madre tierra, pero quitan la tierra a gente que da

¹⁹ Hace referencia a intereses políticos.

trabajo, tienen sus cultivos, a la gente que tienen todo eso, le dan trabajo a la gente campesina, les dan trabajo a todos, pero ellos siembran un pedazo y ahí dejan perder el resto de montaña, sin embargo, yo la voy con los indígenas, con todos.

¿Y cuándo cierran las vías qué piensa? Mal hecho, porque eso no debían de hacerlo así, dialogando se arreglan las cosas, ellos dicen que pelear tierra y todo eso, eso es un engaño en el gobierno. Yo digo que deberían de ir a la cabeza principal, a Bogotá, allá, directamente a Bogotá la Plaza de Bolívar a hacerse sentir allá, pero se ponen a bloquear vías, eso es una pelea que yo no la veo bien (...) Aunque en toda parte hay corrupción, en blancos, en negros, en indios, en todo en lo que yo entiendo. (Nancy, 2017)

Frente a la relación de la comunidad mestiza con la afrodescendiente se tiene la particularidad también de tildarlos como perezosos, aunque está otro punto de vista bastante interesante, como se muestra a continuación donde Norma muestra su “admiración” por la capacidad de mano de obra del afro.

(...) Aquí es que no, que trabajan durísimo, si es lo que se dice que ellos y son más buenos, que son los que más duro trabajan en los ingenios, hacen los trabajos que nadie quiere hacer.

Uno se pone analizar y realmente los trabajos que la mano de obra que necesita ese tipo de cosas no lo hace cualquiera y generalmente quien resiste es el negro, por lo menos en ese caso sí son trabajadores, pero por lo que están en ese medio, en el medio en el que ya están acostumbrados a trabajo duro, pero, por ejemplo, en los pueblos uno habla de los negros y muchos dicen que los negros son perezosos

y que no sirven para nada, que se la pasan echados todo el día, eso escucha uno.

(Norma, 2017)

Las tierras de las comunidades afrodescendientes son familiares y han sido heredadas tradicionalmente de generación en generación, las tierras son laboradas y en ella se siembran diferentes productos que permiten la subsistencia de las familias afrodescendientes de la zona rural del municipio de Caloto, así lo menciona Ofelia:

¿Esta ha sido la tierra de su familia? Sí. O sea, ¿la tierra es de lo que usted heredó de sus ancestros? sí señora. **¿Cuánta tierra es, cuántas hectáreas o casas?** tenemos una ahora, pero no la tenemos junta, la tenemos en montaña o altitud (...) **Pero más o menos, ¿cuántas hectáreas tienen?, ¿cómo cuentan los pedazos de tierra que tienen?** por ahí unas 3 hectáreas para la familia, **¿la familia ha vivido de cultivar esa tierra?** sí señora, históricamente, **¿qué cultivaban?** yuca, plátano, cacao, **¿fruta no?** Naranja, mango, aguacate, **y ¿vendían esos productos? o, ¿de qué vivían en esa tierra?** Era de la agricultura. **¿Usted en que más trabajaba para ayudar a la familia?** En la crianza de gallina y cerdo, y así pues se venden los huevitos, se venden los animales cuando hay que venderlos. **Y, ¿no ha trabajado en el campo?** o sea en la parte de cultivo, en lo mío, en mi pedazo, **y en su pedazo, ¿qué cultivaba?** Cacao y lo mismo que le estoy diciendo, **¿para venderlo?** Sí. (Ofelia, 2017)

Jacinta otra mujer afrodescendiente nos cuenta la noción de tierra que manejan los afrodescendientes.

¿Las poblaciones afro de esta zona sí han tenido tierra o han tenido problemas con las tierras? Bueno, que yo sepa la mayoría ha tenido tierrita, que

eran por herencias, sí porque por lo menos aquí en esta vereda las tierras que nosotros tenemos son hereditarias.

Y, ¿tienen título de propiedad? Sí señora, o sea, **¿son como individuales, no es ley de sociedad?** Sí, así es. **¿Todos tienen su escritura?** Sí, sí señora, todos tenemos escritura y pasa de generación en generación la tierra. (Jacinta, 2017)

La experiencia de los mestizos frente a los recuerdos del territorio de unos años atrás dista un poco de los combates, pero sí hace alusión a la época del narcotráfico y a los cultivos de uso ilícito, en ellos está presente el desplazamiento, algo más marcado que en la comunidad afro, quienes por lo general no se desplazan a otras zonas, su arraigo por el territorio es mayor que la comunidad mestiza que son más desprendidos de su tierra y su familia. Así lo enseña la señora Nancy en su testimonio:

(...) allá en ese tiempo no se veía guerrilla ni nada de eso, **¿pero se miraba coca, amapola y esas cosas?** la amapola sí, hasta nosotros sembramos amapola en el tiempo de la juventud de nosotros, eso vimos que era una maldición, dijimos nunca más eso (...) **¿Por qué maldición?** Porque uno miraba, uno oía que con eso se mataba la gente, la juventud entonces nosotros dijimos, ¡señor bendito, eso no es para nosotros!, trabajar dignamente, ganarse la vida dignamente, pero nosotros jornaleábamos cogiendo café, pero nosotros en el narcotráfico no, eso se miraba la gente, se miraba, pero nosotros no, parte de la familia no, y al tiempo ya me crecí, y me fui para Bogotá a trabajar, y en Bogotá pues en ese tiempo, llegué hasta las minas de Esmeralda en Muzo (Boyacá). Allá se miraba toda clase de cosas horrosas con las niñas, eso allá miraban una niña bonita, decían tráigame esta o tráigame la otra y quieran o no quieran, tenían que llevárselas al jefe, que en

ese tiempo era Carranza²⁰, y allá la niña que le gustaba a Carranza era tráigamela y la gente tenía que llevársela como fuera y, allá pasara lo que pasara la niña salía, pero salía con plata pero ya salía desgraciada, y eso era lo que uno miraba, allá en Bogotá alcancé a ver a Pablo Escobar, tenía una finca muy grande, allá sembraban cantidades de papa, la zanahoria y allá le decían a uno, mire llévese esa papa, allá le decían a uno mire coja estas dos eras, coja choclo, pero no para vender sino para el gasto de uno, eso era lo que era en ese tiempo Pablo Escobar, él daba de comer mucho, a la gente humilde en ese tiempo (...) **¿Cómo era la seguridad en esa época, pero donde estaba Carranza y Pablo Escobar se escuchaba la guerrilla?** En ese tiempo no, porque la casa de Carranza era subterránea, solo se miraba el techo y las piezas y todo eso era debajo de la tierra (...) **Y, ¿llegó a haber alguna balacera o un ataque entre ellos?** Sí, una sola vez porque no admitieron un retén de la seguridad de Carranza, no se supo más, uno no miraba, mirara lo que mirara no se decía nada, esa era la vida por allá, se vivía sabroso. Y de las niñas, **¿llegó alguna a decir que no quería ir o a no querer ir?** Mmm tenían que irse quisiera o no quisiera, por eso digo ellas allá salían con plata, pero las violaban, estaban con ellas, por eso salían con plata, pero salían desgraciadas como ellas decían, esa era la tristeza de lo que se veía por allá, pues en ese tiempo, ahora yo creo que eso es normal, común, pero en ese tiempo era así, era triste la niñez por lo menos las niñas, una mujer bonita no se podía mirar por allá, porque a los jefes les decían tráigame esta, la señalaban, quisieran o no quisieran tenían

²⁰ Hace alusión al conocido “Zar de las esmeraldas”, Víctor Carranza minero boyacense y empresario líder del sector esmeraldero en Colombia. Vinculado en varias ocasiones con el paramilitarismo con eliminar a sus competidores en la denominada “Guerra verde”.

que ir allá, y hacían lo que hacían con ella y la soltaban, le daban plata pero pues ya caían en una desgracia (...)

¿Y de ahí usted se devolvió para Caloto? sí de allá hasta lo presente.

¿En ese tiempo usted se sentía insegura cuando volvió a Caloto? En ese tiempo no, cuando yo vivía en ese tiempo, las paredes son dos paredes en una, las paredes eran gruesas, además uno no está haciendo nada malo, el respeto se lo da uno mismo, la vida se la da uno mismo, si usted llega de fosforito pues listo ahí recibe lo suyo, si usted llega a robar, pues lo mismo lo sacan, uno tiene que ser correcto en sus cosas, en su trabajo, en todo.

¿A usted no le daba miedo cuando perseguían a las mujeres? No, porque uno en ese tiempo ya era viejo, le gustaban las niñas de 13, 14, 16 añitos y uno ya pasaba esa edad (...)

¿Y usted se regresa para alejar eso de sus hijos? yo me devolví para Caloto por alejarme de eso, ya uno se cansa de ver muchas cosas (...)

¿Y las ofertas de trabajo no son menores acá? Sí, son menores, pero uno vive más tranquilo, alejado de todo eso, de todo ese bullismo. (Nancy, 2017)

Para Norma, es difícil recordar cómo hace tiempo llegó una oleada de narcotráfico que afectó socialmente la comunidad, en especial los jóvenes que veían en esto una salida para cumplir sus deseos de dinero fácil.

A partir de los años 85 hacia acá empezó Caloto a poblarse de gente de otros lugares del país, del sur del Cauca, paisas, y eso hizo que Caloto creciera en cierta medida pero también vino la droga, y eso se fue convirtiendo en un problema grave, hubo muertos a causa de esa problemática, gente que no era de acá, la juventud se metió en el negocio como lavaperros o traquetos y de eso resultaba

cada nada muertos, aparecieron los paramilitares con ellos persiguiendo dentro de esos problemas que presentaban gente pagada para buscar la contraparte del problema y con eso se generó más episodios de violencia, de ahí en adelante Caloto ha crecido poco pero con gente que no es de acá que se ha encariñado con el pueblo y se quedó acá. (Norma, 2017)

Las comunidades afro y mestiza de Caloto tienen arraigados recuerdos de los enfrentamientos de aquellas épocas donde la zozobra recorría las calles del municipio y sus habitantes en sus rutinas diarias se veían obligados a estar en estado de alerta buscando siempre un refugio para resguardarse de los constantes bombardeos y ataques a la población civil.

Llegó una época en medio de los ataques guerrilleros que las personas de alguna manera empezaron a vivir tan cotidianamente este tipo de violencia que lo convirtieron en su realidad y la resignación los llevó a naturalizarla y a tener paciencia mientras sucedían los ataques, lo único que quedaba era esperar. Testimonio de Jacinta:

Esos enfrentamientos de El Palo que tú hablas, ¿qué eran? En el tiempo que yo estuve aquí, que fue en el 2012, habían era peleas entre indígenas y el ejército en El Palo. **¿Y qué pasaba?** Cuando yo llegué ya estaban esos enfrentamientos y aquí en ese tiempo uno ni siquiera podía ir para El Palo porque eso era peor, realmente así la razón por la que estaban peleando no la sé (...) Ah pues por la vaina esa del narcotráfico, las drogas, **¿cuál narcotráfico?** Pues de la vaina de la droga, de los sembrados, **¿de los sembrados de qué?** es que hay para allá usted mira Corinto. Pero en El Palo convergen guerrilleros mestizos y convergen policías y tienen cultivos de uso ilícito, (...) En Caloto propiamente no hay límites por allá sí, más hacia la zona de Corinto que ha tenido problemas de la Coca, eso

vea de lo que es Corinto y para arriba. **Y esa Marihuana famosísima, ¿eso es dónde?** es de Corinto, en la parte alta de Corinto. **Pero entonces, ¿aquí no hay influencia de eso?** no, por lo menos de cierta manera, cuando pusieron el ejército aquí después del parque fue como una barrera, que de alguna manera protege a Caloto porque de ahí para allá las peleas comenzaron fue de las zonas rurales para allá (...). En gran parte lo que benefició mucho el pueblo es esa base militar, sí de ahí para allá si ya constantes enfrentamientos con los indígenas. (Jacinta, 2017)

Jacinta, hace referencia su experiencia en las tomas guerrilleras:

¿Y allá no le tocaron las tomas Guerrilleras? El último año sí, **¿y qué sentía?**, **¿qué pasaba?** No, pues todo, nos metíamos debajo los pupitres, salíamos corriendo, **¿y qué empezaban a escuchar?** explosiones y ahí fue la única vez que yo escuché eso. **¿Y cuánto duraban esas explosiones, todo el día o...?** No, como una hora, dos horitas por ahí más o menos, **¿ninguno de sus compañeros de esa época, se vio afectado, digamos que le cayera una esquirla o algo?** No, **¿ni con un familiar o algo?** No, tampoco, **entonces empezaba la toma guerrillera y ustedes ¿qué hacían?, ¿qué les decían que hicieran?, o sea ¿escondirse?** cuando eso no más, seguíamos en clase. **¿No llamaban a sus padres que fueran por usted? Y, ¿sólo una le tocó, una toma guerrillera?** Sí, porque es que, de por sí el colegio mantiene encerrado a nadie dejaban salir, a nadie entonces nosotras ahí estábamos bien. **¿Se sentían seguros?** seguros porque eran los últimos salones de atrás, más no los del frente, que quedan en toda la estación de policía, eso no nos tocaba a nosotros, o sea a nosotros siempre nos

metían a los últimos salones. **¿No le tocó otro ataque después de eso?** No después de eso no, pues yo ya tenía mis hijas, ya había terminado para ese tiempo.

Allá en la casa de El Limonar sí fue feísimo **¿sí? ¿por qué?** porque a mí me tumbaron el techo de la casa, **¿en un ataque?** ¡mjm! **¿y cómo fue? ¿qué día era? ¿no se acuerda?** No yo no sé, yo no me acuerdo, eso fue hace como 3 o 4 años, **¡Ah! pero no fue hace mucho, ¿Y usted estaba con las niñas pequeñas?** Sí claro **¿y estaba sola o estaba con alguien?** No, yo sola, entonces pues ¿qué me tocó a mí? meterme debajo de la cama y después de que pasó eso **¿a qué hora fue?** no, fue de noche, entonces a mí ya del miedo últimamente, ya me tocó fue vender esa casa. **¿Y entre quienes fue el enfrentamiento?** entre el ejército y guerrilla, **¿alguno de los vecinos se vio afectado por eso?** Sí algunas casas de por ahí sí. **¿Pero sólo las casas, no las personas?** Las personas no.

¿Les tiraron, una bomba? Sí una bomba, **¿dónde cayó la bomba?** en una mata de guadua, usted se imagina lo que hace a un lugar pequeño, digamos que, en ese alto de la casa, que tienen zinc, el estruendo de eso ¿usted se imagina? Claro, o sea cayó ahí y le sacó el techo (...) **¿Y ustedes dónde estaban, en la en la pieza, en un cuarto?** sí todos dormidos, **¡Ah! o sea que fue bien tarde,** sí como media noche. **¿Y qué más recuerda ese día, ustedes salieron a ver o esperaron a que pasara?** no yo no salí, ya al otro día, a ver qué, qué había pasado. Ya pues cuando amaneció, pero uno ya sale es con miedo. **¿Y qué decían, qué decían los vecinos, que quién había sido?** algunos de ellos reportaron eso, **¿usted no lo hizo? ¿por qué?** No, para qué, yo lo único que reporté fue, primero que todo porque a mí no me ayudaban porque el lote era prestado, si a mí me colaboraban, a mí me pedían

copia del lote, me quedaba muy difícil, entonces (...) ellos sí reportaron, a ellos sí les llegaron unas ayudas sobre eso (...) ¡Ah! lo que sí reporté fue lo de la ola invernal, que me entró el agua al techo. (Jacinta, 2017)

Otro recuerdo que hace parte de la reconstrucción de la memoria de los eventos que marcaron Caloto, es el ataque al helicóptero de valores,

¿Qué otro ataque recuerda? no, siempre atacaban la base, si se demoraban tres o cuatro veces así, o sea descansaban y volvían. **¿Y eso fue el más fuerte?** No, la más fuerte fue cuando asesinaron los cinco ahí con el avión, el helicóptero, **¿En dónde?** en la base militar, **¿y qué pasó?** mataron a cinco funcionarios, que fue los policías y los dos muchachos del helicóptero y la muchacha que quedaron ahí, **¿Y cómo fue el helicóptero, lo secuestraron o se iban subiendo o cómo fue?** No ellos, hasta mi padrastro estuvo ahí en ese conflicto porque casi lo matan a él también, él iba pasando con el caballo y entonces, era cerca de su casa y los mataron, **y ¿qué más hicieron ahí?** los mataron, los dejaron tirados, estaban uniformados pensando que eran soldados y se fueron, los dejaron ahí, la plata se la robaron y ya, yo de ahí me salí y me vine para donde mi mamá, **¿Entonces esa fue el más cruel?** Sí, esa. (Jacinta, 2017)

Continúa el relato la señora Nancy con su experiencia de vivir en una zona azotada por el conflicto, donde claramente la posición de la comunidad mestiza es de “respeto” frente a los grupos guerrilleros, indudablemente un respeto basado en el temor que es infundido por estos a la comunidad civil, una resignación al momento que viven.

Usted viene de allá del narcotráfico a toparse acá con la guerrilla, ¿ahí qué pasó? Pues yo ahí no entiendo que es lo que uno hace, uno trabaja honradamente

la tierra, si toca ir a jornalear, jornalea honradamente, y eso es lo que le he enseñado a mis hijos, a ser cultos, que sean honrados,

¿Usted nunca estuvo en una toma?, ¿vivir esa experiencia de estar en medio de un combate? la verdad uno oía las cosas, pero uno se escondía, como es el dicho uno se quedaba debajo de la cama. Donde vivíamos, allá nos enseñaban a decirles, que no le dijéramos guerrilleros, sino “los muchachos”, todos nos enseñaban los muchachos tal cosa, los muchachos tal otra y era a la guerrilla, entonces allá nos hacían reuniones, se mataba una vaca y nos reuníamos, nos enseñaban muchas cosas, nos enseñaban a vivir con los campesinos, los indígenas, nos enseñaban a servir, nos enseñaban a muchas cosas buenas (...), sí le enseñaban a vivir con la gente, con el vecino, con todo le enseñaban a uno. Cuando había enfrentamientos uno tenía que esconderse, viera lo que viera tenía que callarse, ver pasar los heridos, ver pasar gente, uno tenía que callarse. Cuando en la juventud nosotros, pues unos compañeros de la escuela se volvieron guerrilleros, a nosotros nos daba tristeza porque ellos habían cogido un camino equivocado, eran vecinos ahí de la vereda y ellos se fueron pa’ ese mundo como es el dicho y nosotros cuando venían, nosotros les decíamos que por qué habían cogido ese camino, que por qué tal cosa y ellos se reían nada más, nada más nos contestaban.

Los muchachos compañeros de colegio que se fueron, fueron como seis, tres muchachas y tres jóvenes, muchachos, y ellos vinieron cuando ya estaban, ya en ese camino vinieron supuestamente muy bien armados, era tenaz verlos, daba tristeza, pero ellos no nos hicieron daño en ninguna forma.

Cuando la primer masacre del M19, la que fue en Marquetalia, cuando mataron unas monjitas y todo eso, esa fue la que yo escuché, la primer vez que fue la que hicieron en esa masacre, **¿qué escuchó que habían hecho?** pues en esa masacre cogieron las monjitas, y las asesinaron, asesinaron como seis monjitas en ese tiempo, fue la primer masacre que yo me acuerdo, que yo escuchaba. **¿Usted supo cómo las mataron?** pues a bala.

¿Usted se acuerda de la masacre de El Nilo? yo escuché algo sí, que mataron unos indígenas allá arriba en la hacienda, que estaban recuperando la tierra y unos militares los mataron a bala, eso fue horrible, en el pueblo apenas se escuchó todos nos asustamos, pero la gente no le dio importancia y decían que los indígenas se lo habían buscado. No me acuerdo más masacres (...) Ah también me acuerdo cuando fue la toma de Puracé, Puracé Cauca, yo estaba visitando un familiar enfermo allá y esa fue cuando, cuando se metieron por el páramo y bajaron al pueblo y eso acabaron con la Caja Agraria, uno apenas escuchaba.

(Nancy, 2017)

Respecto a los enfrentamientos y a las vías de hecho tomadas por los indígenas del municipio, Norma tiene una opinión de apoyo de cierto modo hacia ellos. O quizás de tolerancia y distancia hacia su forma de pensar y actuar frente a los intereses particulares de esta comunidad.

(...) En Caloto aflora la pluriculturalidad creo que hablando desde mi punto de vista tenemos una buena relación entre indígenas, mestizos y afros. (...) La relación es cordial.

Los enfrentamientos que se han dado es en zona rural por las tierras, hay muchas incomprensiones en el territorio incluso llegando a los enfrentamientos como las

noticias lo muestran, con ferocidad porque si bien se sabe a las afueras de la finca de Japio ahí los indígenas se han enfrentado con la fuerza pública queriéndose adueñar del territorio, volver a recuperar el territorio que ellos dicen que les pertenece, así mismo por la zona del cerro del Garrapatero se han enfrentado indígenas y afro por los mismos terrenos, tenemos la parte del sur oriente del municipio donde es habitado un 90 % por indígenas que es donde se ve mayor comprensión entre ellos, pero el apoyo entre las gentes sean mestizos afro o indígenas, yo creo que ha sido de la mano porque al final son necesidades para todos, así cada uno esté desde su organización exigiendo el cumplimiento de sus derechos. (Norma, 2017)

Las vías de hecho es un tema controversial como muchos muestran su inconformismo frente a este tipo de acciones, otros como Norma sí la justifican con justa causa.

(...) Las vías de hecho como han sido en esta parte de tomarse la carretera, es ya lo último a lo cual han podido llegar las diversas organizaciones sociales y culturales debido al incumplimiento del gobierno, que así nos incomodemos muchos, sabemos que los reclamos que se hacen desde ese lugar tienen toda la fuerza y el apoyo de mucha de nuestra comunidad. (Norma, 2017)

Estrategias de Reconstrucción de Memoria(s) Histórica(s)-social(es) en Caloto

Existen diferentes iniciativas de memoria en la cuales el pueblo caloteño participa con el objetivo de fortalecer el tejido social del municipio y configurar espacios de encuentros narrativos, testimoniales desde todos los sectores, contribuyen al esclarecimiento histórico y de la verdad y dignifican la memoria de las víctimas. En este apartado hago mención a diferentes mecanismos contribuyen a la reconciliación y al avance de la no repetición.

Una de las estrategias de memoria más importantes en el municipio es “Abracitos Nasas” donde los niños del resguardo indígena de Huellas usan su palabra en contra de la guerra. Se hacen llamar así porque para su comunidad los abrazos deben tener un significado de amor genuino y transparente. Se oponen a las armas que les dejaron heridas en el cuerpo y que segaron la vida de sus familiares.

Pero su nombre, además de ser el escogido por la mayoría de los niños, los remonta a una anécdota de 2014, cuando nació la iniciativa. “Ese día, un niño se acercó a otro y le dijo: “acaban de regalar a su perrito. Su papá se lo cambió a una señora por una gallina”. El niño lloraba desconsolado. Los demás se levantaron y dijeron que no iban a dejar que se llevaran al animal. Se dieron un abrazo fuerte. Entonces salieron a buscar cordones y los sostenes de sus mamás para hacerle un cerco a quien se había llevado el perro. Así impidieron que se lo quitaran” cuenta Luz Marina Uscué, quien ideó el proyecto que buscaba dejar atrás las huellas de la guerra. Asegura que, si no se les presta atención a los niños hoy, se podrán convertir en sus enemigos en el futuro.

Esta iniciativa empezó cuando Luz Marina tenía la misión de formular un proyecto, para dejar atrás las consecuencias de la guerra y trabajar en procesos de memoria, resultado de una iniciativa que la ONG Blumont apoyó en 2015, cuando los niños recordaron la memoria ancestral de cuando los abuelos se reunieron para contarles historias en la Tulpa y tras recibir capacitación en intervención psicosocial por parte de la ONG Blumont a través de su proyecto Casa Pintada (OIM, 2018).

Luz Marina en entrevista para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2018) comenta su opinión respecto a este bello proyecto:

Esto se convirtió en un trabajo con los niños. Nos pareció más importante y lo mejor, es que ellos les han enseñado mucho a los adultos, entonces es, estamos cumpliendo con ambas tareas: preservar la memoria con los adultos y, sobre todo, transmitirles a los niños nuestra tradición y mostrarles otras alternativas diferentes a las armas, a la minería, al trabajo infantil e incluso, los cuidamos y los orientamos para que sepan cuidarse y tengan claros sus derechos en caso de abuso.



Figura 11. Herramientas psicosociales para la vida. (2017). Recuperado de: <http://www.oim.org.co/news/la-selva-una-vereda-que-cambi%C3%B3-punta-de-abrazos>

En este proyecto participan niños entre los 4 y 14 años donde deliberan sobre la forma como se deben solucionar los conflictos y la salida siempre resulta negociada. Los niños tienen la palabra y la usan en contra de la injusticia. Esa es su regla principal. En este proyecto se trabajan herramientas psicosociales para la superación del dolor y el sufrimiento de los niños que han sido víctimas del conflicto.

(...) Nos reunimos para contar nuestros dolores, algunos causados por la guerra y otros por el maltrato que hemos vivido allí abrazamos nuestros sueños y

trabajamos para hacerlos realidad. Nosotros seguimos 12 pasos a los que llamamos abrazos, cada uno es un encuentro.

Otro proyecto de reconstrucción de Memoria Histórica en Caloto es La Casa Memoria La Gaitana, es un museo vivo a través del arte y la pintura, un lugar de memoria ubicado en la vereda Bodega Alta. La Iniciativa es impulsada por 30 mujeres indígenas y afrodescendientes que deciden llamar a su grupo Semillas, que enlazan la memoria del territorio y que luego de un proceso psicosocial acompañado por Blumont, rehabilitan una casa con el propósito de hacer memoria y recordar a las víctimas y a las mujeres sobrevivientes del conflicto armado de la región.

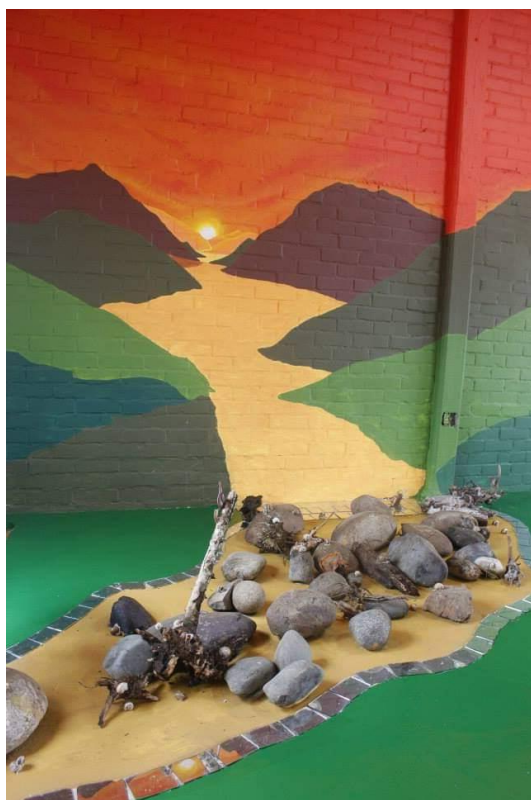


Figura 12. Espada, J. Mural Casa de la Memoria. (2015)

El nombre del proyecto es un homenaje a La Gaitana, una mujer indígena que es una heroína del siglo XVI, quien luchó en defensa de su pueblo y de su territorio peleando contra los conquistadores españoles, liderando a los suyos como la cacica que fue. Se identifican con ella para mostrarle al mundo que las mujeres también están resistiendo, que sobreviven a un conflicto armado donde las han utilizado como botín de guerra, pero ellas siguen en pie.

La Casa, que fue inaugurada en 2015, está compuesta por tres murales: El de la Verdad: que muestra a La Gaitana, rostro de mujer, verdad y

memoria; el de la Justicia donde se erige el árbol de la vida; y el de la Reparación que es el Jardín de la Memoria.

El significado del árbol de la vida hace referencia a todos los seres de la naturaleza, los símbolos de las mujeres que han sido víctimas, la Cacica Gaitana y *Guyu us* referentes culturales para el pueblo Nasa y en especial de las víctimas. La intención es recordar y rendir tributo a las vidas de familiares cobradas por el conflicto armado interno del país.

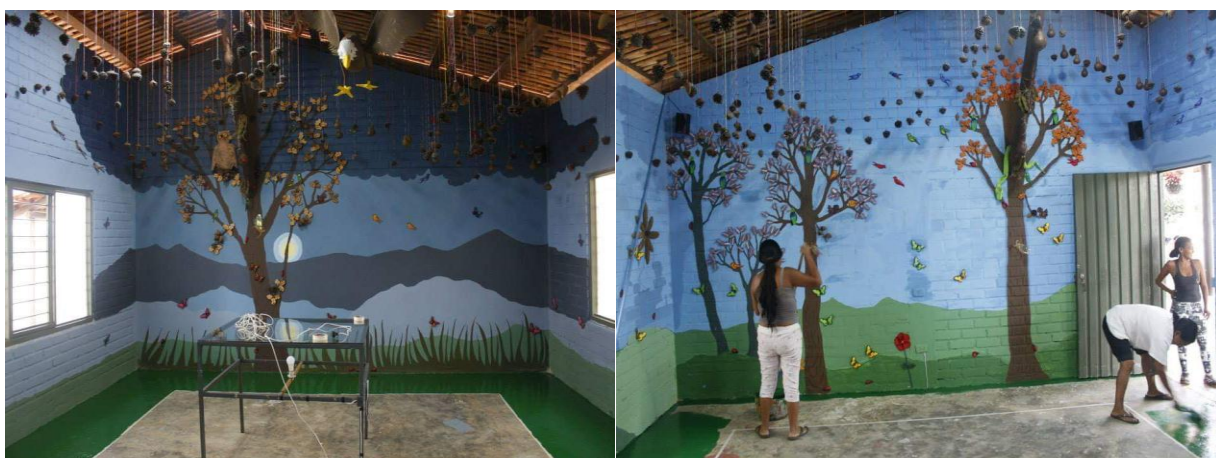


Figura 13. Espada, J. Mural Árbol de la vida Casa Memoria La Gaitana. (2015)



Figura 14. Espada, J. Mural Casa Memoria La Gaitana. (2015)

La Asociación de las Comunidades Indígenas del Norte del Cauca, ACIN, tiene un proyecto denominado Sebastián Secué: una historia de dolor y esperanza es una iniciativa de dignificación de la memoria de las víctimas del conflicto donde se visita a las familias, se hace acompañamiento psicológico y jurídico con el programa Mujer ACIN y se visitan los cementerios recordando a los niños de las comunidades caídos en el marco del conflicto armado.

Todas estas apuestas tienen la participación multiétnica del municipio para elaborar sus experiencias al rededor del conflicto armado y contribuir a la construcción de paz desde los territorios.

CONSIDERACIONES FINALES

Recordar es lo que le permite al hombre afirmar
que el tiempo deja huellas y cicatrices
sobre la superficie de la historia,
y que todos los acontecimientos
se encuentran concatenados unos a otros,
al igual que los seres vivos.
Foro por la Memoria y el Olvido.

Colombia es un país que ha sido azotado por la violencia desde hace más de 5 décadas, han sido muchos los muertos, los ataques, las masacres, los enfrentamientos entre grupos al margen de la ley y el Estado, esta situación ha dejado huellas dolorosas en las víctimas de estos hechos, miles de personas insensibles al dolor ajeno, una guerra que deshumanizó un país, y es aquí donde los procesos de reconstrucción de memoria histórica en las zonas más afectadas cobran su verdadero valor, no dejar nada en la impunidad ni en el olvido.

En el desarrollo de esta investigación se confrontaron los interrogantes planteados en un principio, cuyo objetivo principal siempre fue el de hacer un acercamiento a la reconstrucción de las memorias históricas del conflicto de esta zona norte caucana, teniendo en cuenta los diferentes procesos culturales y sectores sociales de los grupos que cohabitan en el municipio de Caloto.

La observación participante fue una herramienta eficaz para la interacción positiva con la comunidad, al principio “romper el hielo” fue complicado, el hablar de ciertos temas con una comunidad tan afectada por el conflicto armado interno del país produce en sus miembros sensaciones de temor, desconfianza al creer que dicha información será utilizada para fines no académicos o que su vida estaría en peligro al compartir sus experiencias de vida. En mí produjo

una sensibilidad impresionante, con cada una de las experiencias que compartían conmigo el dolor y el duelo era una amalgama con ellos.

Conseguí trabajar en conjunto con las personas que accedieron su participación en este trabajo, indígenas, afrodescendientes y mestizos que de alguna manera han vivido bajo la sombra de tantos años de conflicto en el municipio de Caloto.

Las historias de vida fueron una herramienta particularmente importante en este trabajo, me permitieron conocer de manera profunda las vivencias directas de los portadores de memoria, sus experiencias en medio de los combates, sus temores al contarlas; me permitieron sentir sus lágrimas al recordar estos momentos de zozobra y dolor, y me permitieron hacer parte de las risas y las anécdotas que las preguntas generaban. Los relatos de vida sacuden esa mirada indiferente e indolente que se tiene frente a las dinámicas tan naturalizadas del conflicto armado interno e inspiran solidaridad e indignación ante el sufrimiento padecido.

La acción de narrar, y de narrar no solo los hechos victimizantes sino toda la vida de los portadores de memoria, es un logro acertado de este trabajo en cuanto al ejercicio de reconstrucción de memorias históricas y sociales razonadas se refiere, pues dicha acción les da a las víctimas otros puntos de partida y de llegada para evaluar sus experiencias dentro del conflicto.

De esta manera pude conocer las dinámicas sociales y culturales, que cada grupo étnico tiene y comprobé que distan una de la otra tanto, que es admirable ver como en un espacio pequeño como lo es Caloto puedan coexistir tres comunidades con sus intereses particulares y sus visiones de mundo igual de diferentes.

Respecto al contenido de la investigación y al cumplimiento de los objetivos específicos planteados al inicio, considero sentados los resultados. En el primer capítulo desarrollo las líneas

conceptuales y hago el rastreo académico para la focalización teórica del trabajo, diferentes disciplinas aportan a este tema de investigación y poco a poco me condujeron a establecer el eje temático que sigo en su desarrollo.

En lo que corresponde al segundo capítulo hago una caracterización sociodemográfica y etnográfica del municipio de Caloto, teniendo en cuenta los aspectos más relevantes con el fin de acercar al lector y contextualizar el argumento del por qué del trabajo en esta zona.

Uno de los propósitos iniciales fue el de hacer un acercamiento a reconstruir a partir de la etnografía y desde una perspectiva multiétnica donde las voces de las tres comunidades habitantes en Caloto estuvieran presentes con sus múltiples imagomundis, la-s memoria-s histórico-social-es del conflicto armado interno colombiano, mostrando su génesis, y la influencia en el territorio colombiano de cada uno de los hechos más significativos en este periodo de conflicto interno.

La posición geográfica del municipio es el lugar estratégico para los grupos armados, su posición en medio de los departamentos del Valle, Cauca, Huila y Tolima es un territorio ideal para escapar, ocultar armas, abastecer alimentos, asaltar bancos de pueblos que no cuentan con la vigilancia excesiva como lo sería en una ciudad grande. Estos elementos hacen de Caloto un corredor para sembrar, procesar y movilizar narcóticos por cantidades. Y este fenómeno trae consecuencias sociales de desplazamiento, masacres, ataques guerrilleros, entre otros, donde la afectada finalmente es la comunidad civil que queda en medio de una lucha de poderes y control en la que nunca pidieron estar.

La evolución de todo este conflicto en esta zona, las masacres y los asesinatos ocurridos en este periodo de tiempo, los hitos de las luchas de resistencia, son elementos claves para la reconstrucción de la(s) memoria(s) histórica(s)-social(es) en la comunidad de Caloto, los tres

grupos étnicos que convergen en el municipio han compartido sus relatos y sus experiencias de toda esta ola de violencia, voces que fueron visibilizadas en torno a una realidad que no debe ser ajena a todo el país.

Las dinámicas sociales y culturales de cada grupo validan diferentes estrategias de reconstrucción de memoria histórica y las acentúan en su contexto social, la decisión de contar para que no quede en la impunidad, se traduce en elementos de justicia y reparación, los canales de expresión de lo sucedido permiten no dejar nada al olvido.

La importancia de transmitir las memorias es una preocupación de los indígenas del municipio de Caloto, como señala Candau (2001) “desde el origen, ella [la memoria] señalará la voluntad de ‘dejar huellas’ que favorezcan una apropiación comunitaria de los signos transmitidos”. Los mayores buscan que cada generación conozca lo que fue su historia de lucha, de batallas vencidas y ganadas con el fin de que estas permanezcan en el recuerdo colectivo y a partir de allí la identidad del pueblo Nasa se configure con fuerza, y la reivindicación por que su pasado sea motivo permanente de lucha.

Los afrodescendientes por su parte, acompañan la reconstrucción de memoria de su pueblo con expresiones culturales, que permiten que lo ocurrido no quede en el olvido, y que su reivindicación como comunidad y su lucha de reconocimiento no queden en la impunidad. Se busca que desde su lucha cultural se dignifique su pueblo.

La comunidad mestiza ha optado por utilizar el olvido a su favor, como estrategia de reparación, ha tratado de mitigar el dolor con la negación de lo ocurrido, quizás esto esté estancando muchos procesos de reconciliación con sus cohabitantes. Las dinámicas de reconstrucción de memoria de la comunidad mestiza van a pasos más lentos, puedo asegurar que están en el proceso de aceptar que, aunque muchos no han sido víctimas directas de los ataques,

las tomas guerrilleras o las masacres, sí han sido víctimas indirectas en todo este juego de la guerra. El proceso de reconocimiento y empoderamiento de lo sucedido tardará un poco, ya que el miedo de alguna manera sigue siendo un elemento atenuante del dolor para ellos.

Hay un hito histórico clave que marca la historia de Caloto, es la masacre de El Nilo, cuando la comunidad empieza a recordar sus víctimas, familiares y amigos que perecieron en aquella fecha, empieza a florecer la necesidad de la construcción del evento a partir de las narrativas individuales de los habitantes, las memorias individuales aquí son un aspecto fundamental para empezar a consolidar el proceso de memoria y organizarse con el fin de hacer justicia, crear una verdad no oficial donde a partir de las víctimas se muestra al mundo lo que estaba pasando.

La construcción social de cada grupo es diferente, pero todos buscan reconocerse como actores sociales en la búsqueda de la justicia y de la reparación de los daños causados, de esta manera hacer una resistencia activa para evitar la impunidad y el olvido. Y sobre todo garantizar la no repetición de los hechos vulnerantes.

Las relaciones sociales de los tres grupos en pro de la reconstrucción de la(s) memoria(s) del conflicto están dando frutos en el municipio, son muchas las actividades que se desarrollan en torno a este proceso, como lo muestro en uno de los apartados de la investigación y poco a poco las 3 comunidades se están vinculando desde diferentes sectores, entre ellos, la alcaldía, escuelas, resguardos, organizaciones sociales y culturales, están haciendo su mayor esfuerzo para que se reconozcan estas estrategias de recomposición del tejido social.

Un aporte importante de mi trabajo es la visibilización de las iniciativas de memoria en Caloto y la manera cómo específicamente han impactado de manera muy positiva en la comunidad. Las nuevas generaciones están sanando heridas pasadas para recomponer el tejido social actual y no repetir la historia del conflicto que tanto ha afectado su municipio.

Las puertas a la profundización en estos procesos de memoria quedan abiertas, Caloto es una zona que, está viviendo los procesos de reconstrucción de memoria como una herramienta de denuncia, a partir de la afirmación de sus diferencias, una exigencia a la reparación y un rechazo total a la impunidad desde todos los sectores étnicos, etarios y con enfoque de género. Todas estas dinámicas quedan a la espera de futuras investigaciones. La dimensión de las problemáticas de Caloto, su lucha por la resistencia y el mantenimiento del tejido cohesivo social son aspectos interesantes para la investigación, la visibilización de la interacción de los tres grupos de cohabitan el municipio y cómo cada uno de ellos busca legitimarse frente a los demás, y al mismo tiempo generan espacios de convivencia sana, y acompañamiento bastante fuerte.

La resistencia desde la memoria también es un proyecto de vida, cada recuerdo que se construye tiene un profundo sentido político. Hace parte de las luchas reivindicativas del municipio, una manera de transitar de un estado de guerra a uno de reconciliación, el primero de los pasos para la consecución de la paz.

Finalmente puedo asegurar que este ejercicio académico de reconstrucción de memorias desde los testimonios está trascendiendo en las generaciones más jóvenes, y estos aportes para la recolección y la divulgación re-significan los hechos violentos vividos por la comunidad, reconociendo al otro en su experiencia en el conflicto. Evitando la revictimización que genera el silenciamiento ante los hechos violentos, son una invitación a la reapropiación del pasado para configurar un sentido de resistencia y de creación de un proyecto de vida digno y que aporte a la recomposición del tejido social para la construcción de la tan anhelada reconciliación. De este modo, las dinámicas de reconstrucción de memoria(s) son necesarias y son deber no solo de una comunidad, sino de todo el país, ya que son espacios para la inclusión, para el reconocimiento del otro en su realidad social, para hacer procesos de duelo colectivo y por supuesto seguir

apostándole a contrarrestar la impunidad y garantizar la no repetición de tantos años de violencia que han azotado al país. Aunque es cierto que Colombia tomará años, quizás décadas, para digerir todo lo sucedido en esta guerra tan prolongada y que tantas víctimas ha dejado, los elementos brindados en esta investigación son un intento para entender un poco lo ocurrido desde los relatos de vida de una sociedad tocada de forma tan directa por el conflicto armado.

Es mucho lo que queda por contar (...)

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Á. (2015). ¿Por qué es importante la memoria histórica en Colombia? *Revista Nova et Vetera*, 1(03).

Alcaldía Municipal de Caloto. (2016). Plan de desarrollo Municipal 2016-2019. Recuperado de <http://caloto-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20de%20Desarrollo%20Municipal%202016-2019.pdf>

_____ (2017) Ubicación geográfica del municipio de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto con respecto al Departamento del Cauca [Imagen]. Recuperado de <http://caloto-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20de%20Desarrollo%20Municipal%202016-2019.pdf>

_____ (2017). División administrativa del municipio de Caloto [Imagen]. Recuperado de: <http://caloto-cauca.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20de%20Desarrollo%20Municipal%202016-2019.pdf>

_____ (2017). *Alcaldía de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto - Cauca*. Obtenido de <http://caloto-cauca.gov.co/Paginas/default.aspx>

_____ (s.f.). *Plan Básico de Ordenamiento Territorial. Diagnóstico: Subsistema social*. Caloto.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR. (2015). *Informe mundial 2015. Resumen Colombia*. Recuperado de: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/colombia_sp_2015.pdf?view=1

-
- (2007). *Para que se sepa. Hablan las personas desplazadas en Colombia*. [Pdf] Recuperado de https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/EA080C15F722D69DC12573530046AFC7-Informe_Completo.pdf
- Ángel, M. (2012). Los ingenios azucareros o los nuevos esclavistas. *Revista Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/opinion/expertos/articulo/los-ingenios-azucareros-los-nuevos-esclavistas/324544>
- Antequera, J. D. (2011). *Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia*. (Tesis de Maestría en Estudios Políticos). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Aroca, A. L. (2003). Archivo documental de entrevistas etnográficas, proyecto de investigación sobre Manuel Quintín Lame. (M. E. Arango, Entrevistador) ICANH.
- Así Sucedió. (14 de septiembre 2014). El narcotráfico en Colombia. *Así Sucedió*. Recuperado de <http://www.asisucedio.co/el-narcotrafico-en-colombia/>
- Auge, M. (1998). *Las formas del olvido* [Pdf] (p. 9). Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Barrera, L. (7 de septiembre de 2012). Peregrinación a Caloto en honor a la niña María. *La Proclama del Cauca*. Obtenido de <https://www.proclamadelcauca.com/peregrinacion-caloto-en-honor-de-la/>
- Bayona, S. (2018). Hombres departiendo en la plaza principal de Caloto [Imagen]. Recuperado de: <https://caloto.travel/historia>
- Benavides, M., Guerrero, G. y Palacios, L. (2018). *Viabilidad de creación de un servicio de ginecología en la ESE Hospital nivel I Bordo, Cauca*. (Trabajo de grado Especialización en Administración de la Salud). Universidad Católica de Manizales. Popayán, Colombia.

- Bellelli, G., Leone, G., y Cursi, A. (1999). Emoción y memoria colectiva: el recuerdo de acontecimientos públicos. *Psicología Política* (18), 101-124. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/>
- Beristain, C., Mazo, C., Echeverry, K., Gallego, M., y Ruta Pacífica de Mujeres (2015). *El camino de vuelta de la memoria* [Pdf]. Ruta pacífica de las mujeres. Recuperado de: <http://rutapacifica.org.co/documentos/elcaminodevueltadelamemoria.pdf>
- Bernal, I. (2018). *El Naya: la ruta oculta de la cocaína* [Documental]. Colombia: Pacifista
- Bilbao, P. G. (2010). *Sobre el concepto de memoria histórica, una breve reflexión*. Recuperado de Blog de Sociología crítica: <https://dedona.wordpress.com/2010/01/01/sobre-el-concepto-de-memoria-historica-pedro-a-garcia-bilbao/>
- Cabrera, L. A. (2013). El derecho a la memoria y su protección jurídica: avance de investigación. *Pensamiento Jurídico*(36), 173 - 188.
- Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/111324596/Joel-Candau-Antropologia-de-la-Memoria>
- Capera, J. F. (2017). *De la Recuperación de la tierra... A la Liberación de la Madre Tierra*. (Tesis de pregrado). Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.
- Carabalí, A. (2007). Los afronortecaucanos: de la autonomía a la miseria ¿un caso de doble reparación?. En C. Mosquera, y L. Barcelos. (Eds), *Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales*. (pp. 389-404). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES).

Castaño, N. J. (2017). *Prácticas musicales afrodescendientes de Santander de Quilichao, Cauca y su relación con el festival Petronio Álvarez: un estudio sociológico*. (Tesis de pregrado en Sociología). Universidad del Valle. Santiago de Cali, Colombia.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2009). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Colombia.

_____ (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.

_____ (2014). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá: CNMH.

_____ y COASUMA (2017), *Ojalá nos alcance la vida*.

Historias de vida de personas mayores víctimas del conflicto armado colombiano.

Bogotá: CNMH

Colombia Plural. (2016). Ofensiva paramilitar contra líderes afro en el Cauca. *Colombia Plural*.

Recuperado de <https://colombiaplural.com/ofensiva-paramilitar-lideres-afro-cauca/>

Comisión Histórica del conflicto armado y sus víctimas en Colombia. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá.

Contexto Ganadero. (15 de noviembre 2016). De la F a la C: claves para entender la guerrilla

Farc. *Contexto Ganadero*. Recuperado de:

[https://www.contextoganadero.com/politica/de-la-f-la-c-claves-para-entender-la-](https://www.contextoganadero.com/politica/de-la-f-la-c-claves-para-entender-la-guerrilla-farc)

[guerrilla-farc](https://www.contextoganadero.com/politica/de-la-f-la-c-claves-para-entender-la-guerrilla-farc)

Córdova, J. A. (1982). *Fiestas de negros en el norte del Cauca: Las adoraciones del niño Dios*.

Cali: Universidad del Valle .

Cosoy, N. (6 de octubre 2017). Quién era Manuel Quintín Lame, el colombiano que inspiró la primera guerrilla indígena de América Latina. *BBC Mundo*. Recuperado de

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41507530>

Crenzel, E. (2008). *La historia política del Nunca Más*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Cruz, R. E. (2007). Los Estudios Sobre El Paramilitarismo En Colombia. *Análisis Político*, 20 (60), 117-134. Recuperado de

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052007000200006&lng=en&tlng=es

Departamento Nacional de Estadística DANE (2005). Grupos étnicos [Tabla]. Recuperado de:

<https://www.dane.gov.co/>

_____ (2013). *La visibilización estadística de los grupos étnicos colombianos*. Colombia. Recuperado de:

https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/visibilidad_estadistica_etnicos.pdf

Departamento Nacional de Planeación DNP. (2010). *Evaluación del desempeño integral de los municipios*. Colombia. Recuperado de

<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Evaluacion%20del%20Desempe%C3%B1o%20Integral%20%202010.pdf>

Durkheim, E. (1985). *La división del trabajo social*. Barcelona: Editorial Planeta.

Echandía, C. (2004). *Panorama actual del Cauca*. Bogotá: Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario.

El Nuevo Siglo. (26 de septiembre 2016). Farc: fin a décadas de luchar armada y terrorismo. *El Nuevo Siglo*. Recuperado de <https://elnuevosiglo.com.co/articulos/09-2016-farc-fin-a-52-anos-de-lucha-armada-y-terrorismo>

- Española, R. A. (1729). *Nuevo Diccionario Histórico del Español*. Obtenido de Diccionario de Autoridades: <http://web.frl.es/DA.html>
- Espinosa, F. (2012). Las razones detrás del conflicto en el Cauca. Corporación Nuevo Arco Iris. Recuperado de: <https://www.arcoiris.com.co/2012/07/las-razones-detras-del-conflicto-en-el-cauca/>
- Fernández de Moya, D. (2018). *Memoria social e histórica del conflicto armado en el corregimiento de Santa Leticia Cauca: La vida cotidiana de la comunidad bajo el control guerrillero, años 1970-2010*. (Tesis de Pregrado en Antropología). Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.
- Franco , N., Nieto , P., y Rincón , O. (Eds.) (2010). *Tácticas y estrategias para contar (historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia*. [Pdf] Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/c3-comunicacion/07391.pdf>
- García, F. A. (2016) “*Horizontes de incertidumbre. Relato transversal sobre el conflicto: de la memoria a los medios audiovisuales*”. (Tesis de Pregrado en Antropología). Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.
- Gardeázabal, G. Á. (9 de abril de 2018). El Bogotazo, el día que ardió el país. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/colombia/el-bogotazo-el-dia-que-ardio-el-pais-XY8515167>
- Garzón, A. (14 de marzo 1991). Colombia la mejor promesa. *Periódico El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-42111>

Gnecco, C., & Zambrano, M. (2000). *Memorias hegemónicas, memorias disidentes: el pasado como política de la historia*. Bogotá.: Ministerio de Cultura, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad del Cauca.

Goff, J. L. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A..

Gómez, O. (2018). División político administrativa de Caloto [Imagen]. Recuperado de:
<http://osdagozu1.blogspot.com/>

Guzmán, E. L. (2014), “*Voces y rostros del conflicto en el municipio de La Vega, Cauca*”. (Tesis de pregrado en Antropología). Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.

Halbwachs, M. (1950). *La Mèmoire Collective*. París: PUF.

Instituto Nacional de Medicinal legal y Ciencias Forenses. (2015). *Forensis 2014*. Bogotá.

Recuperado de

<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/88730/1656998/Forensis+Interactivo+2014.24-JULpdf.pdf/9085ad79-d2a9-4c0d-a17b-f845ab96534b>

Jaramillo, E. J. (s.f.). Panorama del Movimiento Indígena en Colombia. (O. Bellani, Entrevistador)

Jaramillo, J. (2011). La reconstrucción de la memoria histórica del conflicto colombiano en el actual proceso de Justicia y Paz. Alcances, desafíos y preguntas. *Desafíos*. 22 (2). p. 31-70. ISSN 2145-5112. Recuperado de

<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/1411>

Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo Veintiuno .

- Jelin, E. (2005). Exclusión, memorias y luchas políticas. En M. Daniel, *Cultura, política y sociedad: perspectivas latinoamericanas*. (págs. 219-239). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ley 1448 de 2011 (Corte Constitucional junio de 2011).
- Lozano, P. (s.f.). *Novena Niña María de Caloto*. Caloto, Cauca.
- Marín, J. J. (2010). “La reconstrucción de la memoria histórica del conflicto colombiano en el actual proceso de Justicia y Paz. Alcances, desafíos y preguntas. *Desafíos*, 22(2), 31 - 70.
- Martínez, N. (2009) *La luna de la memoria: Desaparición Forzada y construcción de memoria histórica* [pdf]. (Tesis de pregrado en Comunicación Social). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Mendoza García, J. (2005). Exordio a la memoria colectiva y el olvido social. Athenea Digital. *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (8), 1-26.
- Miguel Ángel. (28 de junio 2012). Los ingenios azucareros o los nuevos esclavistas. *Revista Semana [en línea]*. Recuperado de <https://www.semana.com/opinion/expertos/articulo/los-ingenios-azucareros-los-nuevos-esclavistas/324544>
- MOE. (s.f.). *La dinámica electoral en el norte del Cauca*. Popayán: Semillero de investigación Universidad del Cauca.
- Molano, A. (2015). Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010). Bogotá: CNMH.
- Mosquera, M. L. (sf). *Plan de desarrollo municipal 2016-2019*. Caloto.

- Movimiento Regional por la Tierra. (2017). Reivindicación por el territorio en el departamento del Cauca: Consejo Comunitario Comunidad Negra del Píllamo y Palenque. Movimiento Regional Por La Tierra. Recuperado de: <https://porlatierra.org/>
-
- _____ (2017). *Por la Tierra*. Reuperado de <https://porlatierra.org/casos/72/caracteristicas>
- Nobile, M. (2004). *La memoria colectiva de los adolescentes de la ciudad de La Plata sobre la última dictadura militar*. [pdf]. (Tesis de licenciatura en Sociología). Universidad Nacional de la Plata, La Plata.
- Nora, P. (2008). *Los lugares de la memoria. Traducción de Laura Masello*. Uruguay : Ediciones Trilce.
- Núñez, L. Á. (2008). Quintín Lame: mil batallas contra el olvido. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura* (35), 91- 124. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/18283/19195>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2017). Herramientas psicosociales para la vida [Imagen]. Recuperado de: <http://www.oim.org.co/news/la-selva-una-vereda-que-cambi%C3%B3-punta-de-abrazos>
- Peñaranda, D. R. (2015). *Guerra propia, Guerra ajena. Conflictos armados y reconstrucción identitaria en los Andes colombianos El Movimiento Armado Quintín Lame*. Bogotá: CNMH-IEPRI.
- Pereiro, X. (s.f.). Apuntes de Antropología y memoria. *Revista O Fiadeiro*. (15). Recuperado de <https://eva.udelar.edu.uy/mod/resource/view.php?id=452707>

- Pérez, S. J. (2016). “*Construcción de memoria social y resistencia en un corregimiento del municipio de Santa Rosa, Cauca*” (Tesis de Pregrado en Antropología). Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.
- Quiñones, M. I. (2016). “*Re-pensando y re-significando el concepto de víctima. Una aproximación desde las concepciones y significaciones simbólicas del grupo “mujeres tejiendo vida”, en el municipio de Tumaco.*” (Tesis de Pregrado en Antropología). Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.
- Red de Derechos Humanos del Sur Occidente de Colombia “Francisco Isaías Cifuentes”. (2011). Contexto del departamento del Cauca. Recuperado de http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2011/06/640_CONTEXTO-DEPARTAMENTO-DEL-CAUCA-PRIMERA-AUDIENCIA-DE-DERECHOS-HUMANOS.pdf
- Regalado, L. (2010, 5 de noviembre). Sobre los “Lugares de Memoria” [Entrada en blog]. Recuperado de <https://historiaymemoria.wordpress.com/2010/11/05/sobre-los-lugares-de-la-memoria/>
- Restrepo, C. C. (2007). *Lucha por la Tierra y Persecución al Movimiento Indígena - Impunidad y Crímenes de Estado en el Departamento del Cauca*. Colombia.
- Revista Semana. (30 de mayo 2018). El día en que Bogotá ardió en llamas. *Revista Semana. Colombia la historia contada desde las regiones*. Recuperado de <http://semanahistoria.com/el-dia-en-que-bogota-ardio-en-llamas/>
- _____ (17 de enero 2000). Historia de las otras treguas. *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/especiales/articulo/historia-otras-treguas/40722-3>
- Ricoeur, P. (1998). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. España: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y Arrecife Producciones.

- Roberto Vidal, J. S. (2011). *Desplazamiento forzado y construcción de paz en Colombia 2009-2010*. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda.
- Rodríguez, J. (2013). La Rebeldía de Quintín Lame. *Baukara 3 Bitácoras de antropología e historia de la antropología en América Latina*. (195). p.23-30, ISSN 2256-3350.
- Rosero-Labbé, C. M., & Barcelos, L. C. (2007). *Afro-Reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afocolombianos y raizales*. Bogotá: Observatorio del Caribe Colombiano.
- Saavedra, K. (2013) “*Reconstruyendo la memoria social del conflicto armado, en el municipio de Timbío*” (Tesis de pregrado en Antropología). Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.
- Sánchez, G. (2006). *Guerras, Memoria e historia*. Bogotá: La Carreta Editores
- Sanchez, G., Peñaranda, R. (2009). *Pasado y Presente de la violencia en Colombia*. Medellín: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales .
- Suárez, M. A. (2012). *Análisis de iniciativas de memoria colectiva de víctimas del conflicto armado en Colombia a través de expresiones artísticas musicales en Bogotá*. (Tesis de pregrado en Ciencias Políticas). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, Colombia.
- Tórres, A. J. (2013). La memoria histórica y sus víctimas . *Jurídicas*, 10(2), pp 144-166.
- Tórres, J. P. (2015). *Las memorias públicas sobre el conflicto colombiano, perspectiva analítica desde los centros de memoria*. (Tesis de pregrado en sociología). Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia.
- Ulcué, G. (2015). Espiritualidad, política e imagen en movimiento del pueblo nasa. En P. Mora. (Inv.), *Poéticas de la resistencia*, Bogotá, Colombia: Cinemateca Distrital; Idartes.

Ucrós Escallón , M., & Camacho Londoño, A. (2009). *Huellas del silencio*. (tesis de maestría en Comunicación Social). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Vásquez, J. E. (s.f.). ¿Qué fueron las guerrillas liberales en Colombia?. *Lidefer*. Recuperado de <https://www.lifeder.com/guerrillas-liberales-colombia/>

Velasco, J. d. (1789). *Historia del reino de Quito en la América Meridional*. Quito: Imprenta de Gobierno por Juan Campuzano.